

*La (re)apropiación comunitaria
del vacío urbano:
de la creación cultural
a la implicación ciudadana*



Juan Andrés Sotomayor Ruiz



Universitat
de Barcelona

Tutora: Dra. Montserrat Pareja Eastaway

AGRADECIMIENTOS

A la Secretaría de Educación Superior, Ciencia,

Tecnología e Innovación del Ecuador.

A Montserrat Pareja Eastaway.

A Barcelona, por habernos conocido.

“Ya lo ves, señor Nicetas –dijo Baudolino-, cuando no era presa de las tentaciones de este mundo, dedicaba mis noches a imaginar otros mundos. Un poco con la ayuda del vino, y un poco con la de la miel verde. No hay nada mejor que imaginar otros mundos para olvidar lo doloroso que es el mundo en que vivimos. Por lo menos, así pensaba yo entonces. Todavía no había entendido que, imaginando otros mundos, se acaba por cambiar también éste”.
Humberto Eco

RESUMEN

Los vacíos urbanos son intersticios enclavados en medio de las urbes, atravesados por avenidas o grandes bloques de construcciones, un fenómeno que durante décadas ha sido cotidiano en ciudades postindustriales, pero que han pasado desapercibidos hasta épocas en que la crisis económica desatada en 2008 deja en evidencia que aquellos espacios subutilizados pueden transformarse en espacios de posibilidad, algo que Solà-Morales (1996) ya lo distinguía y lo hizo a través del denominado *terrain vague*.

Este estudio trata de analizar en un contexto de crisis social, económica y política del estado español y en concreto en la ciudad de Barcelona las posibilidades de creación cultural que estos espacios brindan a la comunidad, a través de la (re)apropiación de los mismos con la gestión de los colectivos sociales cuya mediación con la comunidad la realizan a través de intervenciones de creación artística y cultural generando de esta manera una implicación directa sobre el solar y la lucha que se engloba alrededor de este.

ABSTRACT

Vacant lands are gaps nestled amidst the cities, crossed by avenues or large blocks of buildings, a phenomenon that has been daily for decades in post-industrial cities, but have gone unnoticed until times when the economic crisis of 2008 left evidence that those underutilized spaces can become spaces of possibility, which Solà-Morales (1996) and distinguished him and made it through the so-called *terrain vague*.

This research attempts to analyze in a context of social, economic and political crisis of the Spanish state and specifically in the city of Barcelona the chances of cultural creation that these spaces provide to the community, through the (re) appropriation of this kind of places, by the management of social groups whose mediation with the community is carried out through interventions of artistic and cultural creation thereby generating a direct implication on the site and the struggle that encompasses around this.

Keywords

Vacío urbano, creación cultural, espacio público, participación ciudadana, colectivos sociales, activismo.

Vacant land, cultural creation public space, citizen participation, social movements, activism.

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
1. JUSTIFICACIÓN	8
2. HIPÓTESIS	10
3. OBJETIVOS	11
3.1. Objetivo general	11
3.2. Objetivos específicos	11
4. METODOLOGÍA	12
4.1. Entrevistas	13
4.1.1. Selección de informantes	14
4.1.2. Duración y frecuencia de las entrevistas.....	16
4.1.3. Lugar y forma de las entrevistas.....	17
4.1.4. Esquema entrevistas semiestructuradas.....	17
4.2. Observación directa	19
4.2.1. Fotografía.....	20
4.3. Conversación informal	20
PARTE I: MARCO TEÓRICO	22
5. La ciudad neoliberal basado en la potencialidad cultural	22
6. El <i>Terrain Vague</i> como espacio de posibilidad abierto a la creatividad	28
7. Movimientos sociales en la (re)apropiación del <i>terrain vague</i>	39
PARTE II: ANÁLISIS EMPÍRICO	48
8. DESCRIPCIÓN DE CASOS	48
8.1. Espai Germanetes	51
8.1.1. Contexto Histórico.....	51
8.1.2. Emplazamiento geográfico	52
8.1.3. La Nova Esquerra de l'Eixample	53
8.1.3.1. Indicadores de interés	53
8.1.3.2. Equipamientos culturales	54
8.1.4. Colectivo Recreant Cruïlles.....	55
8.2. BioBui(L)t-Txema	58
8.2.1. Contexto histórico	58
8.2.2. Emplazamiento geográfico	60
8.2.3. El Raval.....	61

8.2.3.1.	Indicadores de interés	61
8.2.3.2.	Equipamientos culturales	62
8.2.4.	Asociación BioArquitectura Mediterránea BAM	64
8.3.	Cuadro de síntesis	67
9.	EXPLORACIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	68
9.1.	Vacío urbano como espacio de posibilidad de creación cultural	70
9.2.	El derecho al equipamiento cultural y al espacio público	85
9.3.	Artivismo a través del trabajo colectivo y autogestionario	92
9.4.	La cultura a través de la implicación ciudadana en la (re)apropiación del vacío urbano	98
10.	CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	105
11.	EPÍLOGO	108
Referencias		109
Índice de imágenes		114
Índice de Tablas		116

INTRODUCCIÓN

Frente a la crisis institucionalizada en el estado español tras un manejo sustancial de las políticas públicas neoliberales en el que el corporativismo, mercantilización y privatización de los bienes públicos a mermado de cierta manera la libertad de acceso y expresión a la cultura, la población se ha manifestado de diversas formas en busca de acceder a aquello de lo que hoy como ciudadanos se sienten negados. La falta de espacios públicos abiertos a la ciudadanía y los condicionantes implícitos en los equipamientos culturales han hecho que se vea a los vacíos urbanos como espacios abiertos a la ciudadanía para acoger en ellos a diversas expresiones de índole cultural.

Sin embargo el acceso a estos solares en desuso todavía dispone de trabas ya que se trata de intersticios enclavados en las urbes de propiedad del sector privado –en su mayoría- y de propiedad del sector público, los cuales debido a diversos factores entre ellos los económicos, no han podido ser aprovechados de una manera eficiente en contraste a la realidad de la ciudadanía quienes se ven privados de acceder a espacios públicos que cumplan con los verdaderos requerimientos de la población.

Es por esto que surgen los colectivos sociales, quienes trabajan como dinamizadores del espacio con el fin de que la ciudadanía se empodere de estos vacíos urbanos y los vean como lugares abiertos a posibles formas de interacción social, llevados a cabo a través del activismo de manera colectiva y autogestionaria mediadas a través de la creación artística y cultural con propuestas participativas y comunitarias. De allí que van surgiendo proyectos para el aprovechamiento de estos espacios de la mano, entre otras, de las instituciones públicas como el Pla Buits del Ayuntamiento de Barcelona a través del cual se han cedido dichos solares de índole pública a varios de estos colectivos.

El Espai Germanetes gestionado por Recreant Cruilles y el Espai Bio Bui(L)t-Txema gestionado por BioArquitectura Mediterránea son dos vacíos urbanos que fueron parte del concurso de cesión de espacios a los colectivos sociales a fin de dinamizarlos para que se genere una implicación territorial y social en ellos. Estos han establecido dentro de su programa de intervención en el espacio al arte y la cultura como medio de implicación social. Este estudio determinará si estas intervenciones han suscitado un verdadero empoderamiento de la ciudadanía alrededor de estos espacios.

1. JUSTIFICACIÓN

El habitar una urbe metropolitana post industrial como lo es Barcelona ha hecho que nos vayamos adaptando a las circunstancias del espacio geográfico, donde priman un conjunto de espacios en desuso, calificados como vacíos urbanos o como Solà-Morales (1996) los identificaba como *terrain vague*. Un fenómeno de la ciudad contemporánea capitalista que no es nuevo porque se lo viene apreciando desde décadas atrás (Northam, 1971), pero que a partir de la crisis inmobiliaria desatada en el año 2008 en todo el Estado español, dichos espacios entran en un proceso de multiplicación frente a la falta de inversión que la crisis conlleva, traducido esto en solares desocupados o en edificios deshabitados o simplemente sin terminarlos.

Es por ello que frente a esta realidad del crecimiento del vacío urbano en las ciudades contemporáneas, la gestión urbana de estos espacios por parte de la administración pública se vuelve primordial y más aún cuando nos enfrentamos a realidades donde el acceso al espacio público en la urbe se ve cada día más restringido. Frente a dicho fenómeno el ayuntamiento de Barcelona ha puesto en marcha el programa municipal *Pla de Buits Urbans amb Implicació Territorial i Social* (PLA BUIITS), tratando de aprovechar los predios públicos que se hallan en desuso, cediéndolos de manera temporal a colectivos sociales para que los gestionen de tal manera que dichos espacios generen procesos de cohesión social evitando de esta forma que dichos solares sean propensos de *actos incívicos* como lo especifica el propio ayuntamiento en las bases del mismo Plan. Sin embargo es necesario determinar si dichas políticas de actuación son producto de la lógica de intervención neoliberal de la ciudad capitalista, donde la administración pública va reduciendo su nivel de actuación en la menor medida posible

Se vuelve entonces necesario frente a las medidas adoptadas por los ayuntamientos para la gestión temporal de los vacíos urbanos, el valorar cualitativamente los resultados que se van dando en estos, partiendo desde la misma implicación que la ciudadanía ejerce sobre el territorio, frente al carácter efímero que representan dichas actuaciones de los colectivos sociales que a su cargo tienen los solares cedidos por el ayuntamiento. Actuaciones en este caso específico que van de la mano de proyectos ligados al arte, la creatividad y la cultura en general debido a la falta de equipamientos y espacios que sean de libre acceso para la ciudadanía. Tomando en cuenta que el Modelo Barcelona

ha hecho de esta ciudad un laboratorio de experimentación, donde la ciudadanía queda al margen de dichas políticas culturales. *El impulso de grandes equipamientos y la monumentalización del espacio público están en la base del modelo de democratización de la cultura. Un paradigma que comporta el primer gran dilema de las políticas culturales contemporáneas: hacer compatible el acceso y la excelencia* (Barbieri, 2015). Políticas que se han centrado en la construcción de las infraestructuras y que lamentablemente por muchos son vistas como elementos de regeneración urbana donde el acceso de los ciudadanos a estos es muy limitado. *Se trata de políticas culturales que se han refugiado en la administración de infraestructuras (regulando sus usos) y que han subestimado el rol político que estos equipamientos tienen. Un rol asociado al ejercicio de derechos, como el derecho a la cultura o el derecho a la ciudad* (Ibíd.).

Frente a esta falta de representatividad e implicación de la ciudadanía en las políticas culturales que vienen desde la administración con el aliciente de la crisis económica anteriormente citada, emergen en esta etapa diversos colectivos de activistas, los cuales muchos de ellos ven su nacimiento en el 15-M (Montaner, 2013), jugando un rol esencial como líderes de procesos participativos los cuales a través de su accionar promueven estrategias de (re) apropiación de los espacios que la ciudad y sus habitantes han ido perdiendo y que han visto en los vacíos urbanos, tal como Lévesque (2002) lo asevera, *lugares potencialmente abiertos a formas alternativas de vivir la ciudad*, actuando de una forma alternativa al urbanismo formal – criticado por su lentitud y rigidez – pudiendo ser los llamados *arquitectos-activistas* quienes a través de su accionar dejan atrás las medidas *top-down* gestionadas desde el ayuntamiento (Cruz, 2014). Razón por la cual esta investigación hace énfasis en la importancia que dichos colectivos pueden tener como agentes de cambio social a través de propuestas participativas con énfasis en las dinámicas culturales que se proyectan dichos espacios de creación o como Solà-Morales (1996) los catalogaría, como *espacios de posibilidad*.

2. HIPÓTESIS

El espacio urbano consolidado en la ciudad neoliberal deja en evidencia las bases en que se sustenta dicho modelo económico donde se trata de reducir al máximo la intervención estatal dando cuenta de su posición ideológica, reduciendo de esta forma el papel que cumplen las instituciones públicas en la gestión de la ciudad (Cruz, 2014), fortaleciendo de esta forma la privatización del espacio público y de los equipamientos culturales, lo que genera una restricción del libre acceso del ciudadano a estos.

Así tras un deliberado manejo de la gestión urbana en las ciudades por parte de instituciones públicas y privadas, desatan un fenómeno que dio paso para que en el año 2008 estallara la crisis inmobiliaria en el Estado español debido a los procesos especulativos del que fueron parte los bienes inmuebles de la ciudad, lo que a su vez generó una multiplicación de los vacíos urbanos en ella, en contraste a las necesidades del ciudadano al acceso a la vivienda, espacio público y equipamientos culturales.

La falta de credibilidad en las políticas estatales por parte de la ciudadanía sumada a la crisis social y económica que se vive en el estado español han hecho que emerjan desde las bases sociales, colectivos de diversa índole, entre ellos los llamados *arquitectos-activistas* (Montaner, 2013) quienes a través de su accionar como mediadores de los procesos de (re)apropiación del espacio público en la urbe neoliberal representados en los vacíos urbanos, pueden lograr consolidar tejidos sociales asociativos que propicien el empoderamiento de dichos espacios a través de propuestas ligadas al arte, la creatividad y la cultura en general.

Hipótesis 1: *Las intervenciones culturales en los vacíos urbanos propician la implicación vecinal como medio para el empoderamiento y (re)apropiación de dichos espacios.*

Hipótesis 2: *El vacío urbano es un espacio potencialmente abierto a la creatividad para la emergencia de colectivos sociales implicados en el trabajo participativo y comunitario.*

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Determinar la implicación ciudadana en las intervenciones culturales que suscitan los vacíos urbanos.

3.2. Objetivos específicos

- Describir históricamente la evolución que han tenido los solares de Germanetes y Montalegre 4 hasta constituirse como vacíos urbanos.
- Conocer el rol que juegan los colectivos sociales a través de la dinamización de los vacíos urbanos suscitados mediante las intervenciones culturales en el espacio.
- Observar las actividades programadas desde los colectivos sociales que dinamizan los vacíos urbanos y que pueden ser asociadas a intervenciones de arte, creatividad y cultura en general
- Distinguir los factores sociales y culturales por los cuáles los colectivos sociales se ven en la necesidad de (re)apropiarse de los vacíos urbanos de los barrios de la ciudad.

4. METODOLOGÍA

Dentro de las metodologías que atañen a la investigación social se ha tomado a las **técnicas cualitativas** como elemento sustancial de esta investigación, tomando a la entrevista, la observación y la documentación como métodos de recolección de información. Así mismo dentro del modelo comparativo que me planteo en la investigación, he tomado dos casos para su análisis pertenecientes al proyecto de Pla Buits (Buits Urbans amb Implicació Territorial i Social) del Ayuntamiento de Barcelona ubicados en dos Distritos con configuración socio espacial distintos. El primero de ellos, el Espai Germanetes, emplazado en el distrito barcelonés de la Eixample; el segundo ubicado en el distrito de Ciutat Vella denominado BioBui(L)t-Txema.

La elección de estos espacios se debe por las siguientes razones: (1) El Espai Germanetes, ubicado en una zona de alta densidad poblacional como es la *Nova Esquerra del Eixample*, presenta una historicidad atípica de luchas sociales liderados por colectivos, en este caso catalogados como *arquitectos-activistas* (Montaner, 2013), cuya índole de trabajo está enfocada entre otras también a la reivindicación cultural a través de la (re)apropiación del espacio público. (2) En contraste a esta posición anterior, el Espai BioBui(L)t-Txema, se ubica también en una barrio con una alta densidad poblacional, pero con una tradición de lucha vecinal potente. (3) Los dos espacios están enmarcados dentro del proyecto del Ayuntamiento del Pla Buits, gestionados a través de *Hàbitat Urbà* que es el área de Urbanismo, Infraestructuras, Hábitat, Medio Ambiente y Sistemas de Información y Telecomunicaciones. (4) Los dos espacios presentan un modelo autogestionario liderados por colectivos sociales, donde la cultura y la creatividad es uno de sus métodos de trabajo para la (re)apropiación de los espacios subutilizados de la ciudad, a fin de generar un empoderamiento local del espacio público a través de la participación ciudadana. (5) Se establece una diferencia muy grande dentro del contexto de intervención pública en el accionar cultural en las proximidades geográficas de estos espacios, hechos que logran enriquecer un estudio comparativo del accionar de los mismos.

La metodología cualitativa se distingue dentro de las ramas sociales por aportar mucha flexibilidad a la hora de abordar una investigación empírica, lo que permite adentrarse poco a poco dentro del contexto de la realidad de los espacios a ser sujetos de estudio (Taylor & Bogdan, 1987). Esto implica que la investigación irá tomando forma a medida que se vayan estableciendo diálogos con los actores implicados dentro de los casos de estudio, abordados a través del trabajo de campo y la observación, ya que la investigación parte con cuestiones vagamente identificadas y que se irán despejando a lo largo del proceso de la recolección de información. Hechos que deben ser tomados en cuenta al momento de la obtención de resultados, ya que de aquella hipótesis inicial pueden surgir nuevas variantes que no necesariamente se encuentren dentro de la idea primigenia en el momento del planteamiento de la investigación (ibíd.).

Todo el proceso que atañe a la interpretación de los datos recabados a través de las diversas técnicas empleadas, en este contexto de la investigación metodológica, al momento de llevar a cabo el análisis será necesario contrastarlo con el marco teórico, lo que nos brindará una mirada más objetiva sobre la problemática que surgen alrededor de la investigación planteada. De allí la importancia del desarrollo de dicha teoría, que nos dará la pauta para esclarecer las conclusiones enfocadas dentro de la investigación.

Por lo tanto, tomando en cuenta que se trata de una **investigación cualitativa**, las técnicas que se abordan al momento de obtener la información proceden desde los estudios de la antropología, donde las **entrevistas** y la **observación** se convierten en las herramientas necesarias para poder objetivar el análisis de los casos de estudio. Es a través de estas técnicas que se ha podido llevar a cabo un contraste de información, obtenido previamente a través de la documentación.

4.1. Entrevistas

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor & Bogdan, 1987, pág. 100). Lo que ha suscitado que dentro de la investigación se tome en cuenta los diversos puntos de vista que tienen los informantes o entrevistados, respecto

a su participación dentro del contexto que los atañe en los casos de estudio. Así pues de esta manera se llega a tener en cuenta información que no se suscita a través de la documentación y que a través de estas conversaciones se pueda llegar a generar datos que quizás no se podría llegar a conocerse sino después de haber recurrido a la entrevista. Además existe dentro de la investigación una limitación en el tiempo, lo que según los mismos Taylor y Bogdan (1987) expresan es que las entrevistas facilitan una obtención más rápida de los datos cuando se presentan estos inconvenientes durante la realización de la investigación, optimizando el tiempo.

Estas entrevistas han sido diseñadas con un guion semiestructurado con preguntas abiertas, que dan la pauta para poder generar un diálogo con el informante, para que una vez obtenidos ciertos datos, los mismos procedan a dar pie hacia un enriquecimiento de la entrevista. Dichas preguntas que sirven de base para todos los informantes, van tomando un giro de acuerdo a las propuestas y conclusiones que los propios entrevistados van explicando. Así se van generando nuevas preguntas que se van desentrañando a medida que la entrevista va tomando forma. De allí que Taylor & Bogdan (1987) resaltan que el rol del investigador no sólo es recolectar datos, sino que el investigador es un instrumento de su propia investigación, volviéndose necesario que aprenda qué preguntas hacer y cómo poder hacerlas.

4.1.1. Selección de informantes

Para poder tener una perspectiva real dentro de la investigación lo que se ha hecho en este caso es elegir como informantes a las personas que se encuentran directamente involucrados en los casos de estudios, quienes forman parte activa de los colectivos que intervienen en estos procesos de (re)apropiación de los vacíos urbanos. Son ellos quienes a través de sus vivencias cotidianas dentro de los espacios que han sido sujeto de análisis pueden proyectar la realidad que se vive en estos sitios de creación urbana. Es así que dentro de cada caso de estudio se han seleccionado a los informantes que son voluntarios dentro de cada colectivo, para que desde sus perspectivas me permitan conocer cómo se desenvuelve dicho grupo alrededor del espacio en el que van generando sus proyectos. Las entrevistas individuales me permiten encontrar los puntos en común tanto como las diferencias que existen desde su modo de ver la actuación de los colectivos en el espacio, así se generan contrastes para su posterior análisis.

Es necesario mencionar que en el contexto en que me encuentro, debido a mi situación de extranjero, las dinámicas sociales que se dan en los espacios estudiados son nuevas para mi persona, es por eso que los contactos que se han logrado generar con los informantes, se han dado gracias al trabajo de campo que se ha venido haciendo en los dos espacios. Allí he podido conocer a la gente que trabaja en los colectivos y a través de la técnica de “bola de nieve” se han ido identificando a los informantes para esta investigación.

Por otro lado también se toma en cuenta los puntos de vista desde agentes externos a los espacios que forman parte del caso de estudio, para poder visionar la investigación de una manera más pragmática, en el que no sólo los interesados e involucrados en dichos espacios sean quienes me ofrezcan sus perspectivas. Esta visión que viene por parte de personas involucradas en el tema de estudios urbanos desde una competencia más social, está dada por informantes involucradas en la academia y en profesionales vinculados al desarrollo de propuestas sobre la gestión de los vacíos urbanos en similares condiciones que las que se vienen realizando en el ayuntamiento de Barcelona desde el Pla Buits.

Los informantes han sido enlistados con los datos correspondientes respecto al interés de la investigación, esto tiene que ver con el rol que juegan dichas personas en los colectivos y la función que tienen con respecto al espacio en estudio. En el caso de los informantes externos a los espacios en estudio, también se procede a definir su perfil técnico a razón de su experiencia dentro de los estudios de los vacíos urbanos. A continuación se da conocer una categorización general de los perfiles que abarcan a los informantes dentro de la investigación:

- **Voluntarios:** Personas colaboradoras que militan activamente dentro de los colectivos que trabajan en la consecución de los proyectos establecidos por ellos mismos dentro de los espacios (re)apropiados catalogados en esta investigación como vacíos urbanos. En esta categorización no se distinguen la profesión o el rol que cumplen dentro del colectivo, ya que según las bases de dichas asociaciones la actuación de las personas se la hace de manera horizontal y sin jerarquías.

- **Gestores culturales/artistas:** En esta categoría se incluyen a las personas que se ven involucradas en proyectos artístico/culturales que se gestan dentro del espacio donde actúan dichos colectivos. Estos informantes no necesariamente son partícipes del colectivo, pero trabajan directamente con las personas involucradas en el espacio (re)apropiado.
- **Académicos/profesionales:** Profesores e investigadores ligados al estudio del espacio público desde una perspectiva social y cultural, quienes aportan su visión de los espacios en estudio desde una mirada externa. Se incluye también en este apartado a profesionales que trabajan en procesos similares de la (re)apropiación de los espacios urbanos en desuso con fines sociales y culturales.

	Edad	Profesión	Residencia	Lugar de trabajo
1	31	Herrero	Pineda del Mar	BioBui(L)t-Txema
2	34	Paisajista	El Raval	BioBui(L)t-Txema
3	34	Arquitecta	Sagrada Familia	BioBui(L)t-Txema
4	28	Psicóloga Social	Les Corts	Recreant Cruïlles
5	25	Artista	Sants-Montjuic	Recreant Cruïlles
6	68	s/d	Eixample	AVVEE
7	34	Artista	No vive en Barcelona	Recreant Cruïlles
8	s/d	Antropóloga	Barcelona	Universitat Autònoma de Barcelona
9	s/d	Educadora de museos	Barcelona	MACBA
10	s/d	Técnico de cultura	Barcelona	Filmoteca de Catalunya

Tabla 1 Informantes. Fuente: Elaboración propia

4.1.2. Duración y frecuencia de las entrevistas

Todas las entrevistas que se realizaron se concertaron como máximo con una semana de antelación, a pesar de que surgieron inconvenientes con ciertas entrevistas, donde a pesar de haber agendado una fecha y hora, los informantes se tornaron renuentes a la misma, teniendo que dar por canceladas las entrevistas previstas. Las citas que se dieron con los informantes tenían una duración variante entre 45 minutos a 1 hora y en todos los casos sólo hubo un encuentro por informante; no se vio la necesidad de abordar otras citas debido a que el guion semiestructurado no abarcaba una gran extensión temática.

En el caso de los informantes pertenecientes al voluntariado del colectivo y de los gestores culturales/artistas de los vacíos urbanos en cuestión fueron abordados en los mismos espacios, mientras se realizaba el trabajo de campo, de esta forma se podía establecer un diálogo previo donde ellos eran informados de la investigación que estaba realizando sobre las dinámicas que estos espacios generan como centros de acopio cultural. Esto daba pie a darles a conocer de manera general que temática pretendía abordar con ellos a través de las entrevistas. Por otro los informantes académicos/profesionales fueron contactados a través de correos electrónicos, donde así mismo fueron informados de manera general la temática que se abordaría en la entrevista.

4.1.3. Lugar y forma de las entrevistas

Las entrevistas fueron hechas personalmente en los espacios donde más cómodos se sentían las personas a ser entrevistadas, por lo general se dieron en los mismos espacios de acción de los colectivos en los vacíos urbanos y si no se daba allí, se lo hacía en las inmediaciones del espacio, siendo consecuentes además con el tema abordado de la (re)apropiación del espacio público, se generaba una interacción mucho más fluida con los informantes, ya que su contexto de trabajo y militancia se la da en estos espacios abiertos de la ciudad.

Otro fue el caso de los informantes externos, ya que por tratarse de profesores, investigadores y profesionales del tema del espacio público la entrevista debía llevarse a cabo en sus despachos de la universidad. Así mismo también se programó una entrevista vía Skype debido a la situación geográfica en que el informante se encontraba en dicho momento.

4.1.4. Esquema entrevistas semiestructuradas

- **Voluntarios**

- ¿Cómo se dio tu inicio dentro del colectivo?
- ¿Quiénes forman parte de la asamblea del colectivo?
- ¿Se pueden autodefinir como un colectivo de “arquitectos-activistas”?

- ¿Por qué el colectivo participa dentro del Pla Buits?
 - Lévesque (2002) y Solà-Morales (1996) hablan de “lugares potencialmente abiertos a formas alternativas de vivir la ciudad”. ¿Cómo ves el potencial cultural de este espacio dentro del barrio?
 - ¿Cuál era tu percepción del espacio y cómo la ves ahora?
 - ¿Este espacio tenía percepción de peligrosidad?
 - ¿Por parte de los vecinos han notado cambios en la percepción del espacio?
 - ¿Cómo ves la implicación de los vecinos dentro del espacio?
 - ¿Cómo se gestan las intervenciones artísticas dentro del espacio?
 - ¿Las intervenciones dentro del espacio se las puede considerar como procesuales?
 - ¿Qué resultados pretenden obtener de estas intervenciones procesuales?
 - ¿La temporalidad de cesión del espacio es un limitante?
- **Gestores culturales / artistas**
 - ¿Qué pretenden promover a través del arte participativo y comunitario dentro del espacio?
 - ¿Cómo a través del arte se pueden fortalecer los procesos de apropiación de los espacios urbanos con participación comunitaria?
 - ¿Podríamos decir que se gesta un arte transgresor o contracultural?
 - ¿Qué motivación tienes para implicarte en los proyectos artísticos en este espacio?
 - ¿Cómo se da tu implicación dentro del colectivo o dentro del espacio?
 - ¿Los vecinos se han implicado dentro de las intervenciones artísticas?

- **Académicos / profesionales**

- Berger (2006) habla de los vacíos urbanos como parte de los ciclos naturales de las ciudades y que estos deben ser vistos como un patrón saludable de la ciudad. ¿Compartes esta aseveración?
- Se habla de los vacíos urbanos como los “no-go zones”, lugares potencialmente peligrosos. ¿Cómo estos espacios pueden revertir esa idea y transformarse en lugares potencialmente abiertos a formas alternativas de vivir la ciudad?
- Manuel del Solà-Morales habla del terrain vague como “espacios de posibilidad”. ¿Pueden los vacíos urbanos verse como espacios vivos de la ciudad abiertos a procesos sociales? En este caso hacia procesos creativos/culturales.
- ¿Qué dinámicas deben surgir para que la ciudadanía pueda empoderarse de un espacio que por mucho tiempo pudo verse como un lugar peligroso?
- ¿Cómo el arte y la cultura pueden dinamizar estos espacios?
- ¿Cómo los movimientos sociales / colectivos dinamizan estos espacios en desuso hacia una (re)apropiación del espacio público?
- ¿Cómo ves los planes desde los ayuntamientos para la cesión temporal de los vacíos urbanos hacia los colectivos?
- ¿Deja en ese momento de ser una intervención transgresora/contracultural del espacio público, perdiendo fuerza la idea del urbanismo táctico que caracteriza a estos colectivos?

4.2. Observación directa

Se ha hecho un observación directa en los dos espacios que han sido escogidos para la cristalización de esta investigación, situados como se ha dicho anteriormente en los barrios de la Nova Esquerra de la Eixample en el Espai Germanetes en la confluencia de

las calles Viladomat y Consell de Cent por un lado. Mientras que el otro espacio analizado, BioBui(L)t-Txema, emplazado en el Raval en la calle Montalegre 4. La observación realizada en estos espacios surge con el objetivo de determinar el contexto social que engloba el espacio dentro de la dinamización de los vacíos urbanos entorno a la cultura, el accionar de los colectivos que allí trabajan y las respuestas que se suscitan por parte de los ciudadanos implicados en las actividades que allí se generan. Se debe tener en cuenta que en esta investigación no se suscitó una observación participante, a excepto de ciertas actividades en las que debido a mis visitas presté mi colaboración. Esta decisión de llevar a cabo una observación directa se debe a que, si bien en un espacio se suscitó una confianza hacia mi persona de forma explícita, en el otro espacio analizado la posición que el colectivo tenía hacia mi persona era un poco más reticente. Sin embargo este hecho, ha logrado que tome una posición más neutral con respecto a las conclusiones que se han ido obteniendo durante la realización de esta investigación.

Los trabajos de observación directa de estos espacios iniciaron en los últimos días del mes de febrero de 2015, con visitas aleatorias durante la semana y de asistencia a actividades fijas programadas por dichos espacios, como lo hace Germanetes los segundos sábados de cada mes por la mañana cuando se realiza el Mercat del Pagés. Estas visitas aleatorias, sin programación previa, me permitían adentrarme en la cotidianidad que se vive en estos espacios en el día, momento en el que estos espacios abren sus puertas al público.

4.2.1. Fotografía

Dentro de las visitas realizadas a los espacios en estudio, se tomaron fotografías a los diversos acontecimientos que se daban como parte de la programación gestionada por los colectivos. Se trataba de mantener cierta discreción a la hora tomar las fotografías, especialmente cuando se trataba de acontecimientos que suscitaban dentro de una actividad que inmiscuía a grandes grupos de personas para que ellos no se incomoden frente a la presencia de la cámara.

4.3. Conversación informal

Así mismo durante todo el proceso del trabajo de campo, se ha podido tomar en cuenta la opinión de diversas personas que han hecho uso de los espacios en cuestión, sin que

necesariamente hayan sido grabados como se lo hizo en las entrevistas a profundidad. Estas conversaciones mantenidos con dichas personas, lo que lograban era darme un sustento hacia mi análisis personal con respecto a las dinámicas que se dan en los vacíos urbanos. La diversidad de personas con quien se han mantenido estos diálogos también me han permitido formularme ciertas cuestiones, vistas desde las perspectivas de dichos personajes. Así pues hubo conversaciones con gente vinculada a las asociaciones de vecinos, voluntarios o con las mismas personas que hacen uso de los espacios cuando estos se encuentran abiertos al público, sin que de por medio exista una actividad programada o a través de las diversas jornadas promovidas desde los colectivo.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

5. La ciudad neoliberal basado en la potencialidad cultural

A mediados de los años 70 y tras haberse desatado la primera crisis del petróleo, la recesión económica empieza a tomar forma dentro de los estados industrializados, lo que generará un cúmulo de restricciones en el reinante modelo del estado de bienestar, desacelerando los niveles de crecimiento económico (Menger, 2010). Esta época será aquella que marca el proceso de desindustrialización de los estados desarrollados, trayendo consigo diversas secuelas a nivel social y económico, generando de por sí un cambio radical en las áreas metropolitanas que marcarían el inicio de un nuevo modelo económico. El neoliberalismo que se impone en varios países occidentales, entre ellos los europeos, genera un nuevo formato de sustento económico, presentadas desde varias políticas de Estado, una de ellas la cultural, abordado desde un ámbito de impacto urbano, donde de acuerdo al mismo Menger (2010, 15) la *valoración económica e industrial de la producción cultural, el impacto en el desarrollo local y la regeneración urbana, el desarrollo del patrocinio corporativo y la diversificación de los recursos* fueron los principios rectores que dichos gobiernos empezaron a gestar como cambio pragmático al modelo cultural que se venía manejando hasta entonces.

El cambio que supuso en los años 80 con la entrada de este nuevo modelo económico en los países industrializados, genera una recesión dentro de las arcas del estado, trayendo consigo una considerable disminución de la inversión pública, repercutiendo notablemente en el gasto social, el cual también se ve afectado, lo que conllevaría a que el nivel de vida de los ciudadanos cambie en forma drástica ya que las posiciones sociales y económicas de estos serán mucho más marcadas dando como resultado un acceso a los servicios más restringido, hacia aquellas personas cuya capacidad de adquisición es mucho menor. Esta tendencia de desigualdad social también puede ser vista en la sectorización urbana, ya que la división de clases viene también determinada desde la planificación de las urbes, fragmentada muchas veces de acuerdo a las conveniencias elitistas, como lo destaca Harvey (2005) aduciendo que el efecto general del síntoma de la ciudad capitalista es la división y la fragmentación del espacio metropolitano, lo que a su vez generará una pérdida de sociabilidad en medio de la diversidad que esta la

constituye, lo que a la postre determinará efectos que se pueden considerar antagónicos propiciando así una postura defensiva localizada hacia el resto de la ciudad.

Otro de los síntomas del modelo económico neoliberal de la ciudad/región se traduce en el cambio de paradigma del modelo del estado, propiciando la descentralización de las funciones de la administración pública donde muchas de las responsabilidades del estado, pasan a mano de los gobiernos locales. Este proceso de traspaso de responsabilidades debía traer consigo un aumento considerable en las cuotas económicas que los gobiernos locales debían percibir, pero por el contrario no se demuestra un aumento de los recursos financieros a estos, sino que tanto gobierno local como gobierno central ven reducidas sus cuotas económicas frente a estas nuevas responsabilidades a las que son sujetos. Esta realidad pudo verse con claridad en la

Desindustrialización

En la década de los setenta y hasta mediados de los ochenta del siglo XX, en el territorio de las grandes ciudades de Europa y América del Norte se registraba el proceso opuesto a la industrialización: la desindustrialización. El capitalismo en el mundo se enfrentaba entonces al agotamiento del *patrón de acumulación de capital con intervencionismo estatal*, y luego a la recesión económica generalizada y sincronizada de inicios de los ochenta.

Diversos análisis de la evolución de la industria en las grandes aglomeraciones urbanas confirman que el proceso de desindustrialización se manifestó en ese período en metrópolis estadounidenses (Nueva York, Chicago, Filadelfia, Detroit, etc.), europeas (Londres, Manchester, Copenhague, Ámsterdam, Barcelona y Madrid, entre otras), y latinoamericanas: México, Sao Paulo, Río de Janeiro y Buenos Aires.

En esa época de incertidumbre económica, se entendía la desindustrialización como la tendencia a la contracción de la base manufacturera, sobre todo del empleo industrial, en un ámbito territorial concreto: un país, una región o una ciudad. (Márquez & Pradilla, 2008, págs. 22-23)

recesión que se suscitó en los años 1973 y 1979 donde los estados debieron ser sujetos a recortes presupuestarios, con efectos negativos en el empleo del sector público y en los beneficios del estado de bienestar hacia sus ciudadanos (Bianchini, 1991).

A raíz de aquello, políticas culturales y otras más se ven en la necesidad de adaptarse a nuevos procesos de adjudicación de recursos económicos para su sostenibilidad en un ambiente donde los gobiernos pierden capacidad tributaria, como para afrontar este tipo de inversiones y estas nuevas políticas culturales serán vistas por muchos como una “compensación parcial” a las políticas sociales tradicionales (Bianchini, 1991). De cierto

modo esta descentralización de los poderes, traerá consigo un mayor desarrollo económico y social de las ciudades periféricas y germinará además una nueva forma de asociación entre los movimientos sociales, los cuales tendrán como base de lucha entre otros puntos a la cultura, generando de esta manera una mayor demanda hacia los gobiernos locales en la legislación cultural de las ciudades.

Administraciones regionales empiezan a desarrollar políticas que impliquen a la cultura como generador de recursos económicos, debido a la constante pérdida de empleo ocasionado por el cierre de las industrias de las áreas metropolitanas. Un vuelco hacia la creación de puestos de trabajo dedicados al turismo, ocio y otras “industrias creativas” serán las primeras acciones que toman los gobiernos locales para incrementar el apoyo a la cultura, con el objetivo de internacionalizar a las ciudades y proyectar una imagen de urbe cosmopolita multicultural, en el que de alguna manera lograría integrar a personas desempleadas jóvenes, grupos de inmigrantes y grupos históricamente excluidos en una matriz económica que demuestre un contexto de seguridad financiera frente a la mirada internacional. Así el sector del servicio, promovido desde las bases neoliberales, entra en contacto con la cultura, germinado desde los sectores privados, en vista de que el Estado se ve en la incapacidad de conducir una inversión cultural por sí solo.

Presiones ejercidas desde los gobiernos centrales, harán que los gobiernos locales, cambien su modelo de intervención social, donde vendría a primar los objetivos de inversión económica, traducida desde una intervención del sector privado (Ibíd.). Los principios sociales de los años 70 donde se hacía énfasis en el desarrollo comunitario a través de la participación, el igualitarismo y la democratización del espacio urbano, como Bianchini (1991, 13) lo expone, *fue reemplazado por un lenguaje donde se resaltan el potencial que puede tener las políticas culturales como contribución a una regeneración física y económica de las urbes*. En este periodo, la participación de movimientos sociales va perdiendo espacio dentro del accionar político, debido a la promoción desde la empresa privada, con grandes inversiones, como los proyectos culturales emblemáticos, donde se promueve a la ciudad mercantilizada, que trata de ser un polo de atracción de la inversión económica y turística (Rius J. , 2014).

No es sino en los años 80 cuando las políticas culturales se consolidan en el entramado urbano con la construcción de infraestructura para el acceso a la cultura, cuando una vez que se marcan las pautas de desarrollo económico a través de la internacionalización y mercantilización de la ciudad postindustrial, se inician los grandes proyectos de regeneración urbana, traducidos en la construcción de equipamientos culturales a gran escala en sectores urbanos que entraron en decadencia una vez que la desindustrialización formó parte de la cotidianidad de las áreas metropolitanas. De hecho según Bianchini (1991), se ha podido determinar que la inversión cultural a través de la generación de empleos en este sector, fue mínimo frente al fuerte gasto producido por las ciudades en los proyectos emblemáticos de “embellecimiento” urbano, como muestra de un desarrollo cultural urbanístico, radicado por una intervención mixta entre estado y sector privado.

Así lo podemos ver con el ejemplo de Barcelona tras la implementación de las políticas hacia la concreción de los Juegos Olímpicos de 1992, donde la ciudad a mediados de los noventa, dice Harvey (2005, 25) *se ha enriquecido y la inversión privada en la ciudad se ha hecho muy rentable. El gobierno local, por el contrario, se ha empobrecido, tanto en el plano económico como en el cultural, y necesita hacer de la etiqueta Barcelona un factor de atracción de capitales y turistas*, uno de los puntos emblemáticos del conocido Modelo Barcelona.

Las ciudades que se aproximan al modelo económico neoliberal, se basan en un desarrollo espacial desigual y se materializa a través de esa desigualdad; esto es, su “estado natural” caracterizado por una topografía desigualmente desarrollada y persistentemente inestable (Theodore, Peck, & Brenner, 2009), así mismo, se verán reflejadas en una pérdida del sector público, sobre su planificación, dejando que la propiedad privada sea la institución que decida sobre el futuro de su organización. Así pues el corporativismo, mercantilización y privatización de lo que hasta ahora eran activos públicos han sido características insignes del proyecto neoliberal. Todos estos procesos equivalen a una transferencia de activos de los campos público y popular a los dominios privados y de privilegios de clase (Harvey, 2007).

Los gobiernos locales, se verán obligados a adaptarse a una nueva realidad que surge en aquel proceso de la desindustrialización, donde se pueden ver profundos cambios en la

realidad de la ciudad, desde el punto de vista socio-económico, debido principalmente a dos factores: la globalización de las estrategias de rentabilidad de las empresas y la posterior crisis del régimen fordista de acumulación, caracterizado por las economías de escala (Bianchini, 1991). Este nuevo accionar postfordista, traería consigo un desencadenante en la pérdida de empleos en las ciudades, debido al desmantelamiento de varias de las empresas afincadas en las áreas urbanas. Varios de los distritos de las ciudades van decayendo a nivel social, visto a través de indicadores tales como la pobreza, o el desempleo, todo esto, debido al detrimento social que supone el alejamiento de una economía basada en la industria.

Este fenómeno traería consigo un nuevo modelo laboral urbano, denominado "*cognitivo-cultural*" (Scott, 2007), caracterizada por un ingreso masivo de la tecnología sobre el aparato de producción y por una flexibilización de los puestos de trabajo, caracterizados por un dominio creativo-cultural donde por un lado se encuentran los empleos gerenciales, profesionales y de otros campos técnicos con una remuneración considerablemente alta, mientras que por otro lado y en mayor medida, se encuentran los empleos de menor estatus y por consecuencia de menor remuneración, dedicados al tiempo parcial en los empleos de servicios (Bianchini, 1991). De esta forma se van creando grandes brechas de desigualdad social y económica, pero que a la vez se ven enfrentados por características similares de precariedad laboral, donde los dos grupos se ven vulnerables ante una constante competencia entre los propios empleados por obtener una plaza de trabajo, algo que aprovechan las empresas para sacar ventajas económicas al ofrecer trabajos temporales o a medio tiempo y que puede ser palpable en las grandes tasas de desempleo al que los territorios se ven enfrentados.

Esta corriente sobre la flexibilización laboral es algo que caracteriza a la ciudad capitalista y que durante los últimos años se ha venido consolidando dentro de la prestación de servicios de las esferas creativas, cada vez con mayor énfasis dentro de las urbes y sus diversos distritos, consolidándose muchas veces en los *clústeres* de creación o en los barrios artísticos (Rius J. , 2008), donde se puede ver una acumulación del llamado capital cultural humano, generando modelos de negocios vinculados a las artes y la creatividad, donde la cultura es vista cada vez con más frecuencia como una simple mercancía y donde las mercancías mismas tienen que ir ligados a procesos de

producción cargados de una significación estética y semiótica (Scott, 2007). Así lo corrobora Harvey (2008, 31) aduciendo que *la calidad de la vida urbana se ha convertido en una mercancía, como la ciudad misma, en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las industrias culturales y las basadas en el conocimiento se han convertido en aspectos esenciales de la economía política urbana.*

Afirmación última que no hace más que corroborar los efectos que ha producido el capitalismo sobre la ciudad y sus habitantes, donde la cultura por ejemplo, no ha llegado a apuntalarse como eje democratizador al no llegar hacia la población en conjunto, sino que claramente se la utiliza como un dinamizador de la economía de ciertos sectores de la ciudad, creando brechas de desigualdad social y económica y por consiguiente trayendo consigo un debilitamiento de los grados de aprendizaje social, innovación económica y convivencia humana (Scott, 2007). Esto visto desde un esquema de ciudad neoliberal, prevaleciente en muchos de los países capitalistas del mundo, intensificando según Scott (2007, 207) *el individualismo posesivo de una parte tan amplia de la vida urbana moderna a costa de los valores comunitarios.*

6. El *Terrain Vague* como espacio de posibilidad abierto a la creatividad.

En la ciudad posmoderna se puede apreciar cómo el espacio público tiende a ser olvidado de cierto modo por parte de las autoridades locales, en vista de que sus funciones se ven ahora muy limitadas. El entramado urbano se ve modificado por la presencia de espacios subutilizados, que no cumplen una función específica en su condición de abandono, produciéndose una proliferación de solares desocupados dentro de las áreas metropolitanas, de esta forma Harvey (2008, 32) afirma que *los resultados se hallan indeleblemente grabados en las formas espaciales de nuestras ciudades, caracterizadas cada vez más por fragmentos fortificados, comunidades valladas y espacios públicos privatizados sometidos a constante vigilancia*. Estos espacios vistos como indicios de la problemática de la vida social contemporánea, muestran su potencial peligrosidad, catalogándose como los *no-go zones* (Foster, 2014), lugares que según Harvey (2003) son refugios sociales y ecológicos de la *capital de la modernidad*.

Dentro del entramado urbano de la metrópoli de la actualidad, es fácil percibir estos intersticios que han quedado como remantes de la edificación de ciudad. Espacios que a simple vista no representan productividad y que según Solà-Morales (1996 a, 38) *lugares aparentemente olvidados donde parece que predomina la memoria del pasado sobre el presente. Lugares obsoletos en los cuales sólo parece que se mantienen unos ciertos valores residuales*, conocidos como *Terrain vague*. Esta expresión francesa, según su autor, engloba todas las posibilidades que puede ofrecer un reducto de este tipo dentro de la urbe contemporánea; por una parte "*vague*" en el sentido de vacante, vacío, libre de actividad, improductivo, en muchos casos obsoleto y por otra parte en el sentido de impreciso, indefinido, vago, sin límites determinados, sin un horizonte de futuro (Solà-Morales, 1996 b).

Definiciones, que en primera instancia, nos dejarían ver, que solares de estas características, tienden a ser espacios que económica y socialmente no representan un aspecto positivo para la sociedad, debido a que estos se encuentran ligados a razonamientos de peligrosidad, y así como (Lévesque, 2002) afirma, estos espacios, van

en sentido contrario al que la ciudad quiere proyectar como imagen *“estandarizada y regulada”*, ya que estos rompen el esquema lineal de orden, asociado a la prosperidad urbana. El riesgo que se encuentra en este razonamiento, radica en que las personas alrededor de estos espacios, viéndose afectada por esa potencial peligrosidad, acepta imposiciones que vienen desde las autoridades y/o desde la empresa privada, a través de lo que se conoce como *“capitalismo asistido”* (Delgado, 2008), que no necesariamente son de beneficio para la comunidad sino que se trata de un *“rápido embellecimiento”* de los solares, por parte de la autoridad pública (Lévesque, 2002), para minimizar las probabilidades de la ocupación o uso de los mismos, por parte de los diversos movimientos sociales de las urbes.

Sin embargo existen otros razonamientos, que desde otra perspectiva marcan las pautas para el aprovechamiento de estos espacios, y uno de ellos es el que gira en torno a las afirmaciones de Manuel de Solà-Morales, donde a estos remanentes urbanos los cataloga como *“lugares de posibilidad”* (Jarque, 2013). Espacios que tienden a abrir nuevas formas de aprovechamiento, ya que estos ofrecen una ventana abierta hacia la apropiación del espacio, de una manera más informal y espontánea, vinculados a la creatividad de las personas, que por lo general se halla vetada en la mayoría del espacio público de la ciudad. El *terrain vague* es pues el lugar ideal para una cierta resistencia emergente, *“un lugar potencialmente abierto a formas alternativas de vivir la ciudad”* (Lévesque, 2002, pág. 7) que desde cierta perspectiva sería un resurgimiento natural en los intersticios de las urbes, entre avenidas y edificios, *remanentes, que hablan en muchos casos, de la violencia y la irresponsabilidad de un mundo dedicado al vertiginoso modo de producción capitalista, pero también de aquellas tenaces formas de vida, que emergen fortalecidos, por estos ambientes hostiles.*

El modelo económico neoliberal, que constituye la formación de las áreas metropolitanas y que tras largos periodos de tiempo, en que la función social de estos solares se ha ido perdiendo, debido a los diversos procesos ligados a la mutación natural que ha precedido a la ciudad posmoderna, ha ido tomando una forma muy dispar, en la que los solares en desuso, son algo muy natural en ella y que deben ser entendidos, como un proceso cíclico al que las ciudades deben llegar a acostumbrarse dentro de las dinámicas urbanas que en ellas se dan, y que de hecho estos deberían verse como

patrones saludables de la ciudad (Berger, 2006). De acuerdo a esta aseveración la ciudad tendría una existencia cíclica de producción, crecimiento, pérdida y contracción urbana (Németh & Langhorst, 2014) razón por la cual los vacíos urbanos se perciben como lugares vivos de una ciudad, en la que se demuestra una constante evolución por parte de la geografía que se dispone dentro de las urbes. Estos procesos que de alguna forma se los ve como saludables dentro de la ciudad abre diversas brechas, para que en estos espacios surjan ideas a partir de las personas y colectivos que se encuentran involucrados cerca de estos, a razón de aprovechar los lugares que van cediendo a la masificación urbana y que de diversas formas se van cruzando en el entramado urbano.

Para entender con mayor facilidad la distribución de los *Terrain Vague* de las ciudades, Németh & Langhorst (2014), realizan una clasificación de estos espacios tomando como base una primera categorización hecha por Northam (1971) sobre los vacíos urbanos de las ciudades de Estados Unidos. Por otro lado esta nueva categorización de los vacíos urbanos también supone la distinción de propiedad de dichos espacios, ya que de acuerdo a ello se podrán tomar decisiones para usos futuros dependiendo de si estos pertenecen a la propiedad privada o a las administraciones públicas (Bowman & Pagano, 2010) así pues tenemos (1) las *Remnant parcels* -parcelas residuales- (Northam, 1971) son espacios de poca productividad dentro del suelo urbano, y son los que presentan mayor número de predios en desuso dentro de las ciudades. En el pasado, pudieron ser sinónimo de rentabilidad, la cual fue perdiéndose con el paso del tiempo, debido al parcelamiento de grandes tierras debido a la urbanización del que la ciudad ha sido sujeta por distintos factores para el usufructo de estos espacios, confinándose en terrenos que por lo general son de pequeñas dimensiones, que pueden ir desde unos pocos cientos de metros cuadrados hasta unos pocos miles, lo que impide un aprovechamiento total del solar y que a visión de futuro no representan lugares ideales para la construcción (Bowman & Pagano, 2010), perdiendo así interés hacia el mercado del suelo.

Esta dificultad de poder consolidarse como espacios para la construcción hace que también se conviertan en lugares de difícil intervención de la administración pública como uso de espacio público, apartándolos de esta manera de los planes de desarrollo urbano ya que muchas veces estos no generan rentabilidad (Northam, 1971), dando lugar a diversos conflictos debido a diversos factores que irrumpen en la tranquilidad cotidiana del ciudadano, al mantenerlo en exponencial peligro debido a la asociación de situaciones límites como la delincuencia, el expendio de drogas o basura (Kremera, Hamstead, & McPhearson, 2013) entre otras situaciones inherentes a la ciudad contemporánea. Fenómeno que dentro de las grandes ciudades se puede percibir con regularidad, el cual toma fuerza en los distritos metropolitanos debido a los diversos procesos urbanos que se perciben cuando la desindustrialización de los años 70 empieza a tomarse la ciudad, como crecimiento/decrecimiento demográfico o la misma expansión suburbana.

La función social de la propiedad

La función social de la propiedad impone al propietario una serie de restricciones y obligaciones a su derecho de dominio en aras de la promoción/preservación de los intereses públicos y sociales. La afirmación de una función social de la propiedad implica que el Estado se da una misión de regulación del mercado y debe especificar mediante ley y normas su finalidad (los intereses públicos y sociales) y las modalidades (impuestos, cesión o reversión al Estado, bancos de tierras, etcétera) según las características de cada mercado y propiedad. El principio de función social de la propiedad nace del abandono paulatino de la concepción absolutista de la propiedad privada; fue forjado por un jurista francés, León Duguit, a comienzos del siglo XX como una vía transaccional entre la ideología liberal de la Revolución Francesa y la ideología marxista. (Achi, 2010, pág. 120)

Dichos espacios que irrumpen en el paisaje urbano y que pueden convertirse en un problema social *-no go zones-* a la vez pueden convertirse en los espacios de posibilidad de los que habla Solà-Morales (1996), a través de la apropiación con fines culturales. Diversas formas de expresión pueden suscitarse en estas parcelas de pequeñas dimensiones, capaces de dar una nueva perspectiva que se aleje del imaginario colectivo, donde dicho espacio podría ser catalogado como inerte. Expresiones que pueden ir desde la creación de pinturas murales a manera de estetización del espacio o los ya conocidos huertos urbanos que van formando parte activa de la ciudadanía al ir creando conciencia ambiental. Espacios que pueden generar lugares de encuentro para la cultura con los colectivos y vecinos cercanos a estos, dando paso al espacio público

libre, adaptándolos a las necesidades de la ciudadanía a través por ejemplo de la construcción de mobiliario urbano con materiales de reciclaje. En general pueden convertirse en espacios que generen un desarrollo comunitario mediante el análisis de los problemas que sucumben al vacío urbano y que pueden mejorar las condiciones de vida de sus vecinos desde el aspecto económico, social, cultural y medioambiental (Saldivar-Tanaka & Krasny, 2004).

Las *Remnant parcels* vistos desde una óptica social ofrecen un sinnúmero de posibilidades culturales que se adaptan con gran facilidad, debido a que no se trata de terrenos con grandes dimensiones, facilitando de esta manera su intervención directa por parte de la comunidad. Parcelas que están dispuestas a cubrir las necesidades que se sienten en las urbes a través de lugares abiertos, donde el debate y el encuentro sea protagonista entre los tejidos sociales que allí se empiezan a germinar. Espacios públicos insurgentes que se muestran como una alternativa a plazas o parques creados desde la

Estonoesunsolar

En esta estrategia urbana desarrollada en Zaragoza, intervienen diversos factores urbanos y sociales, que fueron creados para necesidades específicas de la ciudad, de manera no convencional para la obtención de rápidos resultados, esto debido a un deterioro urbano ubicado en el Centro Histórico de Zaragoza, visibilizado a través del aumento de parcelas subutilizadas, vistas como vacíos urbanos. Además de un desproporcional incremento del número de población inmigrante viviendo en zonas con malas condiciones de vida, coincidiendo con la reubicación de la población local hacia nuevas áreas suburbanas especialmente creadas para este fin. Altas tasas de desempleo, conjuntamente con el estallido de la crisis financiera en España afectaron a las familias que allí vivían, dando como resultado la degradación del centro histórico con secuelas sociales, fenómeno que seguía a lo ya ocurrido en otros países europeos (Casanova & Hernández, 2012).

A raíz de esto, la ciudad de Zaragoza, desarrolla *Estonoesunsolar*, proyecto liderado por la Arquitecta Patrizia Di Monte, donde las parcelas en abandono del Centro Histórico -privadas o públicas- fueron adaptadas como espacio público al servicio de sus habitantes, convertidos en plazas, parques y jardines, cada uno con diversos proyectos entre ellos los artístico/culturales. Ejemplo de esto se puede ver la colaboración existente entre el Asalto Festival de Arte Urbano, que se lleva a cabo anualmente en la ciudad y que se ha tomado varias paredes del proyecto de *Estonoesunsolar* para realizar los murales de los artistas urbanos que son partícipes del Festival. Esto se puede ver en la Figura 1 donde la parcela de pequeñas dimensiones –que podría ser considerada como *remnant parcel*- ubicada en la calle San Sebastián 53, en el Centro Histórico de Zaragoza, ha sido intervenida para dar cabida a espacios de expresión cultural, en este caso para la recreación vecinal, a través del juego de la petanca. Así mismo este mismo espacio acoge una intervención mural ejecutada por artistas urbanos en una de las paredes colindantes.

administración pública (Jefrey, 2010), que a través de su política *top-down* pretende imponer estructuras culturales que no son socializadas previamente hacia la comunidad, perdiendo la fuerza de representatividad a la que los colectivos sociales han hecho hincapié en sus luchas.

Espacios de esta índole también son susceptibles a ser sujetos de autogestión, debido a los procesos de gobernanza que se manejan en las políticas de las administraciones públicas de varias ciudades, donde el sector público tiende a desligarse de procesos que se consideran más simples y que pueden ser aprovechados por los diversos movimientos o colectivos sociales para crear un espacio dirigido a la cultura, definido a través de diversas propuestas artístico-cultural nacidas desde los mismos moradores de los sectores donde los vacíos urbanos han ido ganando espacio entre los muros de la ciudad posmoderna.

Por otra parte, (2) las *Reserve parcels* -parcelas de reserva- (Németh & Langhorst, 2014), son espacios que han sido reservados por sus propietarios con el fin de obtener mayor rédito de las mismas a posterior, ya sea para uso propio o para una futura negociación de dichos espacios. Estas parcelas son adquiridas, para mantener un control sobre una posible elevación de los costos de la tierra. Generalmente estos espacios se ubican en zonas de proyección comercial (Northam, 1971), los que también pueden ser vistos como precedentes a procesos de gentrificación¹, síntoma muy común de la ciudad capitalista, donde en ocasiones estos procesos son llevados a cabo desde la administración pública a través de proyectos urbanísticos de regeneración. A esto Subirats (2011 a, 20) afirma *que se trata de un modelo discutido, porque se considera que implica a la ciudadanía en proyectos de regeneración superficiales y procesos de gentrificación en ciudades que presentan grandes niveles de desigualdad económica. Se critica así, lo que se considera una dinámica de mercantilización (commodification) de los recursos culturales y de la misma idea de convivencia.*

¹ Proceso a través del cual un barrio habitado por población de bajos ingresos es modificado y ocupado por población de clase media y alta, quienes a su vez –ya sea por cuenta propia o por inversión privada (agentes inmobiliarios) – renuevan las viviendas. De esta manera, son dos las condiciones para hablar de un proceso de gentrificación clásica: desplazamiento de población y reinversión económica en las viviendas del barrio. (Salinas, 2013)



Imagen 1 Proyecto Estonoesunsolar. Zaragoza, Calle San Sebastián 53.

El hecho de ser parcelas destinadas a un futuro usufructo, dificulta que estén puedan ser utilizadas como espacios de intervención cultural a razón de apropiación, ya que los intereses que estos bienes ofrecen a sus dueños son de grandes magnitudes, ya sean estos de propiedad privada o de propiedad estatal. Generalmente, como se

menciona, son espacios ubicados en zonas destinadas a la gentrificación, dadas muchas veces por políticas que vienen desde el aparato estatal. Estos espacios podrán en un futuro acoger diversas demandas que se presenten en estos sectores, que pueden ir desde la vivienda, pasar por establecimientos dedicados al comercio, hasta un posible destino de la creación de equipamientos culturales, algo muy común en diversos distritos metropolitanos donde se toma a dichos equipamientos como promotores inmobiliarios a manera de generar rentas a favor de la empresa pública y de la misma empresa privada, a costa muchas veces del desplazamiento de los ciudadanos que han residido en los barrios tradicionales, destruyendo de esta manera el tejido urbano (Harvey, 2005 e).



Imagen 2 Vista parcial del Forat de la Vergonya antes de la intervención vecinal por la (re)apropiación del espacio. Fotografía: Isabel Esterman. Creative Commons. 2 de enero de 1999.

En la ciudad neoliberal, donde la gentrificación se convierte por así decirlo en una política de estado, la empresa privada y el sector público se alían estratégicamente para obtener réditos económicos, a través de juegos de mercado, conocido como capitalismo asistido (Delgado, 2008), en el que el sector público resguardado por leyes dictadas a su favor, adquiere solares a costos muy bajos para favorecer al sector privado, para que este a su vez pueda gozar de los beneficios de la futura inversión que se pueda llevar a cabo en dichas parcelas. Espacios de esta índole terminan acarreado diversos problemas sociales y económicos los cuales se agravan cuando los intereses de la ciudadanía se ven afectados, generando conflictos entre la administración pública, la empresa privada y los movimientos sociales que se forman alrededor para proteger dichos espacios que terminan convirtiéndose en vacíos urbanos, cuando se procede a la expulsión de sus habitantes para un posterior derrocamiento de edificios, generando nuevos intersticios en medio de la urbe.

El Forat de la Vergonya

Entre los años 2000 y 2003 se expropiaron a bajo coste por parte de Procivesa varias viviendas en los alrededores del Mercado de Santa Caterina, las cuales a posterior fueron derrocadas, dejando como resultado un gran solar de 5000 metros cuadrados, que toma el nombre de Pou de la Figuera, conocido después como el *Forat de la Vergonya*. El derrocamiento de estos edificios se lo hizo con la excusa de construir pisos para estudiantes y un parking a disposición del turismo “cultural” del que goza la zona, debido a las cercanías que tiene al Museu Picasso, el Born y la Basílica de Santa María del Mar. Un lugar ideal donde ya se venían dando la venta y alquiler de lofts para profesionales y extranjeros que en su mayoría son turistas.

Los vecinos organizados, protestaron ante el plan municipal y una de sus acciones fue la de plantar un abeto en medio de aquel solar, el que se convirtió en un símbolo de la resistencia vecinal, frente a sus reclamos por la instauración de espacios verdes en beneficio de los habitantes alrededor de este nuevo vacío urbano. Tras diversas discusiones y enfrentamientos, el ayuntamiento decide cercar este espacio, suscitando una nueva reacción de los vecinos al derribar estas murallas con la ayuda de diversos movimientos sociales.

Frente a estos disturbios suscitados en el barrio, el ayuntamiento toma la decisión de ceder el solar vacío a los vecinos para que tengan control sobre él y construyan un espacio autogestionado, donde se creó un auténtico espacio de encuentro vecinal con mobiliario reciclado construido por colectivos involucrados en las artes, además de la creación de un huerto urbano. Este espacio tuvo una duración de alrededor de dos años, donde se hizo frente a la política de gentrificación que se quiso implantar en este sector del Casc Antic de Barcelona. (Delgado, 2008)

Por último (3) los *TOADS*, *temporarily obsolete, abandoned or derelict sites* -sitios temporalmente obsoletos, abandonados o en ruinas- (Németh & Langhorst, 2014) que son espacios que anteriormente fueron utilizados en la época industrial o en actividades comerciales. Definición que tiene sus inicios en la época en que el Reino Unido inicia con los procesos de limpieza y readecuación de los sitios dedicados a la explotación minera dentro de su territorio y que por ende, necesitan de intervenciones que puedan revertir o por lo menos subsanar el suelo que durante años fue víctima de la contaminación por los diversos procesos químicos que allí se generaron, llegando a ser lugares de peligro frente a una posible exposición hacia el ser humano (Bowman & Pagano, 2010).

Sin embargo esta percepción de peligro se llega a mantener en la mayoría de espacios de las urbes que fueron dedicados a la industria, pese a que no existan indicios de contaminación en diversos emplazamientos de esta índoles y que hoy forman o deberían formar parte del patrimonio industrial de las ciudades², lo que conlleva a que espacios de esta magnitud sean abandonados por parte de sus dueños y de las autoridades de las administraciones públicas, corriendo el peligro de que sean



susceptibles de derrocamientos, debido a los grandes costos que implica su conservación sin tomar en cuenta la importancia que estos lugares representan para el imaginario del colectivo ciudadano.

Imagen 3 Huertos urbanos en el actual parque de Tempelhof, antes aeropuerto internacional de Tempelhof en Berlín. Fotografía: Onnola. Creative Commons. 22 de julio de 2012.

² Un concepto prácticamente nuevo que tiene sus orígenes a partir de la segunda mitad del siglo XX, en el que según el TICCIH (*The International Committee for the Conservation of Industrial Heritage*), se compone de sitios, estructuras, complejos, zonas y paisajes, así como la maquinaria, objetos o documentos que proporcionan evidencia del pasado o procesos industriales en curso de la producción, la extracción de materias primas, su transformación en mercancías, y la relacionada a infraestructuras energéticas y de transporte. Incluye tanto los bienes materiales - muebles e inmuebles -, y las dimensiones intangibles así como el conocimiento técnico, la organización del trabajo y los obreros y el complejo legado social y cultural.

Por otro lado existe otra gran corriente dentro de las políticas públicas, donde una vez que estos espacios han pasado a formar parte del inventario del patrimonio industrial de las ciudades, estos se constituyen en espacios aprovechables para otras actividades con beneficios hacia la comunidad ligadas a procesos culturales y educativos. Muchos de ellos son cedidos a entidades o colectivos que los deben administrar y ofrecer servicios a la comunidad, ejemplos de este tipo se los puede palpar en los proyectos liderados por el Ayuntamiento de Barcelona en las llamadas Fábricas de Creación, donde antiguos espacios de la Barcelona Industrial que se encontraban en abandono, dan cabida hoy en día a proyectos artísticos liderados por colectivos que autogestionan dichos espacios.

Aeropuerto de Tempelhof

(Tras) su apertura, en 2010, como parque de recreo, después de su cierre como aeropuerto en 2008. El parque, en sólo cuatro años, ha llegado a ser un lugar en que diferentes tipos de personas --de edades y etnias distintas-- y diferentes actividades se combinan, se componen y se confunden sin reglas: bicis, skates, mountainboards arrastrados por una cometa, se mezclan a barbacoas, hortalizas, instrumentos musicales; la desnudez convive con la indumentaria más variada, actividades creativas se completan con simples momentos de tranquilidad, el *otium* al que se le suele oponer el más productivo *negotium*.

Cuando en agosto de 2013 el gobierno de la ciudad convoca un concurso para el desarrollo del área de Tempelhof --con la construcción de 4.700 apartamentos, una biblioteca para competir con la del Centre Pompidou, un lago artificial y despachos de lujo, que será ganado ex-aequo por dos proyectos de dos estudios de arquitectura, MOA de Zurich y Kohlmeier-Oberst Architekten de Stuttgart-- una luz se encendió en la mente de los berlineses. La atonía que envuelve las grandes ciudades de Europa como una niebla densa dejó espacio a una visión clara: Tempelhof no puede dejarse anestesiar por las empresas constructoras en connivencia con los muchos arquitectos que olvidaron hace tiempo la palabra habitar para sustituirla por alojar

Los berlineses decidieron que había que defender un espacio vacío y libre --que tendrá que permanecer vacío y libre--; comunicaron y compartieron sus inquietudes y recogieron más de 185.000 firmas necesarias para convocar un referéndum para bloquear el proyecto. Algunos meses más tarde, el 25 de mayo de 2014, junto a unas elecciones europeas en las que los nacionalistas han vuelto a usar los colores para separar a las personas, los berlineses votaron a favor del bloqueo del proyecto, con un 65% de votos favorables.

Tomado de: <https://www.diagonalperiodico.net/blogs/wayward-wandering/tempelhof-espacio-e-ideas.html>

Así mismo podemos encontrarnos con una perspectiva alejada de las políticas públicas, en el que los recintos en desuso han sido ocupados por los diversos movimientos

sociales urbanos, entre ellos el movimiento okupa, donde a través de la autogestión incluso han llegado a obtener la venia por parte de la autoridad pública para continuar con sus actividades, pese a mantener una ideología de contraria a la de las pregonadas por una cultura establecida. Espacios que tienden a ser lugares de resistencia y que pretenden ofrecer a sus miembros y a la ciudadanía la cultura alternativa frente a lo que las políticas culturales pretenden implantar.

7. Movimientos sociales en la (re)apropiación del *terrain vague*

“Existen, sin embargo, movimientos sociales urbanos que intentan superar el aislamiento y remodelar la ciudad de acuerdo con una imagen diferente de la promovida por los promotores inmobiliarios respaldados por el capital financiero, el capital corporativo y un aparato de Estado cada vez más imbuido por una lógica estrictamente empresarial.” (Harvey, 2008)

Desde la década de 1960 los movimientos sociales urbanos, van tomando fuerza desde una perspectiva económica, política, social y cultural, lo que dará pie a que en el momento en que las nuevas políticas económicas de los gobiernos neoliberales se vean reflejadas en la realidad de la ciudad capitalista, se tomen acciones frente al debilitamiento del estado por parte de estos colectivos (Novy & Colomb, 2013), debido a la privatización de la mayoría de los bienes estatales, entre ellos el espacio público, los cuales pasarán a ser gestionados o cedidos en distintas condiciones ya sean por cesión o por venta de los solares, muchas veces a costos irrisorios a fin de que en estos se

Movimiento okupa

De acuerdo al sociólogo holandés Hans Pruijt (2003), el término okupar se da por entendido al de vivir en los inmuebles sin consentimiento de sus propietarios, debido a la dificultad de acceder a una vivienda en el contexto urbano, creándose de esta forma dos vertientes de okupación. La primera para cubrir la necesidad de vivienda y la segunda para transformar los espacios en Centros Sociales Okupados, con fines contraculturales (González, 2004).

Estas dos vertientes se encuentran enmarcadas en las experiencias vividas desde los procesos de luchas del Mayo del 68 en países como Alemania e Italia. En el primero, mayoritariamente se puede apreciar una estrategia encaminada a la lucha por el acceso a la vivienda, debido a los programas de saneamiento de barrios antiguos, impuestos desde el gobierno (Ibíd.), síntoma que se puede dilucidar por las políticas aplicadas en Europa a través del nuevo modelo económico neoliberal.

Por otro lado se encuentra Italia, país que lidera los procesos de okupación con finalidades contraculturales a través de los Centros Sociales Autogestionados, el cual como lo asevera González (2004), nace con la voluntad de la “agitación continua y la lucha contra el sistema capitalista”. En estos espacios la crítica por parte de la juventud era continua hacia el sistema y en él se dan expresiones que iban vinculadas a la reivindicación política y social a través del arte y otras actividades ligadas a la cultura.

De esta forma es que el estado español también a través de sus movimientos sociales urbanos, toma estos modelos para abordar al movimiento okupa, con fuertes indicios en ciudades como Madrid, Barcelona, Sevilla, Málaga o Terrassa (Ibíd.).

desarrollen los diversos proyectos inmobiliarios, característicos de la ciudad contemporánea.

Movimientos como el okupa, nacidos en Europa desde la década de los setenta, gestan procesos que agilizan el uso de estos espacios subutilizados en favor de la comunidad, mediante la *okupación* de los mismos con fines sociales y culturales a través de acciones colectivas no institucionalizadas (González, 2004), fortaleciendo los procesos comunitarios que se empezaron a desarrollar debido al debilitamiento del que el estado ha sido sujeto. Un debilitamiento que se traduce en la negación por parte de los gobiernos hacia los procesos de participación ciudadana en las tomas de decisiones, trayendo consigo como lo dice Bellet-Sanfeliu (2013) consignas impuestas desde el *top-down* dejando entrever cómo las decisiones se tomaban a intereses de la empresa privada favoreciendo así la especulación existente en el negocio inmobiliario. Estos movimientos sociales retoman fuerza y exigen de esta forma un accionar *bottom-up* donde el principal implicado es el ciudadano.

Estas tomas de decisiones por parte de la administración pública hacia los diversos sectores de la ciudad generan discrepancias con sus ciudadanos, ya que no reflejan necesariamente las necesidades a cubrir para dichos colectivos, generándose conflictos o pugnas debido a la falta de implicación ciudadana en dichos procesos, siendo por lo general los barrios con mayor índice de pobreza los que más afectados se ven, así lo asevera Subirats (2011, 49-50) aduciendo que *el núcleo duro de la abstención, se concentra normalmente en los barrios y lugares con menos renta, con menor nivel educativo, con peores condiciones de vida. Son voces no escuchadas, y por tanto con tendencia a ser desatendidas*, siendo estos los focos de inicio a los movimientos de sociales de lucha, frente a las imposiciones *top-down* desde la administración pública. Sin embargo y pese a estas aseveraciones, se puede ver que en la ciudad capitalista contemporánea, no necesariamente dichos fenómenos se suscitan sólo en los barrios más pobres. Esta realidad también puede darse en las esferas sociales con recursos económicos más altos, siempre y cuando dentro de estos grupos sociales exista una organización frente a las necesidades que no son cubiertas por la administración. Necesidades que van más allá de lo preestablecido como básicas, sino que ya incurren en otras necesidades ligadas por ejemplo al ámbito cultural. Allí, en el momento en que

dichas organizaciones empiezan a luchar frente a la institucionalidad y a tomar acciones colectivas, el *bottom-up* toma impulso hacia una reivindicación como grupos sociales.

Estas dinámicas de (re)apropiación de espacios urbanos para usos no tradicionales se basan en cuatro etapas que según González (2004) tienen que ver con el conflicto, desafío, cambio y acción colectiva, rasgos que son fundamentales para poder distinguir a un movimiento social, las cuales están ligadas a lo que Lefebvre (1996) destaca como *“el derecho a la ciudad”* traducidos a través del derecho a ejercer nuestra libertad, nuestra individualidad, así como la participación y apropiación de los espacios de la ciudad. Esto implica que el ciudadano exija como afirma Capel (2010) *un derecho de igualdad en el acceso a los equipamientos, que asegura la ciudad, a la riqueza y bienestar que genera su mercado de trabajo, al espacio público como lugar de encuentro y relación social, a la diversidad cultural, a la justicia social, al disfrute equitativo de la ciudad, a la gestión de la ciudad, con énfasis en la gestión democrática de la misma y en la participación de los ciudadanos*, donde las exigencias de los colectivos sociales se elevan a niveles de índole cultural, frente a las paradojas que existen en el olvido desde las autoridades a ofrecer a la ciudadanía espacios o equipamientos que den abasto a la demanda cultural de sus ciudadanos y que en caso de haberlos, dichos ciudadanos no se ven representados frente a la oferta cultural programada desde la administración pública.

A razón de esta falta de representatividad social frente al modelo cultural impuesto desde la administración pública se germinan las formas de presión, venidos desde los colectivos sociales, donde a través de diversas maneras tratan de (re)apropiarse del espacio público a fin de generar espacios de encuentro social que den pie a formas de integración cultural, donde la propia comunidad genera ideas y transforma espacios a través de la cultura, a la vez que producen lazos de integración social, generando cohesión mediante el activismo y la participación directa de sus implicados en pos de conseguir un fin común, tal y como Harvey (2011, 208) lo sustenta, *tales luchas modelan simultáneamente la comunidad, la percepción de cuál es la forma de vivir adecuada y las identidades de quienes se encuentran dentro de su esfera de influencia. Precisamente dentro de estas luchas debemos buscar indicios y posibilidades de formas insurgentes de cambio y el intento de alcanzar una justicia social y medioambiental*, así pues dentro

de los vacíos urbanos, espacios insignes de la ciudad contemporánea, surgen estas formas de lucha en contra del sistema y que vistos como los espacios de posibilidad del que Solà-Morales (1996) habla son lugares que están abiertos a la creación espontánea de reivindicación cultural.

Este tipo de participación ciudadana que implica la (re)apropiación de los espacios subutilizados de las ciudades viene compuesta por un pensamiento dirigido hacia lo común dejando de lado el individualismo, promulgando de esta manera la auto-organización, todo aquello logrado desde una perspectiva horizontal lejos de toda propuesta de jerarquización (Subirats, 2011), donde a pesar de la existencia de los líderes de la organización, se debe percibir el ambiente de cordialidad e igualitarismo a fin de escuchar y ser escuchados a la hora de tomar decisiones, lo que implica que una vez que dichas acciones que son tomadas de manera inmediata dentro del colectivo, perduren en el tiempo, con una visión de futuro a largo plazo. A su vez estos colectivos, necesariamente deberán tener a la cabeza militantes que funjan de mediadores con las autoridades de la administración pública, ya que esta última, al verse inmersos directamente dentro del juego de la (re)apropiación del espacio, tratarán de ver los medios para de alguna manera “recuperar” el espacio que se les ha sido arrebatado, así lo recapitula Harvey (2011) afirmando que *es necesario construir una estrategia que permita que funcione la dialéctica entre las bases y las autoridades mediadoras para buscar el cambio social y/o cultural*. De allí que dichos colectivos necesitan conformarse por profesionales de distinta índole, para que puedan hacer frente a las disputas que se puedan dar debido a la intervención del colectivo sobre el espacio a ser (re)apropiado, ya sean estas de índole legal o social.

El hecho de que dichas organizaciones funcionen a nivel horizontal, será crucial a la hora de enfrentarse a la administración pública, ya que del entendimiento colectivo podrán verse las metas en común, mostrándose ante las autoridades como grupos sociales organizados, capaz de formar un conglomerado que enfrente los medios que la administración ponga a su alcance, para desactivar los procesos llevados a cabo por el colectivo para actuar sobre los solares (re)apropiados, así nuevamente Harvey (2011, 212) recalca *si la organización de base está fragmentada, mal articulada y parcialmente instrumentalizada por un poder superior, ese poder no tiene dificultades para imponerse,*

lo que detendría los procesos de (re)apropiación del espacio público con fines sociales y/o culturales, llevando consigo un desgaste del colectivo y una posible disolución del grupo formado en cuestión. De aquí surge también la necesidad de que los colectivos en pie de lucha mantengan un constante trabajo asambleario y que se motive a sus co-idearios a través de diversos medios, entre ellos y con gran importancia se encuentran los procesos de formación desde las bases, ya que, como lo dice Harvey (2011, 209) *para funcionar como agentes de cambio significativos, dichos movimientos deben mantenerse fuertemente alimentados por procesos de formación y reafirmación de la solidaridad*. Esto generará dentro del colectivo una concienciación por los ideales que se tiene en conjunto, generando un empoderamiento del proyecto a la vez que se asegura una base sólida dentro del colectivo, capaz de permanecer en un futuro.

El urbanismo como instrumento se ve alterado por estas nuevas formas de entender el espacio, donde lo público empieza a perder la noción de representación ciudadana y se inician nuevos métodos de empoderamiento de los lugares que según el imaginario colectivo se han ido perdiendo. Se empiezan a gestar acciones donde el ciudadano participa activamente de él, llegando a irrumpir en los procesos formales de producción del espacio, dando inicio así al llamado Urbanismo emergente o táctico (Bellet-Sanfeliu, 2013). Este tipo de urbanismo, llevado a cabo por colectivos o movimientos sociales crea situaciones concretas que son vistas como acciones transgresoras o contraculturales, y que por lo general son liderados por especialistas en estos temas como arquitectos, sociólogos, urbanistas o artistas, a través del llamado *advocacy planning*³. Las acciones que se desarrollan en estos espacios como parte de la reapropiación de los vacíos urbanos varían de acuerdo a las necesidades de la ciudadanía. Por lo general los trabajos a desarrollar saldrán de encuentros entre los colectivos con la ciudadanía que se encuentra implicada en la reapropiación del espacio. Huertos, espacios de cultura, parques, equipamientos deportivos, entre otras acciones que irán tomando forma a medida que la comunidad vaya trabajando en el espacio de manera autogestionaria.

³ “El *advocacy planning* es una práctica urbanística de carácter colaborativo y participativo en la que uno o más técnicos se ponen a disposición de una organización, colectivo o grupo de personas con objetivos comunes para ayudar a resolver un conflicto urbanístico ante la Administración Pública u otros promotores. Consiste, pues, en apoyar a un grupo a través de los conocimientos, técnicas y procedimientos para captar, conducir y sintetizar sus demandas”. (Martí-Costa & Arias-Sans, 2013).

En este terreno, lo que se trata es que a través de los mediadores que trabajan con la comunidad, sirvan de enlace con la administración pública, con el fin de facilitar los diálogos, para así evitar roces que puedan poner en peligro las propuestas que nacen desde la comunidad. Durante el proceso de trabajo con la ciudadanía, se deberán establecer diálogos capaces de implicar directamente a los mediadores con los hechos que en la comunidad suceden, visto todo aquello a través de sus problemas y necesidades, nuevamente desde un esquema horizontal, que lleve a adquirir confianza mutua para llegar a objetivos comunes. Esta teoría que nace de Paul Davidoff (1965), nos habla que el *advocate planner* -planificador-, no tomará una posición neutral, frente a las decisiones que se deban tomar, sino que este tendrá que, a través de los valores éticos que lo atañen, tomar posición *del lado que crea conveniente para lograr la decisión justa y equitativa* (Martí-Costa & Arias-Sans, 2013). Así, el rol del planificador es trabajar en conjunto, con los grupos que históricamente han sido excluidos de la planificación urbana, en este caso a través de la recuperación y reapropiación de los espacios públicos, tratando de alguna manera, erradicar las políticas *top-down* que vienen impuestas desde la administración.

Es necesario tomar en cuenta, que este fenómeno del *advocacy planning*, aparece como “efecto de la crisis de la ciudad contemporánea... que, en el caso de Barcelona, ha virado claramente hacia proyectos urbanísticos de carácter neoliberal” (Ibíd.), lo que se traduce en hechos especulativos sobre el suelo urbano, tratados a través de una planeación o regeneración urbana, en el que el espacio público se transforma en un bien privado. Por otro lado, se dice que *el brote del advocacy planning en nuestro contexto responde también a la necesidad de una revisión ontológica del urbanismo, o mejor aún, una reformulación de lo-que-tiene-que-ser el urbanismo. Una renovación de la praxis que pone en cuestión el urbanismo basado en el saber racional-funcionalista en manos de tecnócratas que acaban reproduciendo, de forma degenerativa, los intereses de los grupos de presión en contra de los intereses comunes que son a la vez plurales. Una nueva forma de hacer ciudad que tiene en las relaciones sociales y las prácticas colaborativas su razón de ser, estar y actuar* (Ibíd.).

Los *advocacy planners*, también conocidos como “*arquitectos-activistas*” toman fuerza dentro de estos procesos participativos en momentos decisivos en que el mundo

entero entra en la etapa de recesión en el año 2008 y que en Europa por ejemplo, debido a esa falta de representatividad que se ve dentro los partidos políticos y a los que la ciudadanía culpa por la ineficiencia administrativa ante los problemas acaecidos por una crisis, acrecentada por la banca en complicidad con las administraciones públicas, como lo afirma Subirats (2011, 51) aduciendo que *la absoluta falta de control y rendición de cuentas democrática de los organismos multilaterales y las agencias de calificación de riesgos, añadidas a las más que evidentes conexiones y complicidades entre decisores políticos y grandes intereses financieros, han provocado que por primera vez en mucho tiempo, en Europa, se conecte conflicto social y exigencia democrática, reivindicación de derechos y ataques contundentes a la falta de representatividad de los políticos*, lo que generaría diversas movilizaciones, muchas de ellas espontáneas lideradas por colectivos o movimientos sociales, tal como ocurriría en el Estado español en el momento en que desencadena la burbuja inmobiliaria y posterior crisis bancaria, teniendo como consecuencia la formación de diversos movimientos sociales, entre ellos el 15M.

Estos colectivos de activistas culturales, que ven su nacimiento en difíciles momentos para la sociedad actual, han encontrado en el espacio público un nicho de trabajo que va mucho más allá de retribuciones económicas, en el que se forjan a través de una pelea institucionalizada en contra del régimen para dar cabida a una nueva forma de pensamiento enfocado hacia lo común y lo social, a la vez que pueden ver plasmados sus proyectos artístico/culturales, a través de una propuesta clara y combativa, bajo una concepción horizontal, borrando las estructuras piramidales, que son clásicas en las funciones estatales. Colectivos que a su vez se rigen por un método asambleario, con una estructura abierta y flexible que se repiensa en cada situación (Montaner, 2013). Métodos que demuestran que las decisiones tendrán que ser analizadas tras consensos y debates, y que necesariamente tendrán que salir de las necesidades de los principales implicados, en este caso la misma comunidad quienes demostrarán tener en sus manos el poder de elegir y ejecutar acciones, en este caso culturales para un posesión y reivindicación del espacio público.

Así, tras la implicación de estos colectivos, se marca una nueva pauta, en el trabajo del urbanista, donde de acuerdo a Martí-Costa & Arias-Sans (2013) la *autoría se diluye, rechazando la obsesión individualista por el ego del autor; y la obra, que antes solo podía*

ser un proyecto construido, ahora se abre a itinerarios, asesorías, acciones reivindicativas, rehabilitaciones, exposiciones, filmaciones, nuevos medios y otras actividades que tienden a lo común, donde el ciudadano se siente reflejado en dichas realidades, debido entre otros factores a su participación directa en la creación del espacio público mediante intervenciones de índole artístico/cultural. Saskia Sassen (2011) replica que podemos pensar en las múltiples formas en que la ciudad contesta como un tipo de urbanismo de código abierto: la ciudad parcialmente hecha a través de un gran número de intervenciones y pequeños cambios desde el principio. Cada una de estas múltiples pequeñas intervenciones puede no parecer mucho, pero en conjunto le dan un significado adicional a la noción de lo incompleto de las ciudades y este estado inconcluso brinda a las ciudades de: larga vida, flexibilidad y capacidad para mutar. Este urbanismo de código abierto lo que genera es un afianzamiento de la comunidad en el uso del espacio público, sin que se susciten grandes intervenciones, sino que por el contrario, a través de la suma de pequeñas acciones colectivas, generan interacción entre vecinos, lo que a su vez produce una cohesión social con el fomento de las artes y la cultura en dichos vacíos urbanos elevados a la categoría de espacios de posibilidad.

El *advocacy planner* durante su trabajo con la comunidad gestará el empoderamiento ciudadano y a través de las intervenciones que se dan en los vacíos urbanos, se genera valor social, siendo esta una de las características del post-fordismo en el entramado urbano (Bellet-Sanfeliu, 2013). Los movimientos sociales de estos últimos años, quienes trabajan en la apropiación de los vacíos urbanos, están orientados a lograr objetivos hacia la promoción de proyectos de origen cultural y social (Bishop & Williams, 2012). Una serie de intervenciones dentro de los espacios ocupados, toman forma de huertos urbanos, equipamientos efímeros y actuaciones artísticas, siendo estas las características de esta autogestión urbana, tomando como base las experiencias históricas de las luchas de los movimientos sociales, traducidos como intervenciones procesales, capaces de implicar a la comunidad en la transformación de sus barrios (...) trabaja para la transformación social y cultural del sustrato comunitario, integrando y reformulando cuestiones que van más allá de lo puramente estético y que tienen que ver con lo identitario, lo simbólico, lo paisajista, lo social y con la apropiación del lugar y espacio público (Báscones, 2009, pág. 156) donde su elemento principal es el proceso

que se lleva a cabo, debido al trabajo que se va realizando con la comunidad y no siendo el resultado final su principal cometido (Bellet-Sanfeliu, 2013).

La participación implicada de todos los agentes, en dichas intervenciones se traduce en generación de ideas y conocimientos, a través del activismo llamado en este caso como *artivismo* (Delgado, 2013) cuya *finalidad es social/política de concienciación, no la producción de objetos, más bien lo que se produce es la acción, más claramente que nunca, de un estar juntos* (Barbancho, 2014, pág. 2). La participación activa de la comunidad a través de estas intervenciones, hace que se genere una nueva conciencia de implicación del ciudadano en el espacio público, en contraposición a lo que el urbanismo top-down nos tiene acostumbrados, donde lo que hace es dar una receta a los supuestos problemas del espacio, homogeneizando al ciudadano, al punto de perder su identidad dentro de la sociedad, haciendo de este un ente pasivo el cual va perdiendo interés de participación activa con su comunidad. (Franck & Stevens, 2007).

PARTE II: ANÁLISIS EMPÍRICO

8. DESCRIPCIÓN DE CASOS

A continuación se realiza una descripción de la situación general por la que atraviesan tanto el *Espai Germanetes* ubicado en la Nova Esquerra de l'Eixample como del *Espai BioBui(L)t-Txema* que se encuentra emplazado en el barrio del Raval. Esta descripción se engloba en términos que faciliten al lector contextualizar al vacío urbano dentro de la cotidianidad del barrio, el distrito y la ciudad. Este recorrido parte desde el **emplazamiento geográfico** del solar para continuar con el **contexto histórico** del mismo, el cual esclarece de alguna manera el proceso evolutivo del solar hasta configurarse como un vacío urbano dentro de los dos barrios que acogen a estos. A razón de aquello se describen los **indicadores de interés** de cada barrio ligados al acceso al espacio público en relación a su densidad poblacional; factores que también obligan dilucidar el acceso que el barrio y sus ciudadanos disponen a los **equipamientos culturales** de proximidad.

Por otra parte cabe recalcar que la descripción de los dos casos estudiados se derivan del actual proyecto **Pla de Buits Urbans amb Implicació Territorial i Social (Pla Buits)**, llevado a cabo por el Ayuntamiento de Barcelona e iniciado en octubre del 2012 y que en el mes de abril de 2015 ha lanzado una segunda convocatoria. Esta es una propuesta donde lo que pretenden según *Hàbitat Urbà*, - área del ayuntamiento encargada del urbanismo, infraestructuras, vivienda, medio ambiente y sistemas de información y telecomunicaciones – es dar dinamismo a terrenos que en la actualidad se encuentren en desuso a través de la cesión temporal de los mismos a entidades públicas o privadas para que desarrollen proyectos de carácter social dentro de estos espacios, que favorezcan la implicación de los vecinos dentro del tejido urbano sin que de por medio exista lucro a través de ellos. Las actividades programadas por las entidades adjudicatarias de los solares, deben ser necesariamente de carácter deportivo, educativo, lúdico o recreativo, cultural o artístico, ambiental o paisajístico, social o comunitario; su adjudicación tiene plazos desde uno a tres años que pueden ser prorrogables.

Estos solares son de titularidad de la administración pública o del propio ayuntamiento o de alguna otra Administración de carácter patrimonial o de dominio público, que tras haber sido sujetos de estudios de proyección urbanística, dichos solares no presentan indicios de inversión a corto plazo, razón por la cual la cesión de los mismos presenta un carácter temporal. Así mismo se supone que dichos espacios presentan un cierto rango de peligrosidad hacia la ciudadanía y/o que podrían afectar el paisaje urbano de la ciudad, esto dado a entender en las mismas bases del concurso del año 2012 del Pla Buits, donde se enfatiza que *el Ayuntamiento quiere potenciar dinámicas positivas que eviten la concentración de prácticas incívicas en estos espacios, usos no deseados y situaciones de exclusión social si persistieran sin uso*⁴.

Por otro lado el ayuntamiento a través del Pla Buits se compromete con las asociaciones adjudicatarias de los solares a *estudiar la posibilidad de asumir parte de los gastos asociados a los trabajos de adecuación del terreno y de instalación de servicios que sean necesarios para la puesta en funcionamiento de los proyectos*, lo que deja ver el carácter de proyecto autofinanciado que deben tener las propuestas de las entidades que quieren ser partícipes de estos espacios subutilizados de la ciudad y que se ve reflejado en la inversión de casi 500000⁵ euros provenientes de la administración para la gestión del Pla Buits, una inversión muy baja frente los grandes gastos que representa la rehabilitación urbanística para el ayuntamiento de Barcelona o como lo diría Marc Martí (2013) un *urbanismo low-cost*.

En la primera convocatoria del Pla Buits, se puso a disposición de los colectivos sociales de la ciudad 19 solares en desuso, que debieron entrar en concurso abierto para poder ser adjudicatarios de los mismos. La selección de dichos adjudicatarios, vendría a cargo de una comisión de evaluación integrados por varios actores de la ciudad, como por ejemplo representantes de las asociaciones de vecinos de Barcelona, representantes del ayuntamiento, representantes del tercer sector, entre otros más. Es así como en dicho concurso, se declaran desiertos a cinco solares debido a que los programas presentados no se ajustaban a los requerimientos del Pla Buits, quedando 14 los solares adjudicados

⁴ Bases del concurso para la utilización temporal de terrenos incorporados al Pla Buits: Vacíos Urbanos con Implicación Territorial y Social. Ajuntament de Barcelona 2012.

⁵ <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/22/barcelona/1366654733.html> (Consultado el 25 de mayo de 2015)

a los diversos colectivos sociales, la mayoría presentando propuestas de huertos urbanos, además de espacios abiertos a la creatividad y a la formación en diversas índoles.

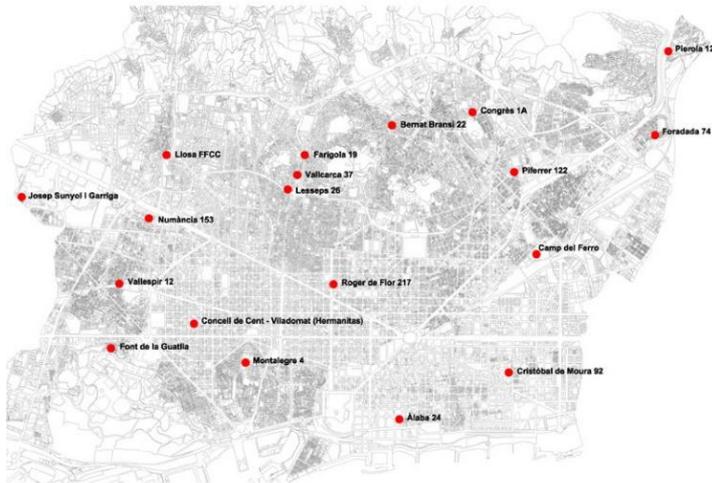


Imagen 4 Ubicación de los 19 solares sometidos a concurso público en el Pla Buits 2012. Fuente: Ajuntament de Barcelona. Hàbitat Urbà

En abril de 2015, frente a los resultados producidos tras la primera convocatoria del Pla Buits en 2012, el ayuntamiento de Barcelona decide apostar por una nueva edición sacando en esta ocasión a 11 solares a concurso público, con bases similares a las que se presentaron para la primera edición. En esta convocatoria, dentro de las bases se incluye la cesión de terrenos de propiedad privada, además de los de administración pública que ya se mencionaba en la anterior convocatoria.

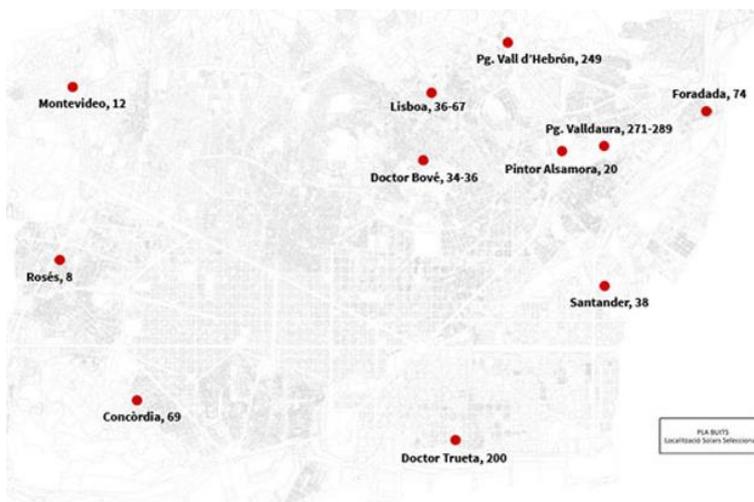


Imagen 5 Ubicación de los 11 solares sometidos a concurso público en el Pla Buits 2015. Fuente: Ajuntament de Barcelona. Hàbitat Urbà

8.1. Espai Germanetes



Imagen 6 Germanetes es del Barri. Mural en Carrer Consell de Cent. Fotografia: Cintya Amez

8.1.1. Contexto Histórico

El Espai Germanetes se emplaza actualmente en lo que anteriormente fue el Convento de las Germanetes del Pobres y que a posterior se convertiría en la residencia de ancianos de la misma congregación, el cual fue edificado a finales del siglo XIX. Su apertura como residencia se da el 16 de noviembre de 1981 ofreciendo sus servicios hasta el año de 1998, época en que la congregación religiosa decide vender parte de dicha propiedad a dos entidades, una de ellas de carácter municipal Pro-Eixample S.A. catalogada como un Organismo Autónomo Local; la segunda entidad que compró el espacio fue la constructora inmobiliaria Núñez i Navarro (Fabre & Huertas, s.f.).

Pro-Eixample S.A. es una empresa que creó el Ayuntamiento de Barcelona con el fin de mejorar las edificaciones de la Eixample y dotar de espacios públicos y zonas verdes a los residentes de este sector de la ciudad. Para ello se creó el proyecto de recuperación de las islas interiores del ensanche; es así como el 3 de diciembre del año 2000 se abren las puertas al público de una parte del patio del antiguo convento de Germanetes dels

Pobres, de la mano del entonces alcalde Joan Clos, como jardín público con el nombre de Jardins d'Emma de Barcelona, con ingreso en la calle Comte Borrell 157-159.

En el mismo año 2000 la congregación vende los cerca de 5400 metros cuadrados restantes de la intersección de las calles Viladomat, Consell de Cent y Comte Borrell que pasan a pertenecer a Hospital Clinic, entidad que adquiere dicho espacio con el fin de construir un nuevo equipamiento hospitalario. En el año 2004 el convento existente en el predio es derrocado y no es sino hasta el año 2006 que el Patronato de Hospital Clinic llega a un acuerdo con el ayuntamiento en el que a través de la permuta, dicho solar pasa a manos de la ciudad a cambio de obtener otro predio de carácter municipal en la calle Provença.

Desde el año 2004 este sitio puede ser considerado como un vacío dentro del entramado urbano de la Nova Esquerra de l'Eixample, ya que no se han ejecutado ningún tipo de trabajo de los que se tenían proyectados desde que el ayuntamiento tomó los dominios de este espacio. En este espacio, hoy considerado como vacío urbano estaba proyectada la construcción de un centro del día, un edificio de apartamentos tutelados para personas mayores, un edificio de alquiler para jóvenes, una escuela secundaria y un jardín de infantes (Recreant-cruïlles, 2012). La única construcción que ha sido culminada hasta la fecha ha sido un edificio para viviendas gestionado desde una inversión privada.

8.1.2. Emplazamiento geográfico

El Espai Germanetes, está localizado en la confluencia de las calles Viladomat y Consell de Cent en la Nova Esquerra de l'Eixample, con una superficie de 580 metros cuadrados aproximadamente cedidos temporalmente por el ayuntamiento al colectivo Recreant Cruïlles y a la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Esquerra de la Eixample (AVVEE) a través del Pla Buïts de Hàbitat Urbà desde octubre de 2013 hasta el mes de octubre de 2016. De acuerdo a las generalidades presentadas en la página web del Pla Buïts, este espacio es *un sitio de encuentro para dialogar sobre el barrio, sus problemáticas, y construir soluciones innovadoras mediante procesos de ciudadanía activa.*



Imagen 7 Plano de ubicación del Espai Germanetes. Fuente: Ajuntament de Barcelona. Hàbitat Urbà

8.1.3. La Nova Esquerra de l'Eixample

8.1.3.1. Indicadores de interés

La Nova Esquerra de l'Eixample es uno de los seis barrios que forman parte del distrito de l'Eixample, donde según cifras oficiales⁶ del Ayuntamiento de Barcelona actualizadas hasta el 1 de enero de 2014, su población oscilaba entre los 57619 habitantes, con una densidad poblacional de 431 hab/ha., lo que lo convierte en uno de los barrios más poblados por hectárea en la ciudad de Barcelona. La zona de la Eixample también se caracteriza por la falta de áreas verdes y espacio público para sus habitantes con un total de verde urbano de 48,7 ha., lo que representa el 4,4% del total de Barcelona, notando según las estadísticas de evolución que dicha superficie ha venido disminuyendo desde el año 2006, donde se tenía 51,8 ha., a pesar de que en el distrito han venido trabajando en la recuperación de áreas verdes dentro de las islas del barrio con el proyecto ejecutado por Pro-Eixample S.A. En el caso de la Esquerra del Eixample, cada habitante dispone de 1,37 metros cuadrados de área verde, cuando la Organización Mundial de la

⁶ Datos obtenidos de la página web del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. <http://www.bcn.cat/estadistica/castella/index.htm>

Salud recomienda OMS que se debe tener por lo menos entre 10 y 15 metros cuadrados por persona (Cerrillo, 2014). Este barrio presenta además una característica propia de la ciudad contemporánea, donde se conjuga el uso residencial con el comercio de servicios.

Indicadores	Barrio	Barcelona
Población	57.619	1.614.090
Densidad poblacional	431 hab/ha.	158 hab/ha.
Verde urbano *	48,7 ha.	1.115,8 ha.
Verde urbano/hab	1,37 m ²	6,57 m ²

Tabla 2 Datos estadísticos territoriales del barrio de la Nova Esquerra de l'Eixample al 1 de enero de 2014. Fuente: Departamento de Estadística, Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia.

*Datos del Distrito de l'Eixample

8.1.3.2. Equipamientos culturales

La zona de la nova Esquerra de l'Eixample donde se encuentra ubicado el Espai Germanetes hasta el año 2015, presenta una carencia notable de equipamientos culturales sean estos de administración pública o de carácter privado (Recreant-cruïlles, 2013). Así lo vemos reflejado en datos donde el barrio dispone de dos Centros Cívicos, que si bien son de titularidad del Ayuntamiento de Barcelona, su gestión está en manos de iniciativas privadas, en ambos casos por *Lúdica 3*. El primero de ellos es Golferichs Centre Civic y el segundo es el Centre Cívic Urgell ubicado en el Centro Cultural Teresa Pàmies, que se convierte en un gran equipamiento cultural al incluir dentro de si además a una biblioteca, una sala de exposiciones, un auditorio y una escuela infantil. Dicho centro cultural reabre sus puertas en el año 2012 tras haber sido sujeto de arreglos en sus instalaciones por haber causado problemas de enfermedad a los trabajadores de la biblioteca con menos de un año de funcionamiento tras su inauguración en mayo de 2011 (Barrena, 2012). En lo que a bibliotecas públicas de barrio tiene que ver, encontramos también el mismo número de dos equipamientos de titularidad de la Diputación de Barcelona, la primera de ellas es la Biblioteca Pública Joan Miró y la segunda es la Biblioteca Pública Agustí Centelles, que como se mencionó anteriormente forma parte del Centro Cultural Teresa Pàmies.

Por otra parte el número de salas de cine dentro del barrio de la Nova Esquerra de l'Eixample se reduce tan solo un equipamiento de carácter privado ubicado en el Centro Comercial las Arenas en Gran Vía de les Corts Catalanes. Arenas Multicines, perteneciente al Grup Balaña de Barcelona, están dotadas con 12 salas con un aforo total para 2136 asistentes, cine que en su mayoría proyecta películas de carácter comercial y dobladas al español, en el caso de las películas extranjeras. Peor aún se muestra el panorama para los museos y para los teatros ya que dentro del barrio no se encuentra ninguno de este tipo de equipamientos.

Equipamientos	Razón social	Titularidad	Gestión
Centros Cívicos	Golferichs Urgell	Pública	Privada
Bibliotecas	Joan Miró Agustí Centelles	Pública	Pública
Cines	Arenas Multicines	Privada	Privada
Teatros	_____	_____	_____
Museos	_____	_____	_____

Tabla 3 Equipamientos culturales y su titularidad de la Nova Esquerra de l'Eixample 2015. Fuente: Elaboración propia

8.1.4. Colectivo Recreant Cruïlles

Es un colectivo que nace bajo la bandera del accionar que se dio en todo el estado español a partir del 15M, cuando se sucedían las acampadas en las principales plazas del territorio entre ellas Plaza Catalunya. Su origen se debe a las reuniones gestadas en noviembre de 2011 en el Centro Cívico Golferichs con el apoyo de la Asamblea de l'Esquerra de l'Eixample, la Asamblea de Sant Antoni y con la colaboración de la Asociación de Vecinos y Vecinas de l'Esquerra de l'Eixample (AVVEE) (Recreant-cruïlles, 2013). Este es un colectivo con militantes que proceden de diversas áreas profesionales, sociológicas e ideológicas como ellos mismo se definen, lo que nos da a entender que forman parte de las agrupaciones que según Montaner (2013) se forman tras la crisis inmobiliaria y bancaria sucedida en el Estado español que estalla en el 2011 y que él los llama como "arquitectos-activistas". Así mismo quienes forman parte del colectivo son en su gran mayoría vecinos y vecinas del mismo barrio, aunque eso no supone un requisito para poder formar parte de esta agrupación.

Su argumento de acción se basa en la resiliencia urbana, donde debido al contexto de crisis social, económica y política que padece la ciudad contemporánea pretenden readaptarse a este nuevo contexto urbano trabajando directamente sobre el espacio público, construyendo redes sociales que faciliten una interacción entre la ciudadanía con el fin de mermar los problemas que se suscitan frente al agravante de la crisis, como ellos mismo lo destacan aduciendo que *quiere (n) ser un espacio público plural, abierto y autogestionado, para incrementar la capacidad de autoorganización, de aprendizaje y de adaptación que permita una transformación de nuestro entorno de barrio y ciudadano, en un contexto tanto de crisis económica, como institucional y ambiental, conscientes de que el Ensanche como hábitat urbano requiere un cambio social y ambiental.* (Recreant-cruïlles, 2013). Así mismo consideran que a través de la autogestión del espacio de Germanetes, lo que se busca es dotar al barrio de la Esquerra de l'Eixample de un lugar de encuentro entre vecinos y vecinas favoreciendo de esta manera el tejido social alrededor del barrio, a través de diversas actuaciones sobre el espacio a nivel cultural, medioambiental, educativo entre otras más.

- **Estructura organizativa**

Desde la asociación de vecino y vecinas de la Esquerra de l'Eixample, se ha creado la Vocalía de Urbanismo, la cual es la encargada de llevar la tutela del espacio a través de su gestión y coordinación de las actividades que en Germanetes se llevan a cabo, asume además el control presupuestario del espacio y supervisa a la estructura participativa del colectivo, dividida en tres niveles de ámbito horizontal: (1) personas; (2) comisiones y (3) Asamblea general.

- **Asamblea general**

Este es el órgano donde se determinan los criterios de utilización del espacio y las actividades que se dan en el mismo; se trata de un espacio abierto a la comunidad, donde todas las personas pueden participar estén o no inmersas dentro del colectivo y del barrio en general. Actualmente la asamblea se reúne semanalmente los días miércoles desde las 20 horas.

- **Comisiones**

Existen comisiones que se encargan de crear programas de actuación dentro del espacio, las mismas que vienen divididas de acuerdo a los ámbitos de trabajo que se enfatizan dentro del espai Germanetes. Cada comisión gesta su propio grupo de trabajo, quienes dan impulso a las diversas actividades programadas. Estas son: (1) Comisión artística, (2) Comisión educativa/infantil, (3) Comisión ambiental y (4) Comisión deportiva y social.

8.2. BioBui(L)t-Txema

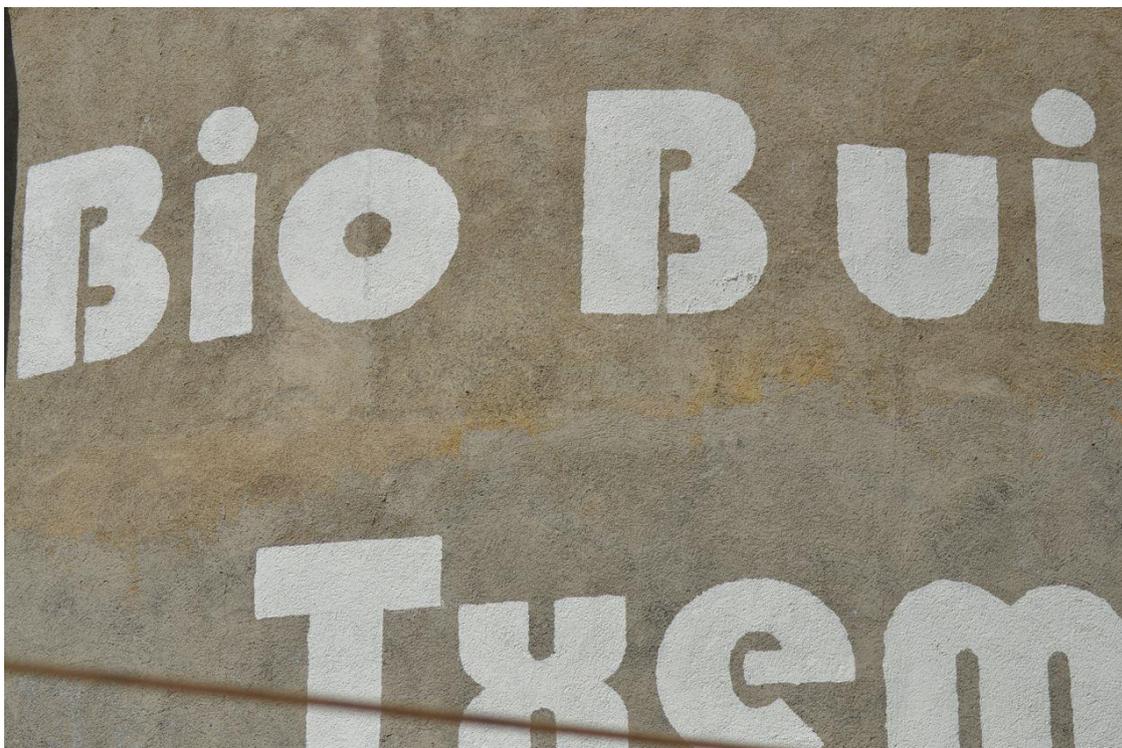


Imagen 8 Muro de la iglesia colindante con el solar de BioBui(L)t-Txema. Fotografía: Herbert Gruber

8.2.1. Contexto histórico

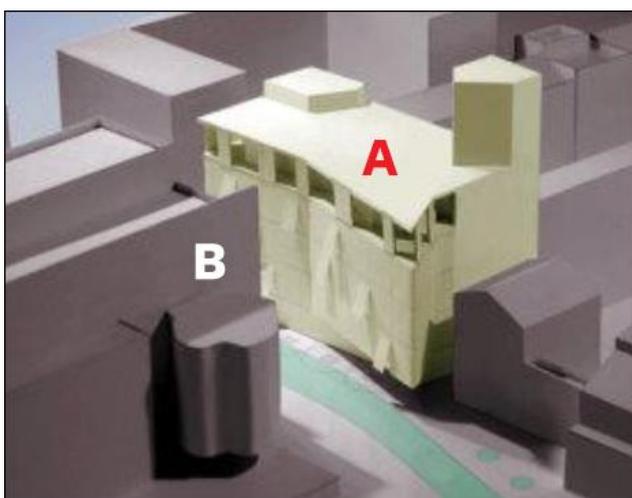
El actual espacio se encuentra en lo que antes fuese parte del convento de la Casa de la Misericordia de Barcelona, junto a la iglesia del mismo nombre de estilo neo medieval, donde según las investigaciones de Raquel Lacuesta (1992), su construcción data del año 1881 bajo la tutela del arquitecto de Sabadell Enric Fatjó en momentos en que se edificaba el nuevo convento que estaba situado en la actual calle Montalegre de números 4 y 6. Este es un espacio que pertenecía a la Fundación Casa de la Misericordia hasta que en el año 2006 iniciaron los procesos de expropiación de los terrenos por parte del Ayuntamiento de Barcelona, al considerarlos como “zona verde” del distrito de Ciutat Vella, ya que dentro de este intento de expropiación se incluía al “Patio de los Naranjos”, también perteneciente a la Casa de la Misericordia (Tobarra, 2006).

Dicho patio forma parte de la escuela Labouré, de carácter religioso y que acoge en sus aulas a estudiantes en su mayoría inmigrantes (Serra, 2008), entidad que se negaba a recibir la indemnización de alrededor de un millón de euros ofrecida por el

ayuntamiento aduciendo que aquel es un espacio de recreo para los alumnos/as de la escuela (Piñol, La pugna por un patio de naranjos y una iglesia, 2008). No es sino hasta el año 2008 y tras las continuas disputas entre la Fundación Casa de la Misericordia con el ayuntamiento de Barcelona, -este último forma parte de la Fundación- que dicha entidad sin ánimo de lucro recibe por parte de la administración el valor de nueve millones de euros por el concepto de la expropiación del Patio de los Naranjos y de la iglesia adyacente a este, la cual fue desacralizada en 1997 (Piñol, 2008 b.).

La expropiación de dicho espacio respondía a la necesidad del ayuntamiento por continuar en el proyecto de regeneración urbana que se planteó desde la administración para dotar al barrio de una serie de equipamientos públicos como son el Museo de Arte contemporáneo de Barcelona (MACBA), el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) y la Facultad de Filosofía, Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona adyacentes al espacio en cuestión, para así consolidar el núcleo cultural alrededor de la Plaza dels Angels.

En el año 2008 el Ayuntamiento plantea el proyecto de ceder el solar de la iglesia en Carrer Montalegre 4 a la Fundación IBEI (Institut Barcelona d'Estudis Internacionals), una vez que se haya procedido a su demolición, ya que dicha construcción no representa interés arquitectónico para la ciudad, según el área municipal de patrimonio (Serra,



2008). Esta intervención pretendía dotar al Raval de un nuevo equipamiento, gestionado por el IBEI donde se realicen estudios e investigaciones sobre política y relaciones internacionales, además de acoger a un máster internacional en dicha línea con estudiantes en su mayoría de procedencia extranjera.

Imagen 9 Maqueta de la proyección del Edificio del IBEI frente al MACBA. Fuente: Diario El País 2008. Gianlucca Batista.

Sin embargo y a pesar de haber realizado las expropiaciones y pagos a la Fundación Casa de la Misericordia, la demolición de la iglesia en cuestión no pudo llegar a efectuarse y

los planes de la construcción del nuevo edificio quedaron tan sólo como proyecto. La crisis inmobiliaria desatada en aquellos años hizo que el acuerdo logrado entre el IBEI y el Ayuntamiento de Barcelona pierda terreno y que dicho solar quede en manos de este último.

Sin una intervención sobre el solar por parte del ayuntamiento dicho espacio permaneció vallado por varios años, convirtiéndose en un lugar ideal para la creación de los grafiteros en sus paredes y para acoger en sus terrenos a los indigentes, según varias versiones de personas que frecuentan los alrededores del barrio. Condiciones que no van de acuerdo a las políticas urbanas del Ayuntamiento, especialmente si se trata de un solar estratégicamente ubicado en el núcleo cultural del Raval. Así nacieron varias iniciativas por parte del ayuntamiento como el plan de vacíos urbanos de Ciutat Vella donde se incluía al solar de Montalegre 4 proyectada como parking para las motocicletas



de los estudiantes de las facultad de Filosofía, Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona. No será sino hasta el año 2012, cuando se aprueban los estatutos del Pla de Buits cuando dicho solar entra en el concurso para la cesión temporal del espacio. (Bellet-Sanfeliu, 2013).

Imagen 10 Aspecto del solar Montalegre 4 antes de su intervención. Fuente: Ajuntament de Barcelona. Hàbitat Urbà

8.2.2. Emplazamiento geográfico

El solar cedido temporalmente a la asociación BAM Bio-arquitectura Mediterránea se ubica en el solar de la calle Montalegre 4, con el nombre de BioBui(L)t-Txema y con una superficie de 207 metros cuadrados, ubicado en el barrio del Raval Nord en el distrito de Ciutat Vella, siendo este el tercero con mayor densidad poblacional en Barcelona. Su cesión temporal por parte del Ayuntamiento desde el programa del Pla Buits inicia en octubre de 2013 hasta el mes de octubre de 2016 según fuentes de Hàbitat Urbà del

Ajuntament. En el mismo portal de esta entidad se dice que *el espacio está destinado al trabajo, formación y divulgación de buenas prácticas de autogestión del espacio público (...) innovación y creatividad aplicada a procesos y productos (...) reflexión y debate sobre las herramientas y ejemplos de organización social*. El trabajo del colectivo BAM viene de la mano con otros grupos que van de la misma línea, que son: Sitesize, Olab, Labs, Meridiano70yMedio, Red de Construcción en Paja, Permacultura Barcelona, Investigació Canyera.



Imagen 11 Plano de ubicación de BioBui(L)t-Txema en Montalegre 4. Fuente: Ajuntament de Barcelona. Hàbitat Urbà

8.2.3. El Raval

8.2.3.1. Indicadores de interés

Según el departamento de Estadística del Ajuntament de Barcelona, las cifras oficiales de población hasta el año 2014 eran de 47489 habitantes en el barrio del Raval, con una densidad poblacional de 444 hab/ha., de las más altas entre los barrios de la ciudad. Así mismo es notable destacar la característica multicultural del barrio, donde la convivencia entre población local y extranjera se puede ver en cifras donde la nacionalidad española alcanza el 51,3% de la población total, mientras que la comunidad extranjera se ubica en el 48,7% del total de los habitantes del barrio. Por otro lado el

Raval está inmerso dentro de uno de los grandes problemas de ciudades post-industriales que es la falta de espacio público para sus vecinos, característica dada debido a la saturación del área urbanizada hace notorio una falta de plazas y áreas verdes. En las estadísticas dadas desde el ayuntamiento, el distrito de Ciutat Vella posee un total de 62,9 ha. de áreas verdes, indicador elevado debido a que se contabiliza en él al parque de la Ciutadella y el Zoo con una dimensión de 31,1 ha.

Indicadores	Barrio	Barcelona
Población	47.489	1.614.090
Densidad poblacional	444 hab/ha.	158 hab/ha.
Verde urbano *	62,9 ha.	1.115,8 ha.
Verde urbano/hab	6,07 m2	6,57 m2

Tabla 4 Datos estadísticos territoriales del barrio del Raval al 1 de enero de 2014. Fuente: Departamento de Estadística, Ajuntament de Barcelona. Elaboración propia.

* Datos del Distrito de Ciutat Vella

8.2.3.2. Equipamientos culturales

El Raval siendo un barrio del distrito de Ciutat Vella es un caso muy particular debido a que en esta zona se contempló la creación del eje cultural de la ciudad, promovida por los proyectos de regeneración urbana gestionados alrededor de una dimensión cultural (Rius J. , 2008), es así que dentro de este intersticio de la urbe se puede ver una aglomeración de equipamientos culturales a falta de otros. Así pues hasta el año 2015 se puede contabilizar dentro del barrio a un centro cívico, el de Drassanes con titularidad mixta, ya que pertenece al Ayuntamiento de Barcelona pero se encuentra gestionado por la empresa Progress S.L.

Las bibliotecas también son otro caso particular dentro de este barrio, ya que existe una sola biblioteca de titularidad de la Diputación de Barcelona, la de Sant Pau-Santa Creu que es la biblioteca de lectura del barrio, ubicada en el antiguo Hospital de la Santa Creu, lugar donde también se encuentra ubicada la Biblioteca Nacional de Catalunya, la cual pertenece a la Generalitat de Catalunya. Existen además dentro del barrio las bibliotecas de las Facultades de Filosofía, Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona y la biblioteca de la Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna de

la Universitat Ram3n Llul, cuyo acceso se da s3lo para sus estudiantes y profesores. As3 mismo se encuentra la Biblioteca del Cinema, entidad adjunta a la Fimoteca de Catalunya, que tambi3n tiene un acceso restringido para el p3blico en general, el cual debe pagar para su ingreso ya que est3 destinada a profesores y a abonados de la Fimoteca.

El n3mero de salas de cine dentro del barrio tambi3n se reduce a un solo equipamiento, siendo este la Fimoteca de Catalunya de titularidad de la Generalitat, la cual posee dos salas de proyecci3n con una capacidad total para 544 espectadores. Este espacio posee adem3s la ya antes mencionada Biblioteca del Cinema y una sala de exposiciones. Se encuentra ubicada en la Plaza Salvador Seguí, construida dentro del plan de regeneraci3n urbana del Raval e inaugurada en el a3o 2010.

Dentro de este mismo caso de la creaci3n de nuevos equipamientos culturales mediante proyectos de regeneraci3n urbana, tenemos a los grandes museos y centros culturales que el Raval ha venido acogiendo en su seno, entre ellos est3n el Museo de Arte Contempor3neo de Barcelona (MACBA), m3tico edificio de la ciudad y componente primordial del "Modelo Barcelona" como polo de atracci3n al turismo e inversiones extranjeras (Degen & Garc3a, 2012), dise3ado por el famoso arquitecto Richard Meier e inaugurado en el a3o de 1995. Junto a este equipamiento se encuentra el Centro de Cultura Contempor3nea de Barcelona (CCCB), el cual fue inaugurado un a3o antes. Continuando con los museos de titularidad p3blica se encuentra el Museu Maritim, el Arts Santa M3nica y el Virreina Centre de la Imatge.

En el caso de los equipamientos culturales dedicados al teatro se puede observar que su constituci3n viene de titularidad privada (10) y tan s3lo uno es de titularidad p3blica, con administraci3n privada. Los equipamientos privados, de los cuales en su mayor3a son peque3os espacios con 3nfasis sobre todo al teatro independiente, se encuentran Almacen; La Perla 29; Nou Tantaranrana Teatre; Sala F3nix; Teatre Llantiol; Teatre Goya; Teatre Poliorama; Teatre Principal; Teatre Romea y Teatre del Raval. Est3 tambi3n dentro del barrio El Gran Teatre del Liceu, con una programaci3n dirigida totalmente a la 3pera, el cual pertenece al Ayuntamiento de Barcelona, pero su gesti3n se encuentra a cargo de la Fundaci3n del Gran Teatre del Liceu.

Equipamientos	Razón social	Titularidad	Gestión
Centros Cívicos	Drassanes	Pública	Privada
Bibliotecas	Sant Pau-Santa Creu Nacional de Catalunya	Pública	Pública
Cines	Filmoteca	Pública	Pública
Teatros	Gran Teatre del Liceu Almazen La Perla 29 Nou Tantarantama Sala Fénix Teatre Llantiol Teatre Goya Teatre Poliorama Teatre Principal Teatre Romea Teatre Raval	Pública Privada	Privada Privada
Museos	MACBA CCCB Marítimo Arts Santa Mónica Virreina Centre de la Imatge	Pública Pública	Privada Pública

Tabla 5 Equipamientos culturales y su titularidad del Raval 2015. Fuente: Elaboración propia

8.2.4. Asociación BioArquitectura Mediterránea BAM

La asociación BioArquitectura Mediterránea (BAM), nace como propuesta colectiva en el año 2012, cuando en conjunto se proponen gestionar el Congreso de Bioarquitectura Mediterránea en Barcelona en ese mismo año, donde después de reuniones entre los ponentes del congreso y asistentes al mismo se deciden por formar el grupo que posteriormente presentará su propuesta para gestionar el solar en desuso de carrer Montalegre 4 propuesto desde el ayuntamiento para el Pla Buits. Esta propuesta inicial nace en el *Col·legi d'Arquitectes de Catalunya* (COAC), ya que sus miembros fundadores son de formación arquitectos, todos denominados como voluntarios según el propio colectivo y con una estructura de trabajo horizontal, características nuevamente definidas según Montaner (2013) como un colectivo de “arquitectos-activistas”, quienes a través de su trabajo mancomunado lo que pretenden es según su propia definición

generar experiencias de aprendizaje y divulgación del conocimiento de la arquitectura y el urbanismo favorables a la vida y vitalidad de las personas a través del uso responsable de materiales biocompostables y/o reciclables, a través de un trabajo colectivo, autogestionado, donde exista formación, debate y creación.

Para la propuesta de adjudicación del solar de carrer Montalegre 4, la asociación BAM trabaja en conjunto con otros colectivos que se enmarcan en una línea similar al de los llamados arquitectos-activistas, entre ellos se encuentran *SiteSize* que según su página web se definen *como una plataforma de proyectos colaborativos centrada en la metrópolis contemporánea. Fundado en 2002 por Elvira Pujol y Joan Vila-Puig, Sitesize desarrolla trabajos específicos de creación y mediación cultural en la región metropolitana de Barcelona. Sus ámbitos de interés son principalmente las prácticas de producción cultural autónoma y la investigación de nuevas geografías territoriales y paisajísticas.* Esta es una entidad que ha venido trabajando en proyectos de índole participativa en la apropiación del espacio público, cuyos integrantes son profesionales de diversas ramas como la sociología, artes, arquitectura entre otros más.

Otra de las entidades colaboradoras de BioBui(L)t-Txema es *70 y medio meridiano teatro*, una compañía que trabaja en el espacio urbano a través de la dramaturgia, donde buscan interrelacionarse con el entorno sociocultural. Según la memoria presentada por BioArquitectura Mediterránea al Pla Buits, esta compañía teatral realiza una diversidad de talleres y workshops dirigidos a la comunidad y por ello *buscan colaboración en proyectos transversales en un espacio que promueva nuevos formatos de interacción con vecinos y entidades del barrio, suponiendo un objetivo primordial en la planificación de futuros proyectos artísticos como sociales de la compañía.*

La organización que viene desde BAM está dada desde un trabajo horizontal como se menciona anteriormente, conformados por socios y una junta que lidera dicha asociación, además todas las personas que son parte de BioArquitectura Mediterránea son considerados como voluntarios, ya que es una asociación sin ánimo de lucro. Estas personas que son los voluntarios activos de la asociación, en su mayoría conformados por arquitectos, tienen también dentro de la entidad a voluntarios de otras ramas profesionales, ligados en este caso a la arquitectura y a la construcción como carpinteros, herreros y paisajistas. En este caso de gestión de la asociación todos los

voluntarios tienen el derecho de voz y voto, según sus propias declaraciones. La junta de esta asociación es de libre remoción y se conforma por los siguientes actores:

- Presidencia
- Vicepresidencia
- Secretaría
- Tesorería
- Vocalía

8.3. Cuadro de síntesis

Mediante esta síntesis se remarca varias de las similitudes existentes entre los diversos puntos que se toman en cuenta para la descripción de los casos de Germanetes y BioBui(L)t-Txema en lo que a configuración de vacío urbano, acceso a espacio público y constitución de los colectivos de Recreant Cruilles y BAM se refiere, con ciertas diferencias que se logran identificar. Por el contrario se observa un gran contraste entre los dos barrios en lo que a número de equipamientos culturales existentes se refiere, sin embargo y a pesar de aquello el acceso a ellos aún se lo deja ver muy restringido para los ciudadanos que viven cerca de ellos.

Espacio	Vacío Urbano	Acceso Equipamientos	Acceso Espacio público	Colectivo
Germanetes	<p>Barrio: La Nova Esquerra de l'Eixample.</p> <p>Remnant Parcel (580 mts. 2).</p> <p>Producto de parcelamiento de un solar de grandes dimensiones.</p> <p>Predio original congregación religiosa parcelado y vendido a entidades públicas y privadas.</p> <p>Proyección de construcción de grandes equipamientos.</p> <p>Crisis inmobiliaria de 2008 detiene la construcción.</p> <p>Propiedad actual del ayuntamiento.</p> <p>Cedido a través del Pla Buits desde 2013.</p> <p>Finalización de cesión en 2016</p>	<p>2 centros cívicos de gestión privada.</p> <p>2 bibliotecas públicas.</p> <p>1 cine privado.</p> <p>Inexistencia de museos y teatros.</p> <p>El acceso a los equipamientos culturales se limita debido al cobro que implican varias de sus actividades</p>	<p>De 73 barrios, se encuentra entre los 12 con mayor densidad poblacional con 431 hab/ha.</p> <p>48 ha. de verde urbano. (Distrito)</p> <p>1,3 m2 de áreas verdes por habitante.</p> <p>Evidente falta de áreas verdes de proximidad.</p> <p>Espacio público de construcción "dura".</p>	<p>Recreant Cruilles.</p> <p>2011 año de creación.</p> <p>Colectivos asociados: Asamblea de l'Esquerra de l'Eixample, la Asamblea de Sant Antoni, Asociación de Vecinos y Vecinas de l'Esquerra de l'Eixample (AVVEE).</p> <p>Trabajo colectivo, asambleario y autogestionario.</p> <p>Estructura de trabajo horizontal.</p> <p>Equipo de colaboración multidisciplinario.</p>
BioBui(L)t-Txema	<p>Barrio: El Raval.</p> <p>Remnant Parcel (207 mts. 2).</p> <p>Producto de parcelamiento de un solar de grandes dimensiones.</p> <p>Predio original congregación religiosa parcelado y vendido a entidad pública.</p> <p>Proyección de construcción de grandes equipamientos.</p> <p>Crisis inmobiliaria de 2008 detiene la construcción proyectada.</p> <p>Propiedad actual del ayuntamiento.</p> <p>Cedido a través del Pla Buits desde 2013.</p> <p>Finalización de cesión en 2016.</p>	<p>1 centro cívico de gestión privada.</p> <p>2 bibliotecas públicas.</p> <p>1 cine público.</p> <p>10 teatros privados.</p> <p>1 teatro público.</p> <p>5 museos.</p> <p>El acceso a los equipamientos culturales se limita debido al cobro que implican varias de sus actividades.</p>	<p>De 73 barrios, se encuentra entre los 11 con mayor densidad poblacional 432 hab/ha.</p> <p>62 ha. de verde urbano. (Distrito).</p> <p>6 m2/hab de áreas verdes.</p> <p>Evidente falta de áreas verdes de proximidad.</p> <p>Espacio público de construcción "dura".</p>	<p>BioArquitectura Mediterránea. BAM</p> <p>2012 año de creación.</p> <p>Colectivos asociados: SiteSize, OlabLab, 70ymedio meridiano teatro.</p> <p>Trabajo colectivo, asambleario y autogestionario.</p> <p>Estructura de trabajo horizontal.</p> <p>Equipo de colaboración multidisciplinario.</p>

Tabla 6 Cuadro de comparación entre los solares de Germanetes y BioBui(L)t-Txema. Fuente: Elaboración propia

9. EXPLORACIÓN DE DATOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado mediante las técnicas de investigación que se menciona en el capítulo correspondiente a la metodología como es la entrevista y la observación directa de los vacíos urbanos en estudio, es realizar un análisis comparativo en el que a través de los diversos resultados obtenidos se llega a estimar similitudes y diferencias en los puntos que contrastarían las hipótesis planteadas para el estudio donde se sugiere que (1) *Las intervenciones culturales en los vacíos urbanos propician la implicación vecinal como medio para el empoderamiento y (re)apropiación de dichos espacios;* y (2) *El vacío urbano es un espacio potencialmente abierto a la creatividad para la emergencia de colectivos sociales implicados en el trabajo participativo y comunitario.*

Como primer aporte se llega a establecer las dinámicas que se generan en un espacio de esta índole en el capítulo del **solar como vacío urbano y espacio de posibilidad de creación cultural**, en el cual de una manera general se describen las características que los solares cumplen como para ser catalogados como vacíos urbanos o como terrain vague según Solà-Morales (1996) los identifica al ampliar su perspectiva de análisis de estos como “espacios de posibilidad” y que a través de este estudio se los dirija como “espacios potencialmente abiertos a la creación cultural” tomando como referencia a lo que Lévesque (2002) advierte sobre estos intersticios en medio de las urbes postindustriales.

Continuando con la exploración de datos y análisis de los resultados se da paso a determinar cómo las limitaciones del **derecho al acceso a los equipamientos culturales públicos** puede motivar a la ciudadanía a través de los colectivos sociales, quienes actúan como mediadores y facilitadores de actividades a través del *advocacy planning* (Martí-Costa & Arias-Sans, 2013) promulgando un empoderamiento de los vacíos urbanos como espacios libres para la difusión y deleite de la cultura, convirtiéndose estos en puntos de encuentro y reunión vecinal.

A través del análisis del siguiente punto que tiene que ver con el auge del **trabajo colectivo y autogestionario en intervenciones creativas, artísticas y culturales** en una ciudad marcada por los problemas suscitados por una crisis social, política y económica

desatada en momentos que el modelo neoliberal ha demostrado ser un *proyecto civilizatorio* (Harvey, 1990) cuyo estilo de vida forja personas individualistas, egoístas y consumistas, se trata de establecer cómo estos *arquitectos-activistas* (Montaner, 2013) generan procesos de implicación ciudadana a través del arte participativo y comunitario; y de procesos ligados a la creatividad y la cultura para la (re)apropiación del espacio urbano analizados desde la óptica del vacío urbano.

Para culminar con este análisis se toman en cuenta los tres puntos anteriores para dilucidar **la implicación ciudadana en la (re)apropiación del vacío urbano** que se ha generado o no a través de las diversas intervenciones de creación artística y cultural con el fin de empoderarse de la realidad de los vacíos urbanos. Análisis precede a determinar las conclusiones obtenidas de este estudio investigativo.

9.1. Vacío urbano como espacio de posibilidad de creación cultural

Partiendo desde el Espai Germanetes y tomando en cuenta para su análisis sólo los 580 metros cedidos por el ayuntamiento en el Pla Buits al colectivo Recreant Cruïlles, se estaría hablando de un solar catalogado según Northam (1971) como un *Remnant Parcel*, en el que tras un continuo parcelamiento del solar que antes perteneció a la congregación de las Hermanitas de los Pobres y que tras la venta de sus predios tanto a la empresa privada como al ayuntamiento ha dado como resultado un pequeño solar entre grandes espacios de suelo subutilizados.

Sin embargo se debe tener en cuenta que al día de hoy tanto Recreant Cruïlles -como colectivo dinamizador del espacio de Germanetes- así como las demás entidades sociales que apoyan en la gestión del espacio se encuentran en pie de lucha por ser partícipes de la toma de decisiones sobre la totalidad del solar que se encuentra en la confluencia de las calles Consell de Cent, Comte de Borrell y Viladomat, un espacio que sumados al actual Espai Germanetes supondrían 5800 metros cuadrados de un solar propiedad del ayuntamiento y que desde el año 2004 no ha sido aprovechado desde que se procedió al derrocamiento del antiguo convento.

Desde esta perspectiva el total del solar de Germanetes podría ser vinculado como un *Reserve Parcel* (Németh & Langhorst, 2014) debido a su historicidad de parcelamiento a través de intereses inmobiliarios en el que se hallan inmersos tanto la empresa privada como la administración pública representado en este caso por el ayuntamiento tras el traspaso de bienes que se dio en el convenio con Hospital Clinic en 2006. Un gran espacio de la urbe que no ha visto consolidado los ofrecimientos que venían desde el ayuntamiento y que tan sólo fueron aprovechados por las constructoras continuando con la implementación de viviendas en un distrito con uno de los niveles más altos de densidad poblacional de toda Barcelona como se vio en el apartado referente a las estadísticas de la Nova Esquerra de L'Eixample y que por el contrario sus índices de acceso a las zonas verdes por habitante se muestran muy por debajo de las recomendaciones venidas desde la Organización Mundial de la Salud con un promedio de 1,37 metros cuadrados por habitantes cuando lo ideal atiende a un promedio de 15 metros cuadrados por habitante.

Vemos pues cómo desde el ayuntamiento ofrecieron la creación de un centro del día, un edificio de apartamentos tutelados para personas mayores, un edificio de alquiler para jóvenes, una escuela secundaria y un jardín de infantes (Recreant-cruïlles, 2012) dentro de los casi 5800 metros cuadrados de Germanetes, dejando en evidencia la falta de compromiso con la ciudadanía, lo que en poco tiempo traería consigo esa fractura que se genera ante el descontento de la población al no sentirse representado por quienes ejercen la política en un estado cada vez más debilitado frente a la crisis que se suscitó en el Estado español y que generaría aquel revuelo popular representado en el 15M.

Desde el colectivo Recreant Cruïlles han visto pues en este solar un espacio de posibilidad frente a aquella falta de compromiso por parte de la administración y trae consigo propuestas que podrían considerarse de estilo *bottom-up* nacidas desde las ideas mismas de los ciudadanos que viven cerca del espacio. Ideas que han sido gestadas en las asambleas que se suscitan hoy por hoy en el mismo Espai Germanetes tras haber conseguido la cesión del solar por tres años a través del Pla Buïts. De estas reuniones y asambleas semanales han surgido los planteamientos que se dan para potencializar el uso del solar y muchas de ellas van de la mano de intervenciones artísticas y culturales en el espacio, acompañadas de un equipamiento mobiliario creado especialmente por colectivos sociales que han venido trabajando con la comunidad de manera colaborativa englobados en la militancia de los *arquitectos-activistas* (Montaner, 2013).

Por otro lado y tal como se menciona con anterioridad dentro del mismo Pla Buïts del Ayuntamiento de Barcelona se ceden temporalmente a la asociación BAM los 207 metros cuadrados de superficie del solar ubicado en Carrer Montalegre 4, el cuál según la categorización realizada por Northam (1971) de los vacíos urbanos sería una *Remnant Parcel*, ya que fue sujeto a un constante parcelamiento del terreno primigenio, que en un inicio formó parte de Convento de la Casa de la Misericordia de Barcelona y que con el transcurso del tiempo pasa a ser propiedad del ayuntamiento cuando dicho solar fue proyectado para la construcción del nuevo espacio del IBEI. Este parcelamiento, dio como resultado un solar de pequeñas dimensiones enclaustrado entre grandes equipamientos culturales y en un zona caracterizada por ser el núcleo cultural del Raval, lo que dificultaba aún más poder realizar un proyecto que vaya acorde a los intereses

culturales de la zona, confirmando lo que Lévesque (2002) decía acerca de los planes urbanos de los ayuntamientos donde se mira a estos espacios desde una óptica diferente a la imagen estandarizada y regulada que se pretende mostrar de la ciudad, lo que a su vez lo convierte en un espacio con pocas expectativas de rentabilidad.

Se debe tomar en cuenta también el factor de riesgo social que dicho solar generaba antes de que se interviniera directamente en él, ya que este espacio era ocupado por personas en situación de indigencia según declaraciones de los propios voluntarios de la asociación BAM, lo que según Foster (2014) lo convierte en un *no-go-zone* al dar un aspecto de peligrosidad para los visitantes que continuamente transitan por este sector del Raval. Así mismo este solar se convirtió en lo que de acuerdo a las políticas venidas desde la administración en un espacio propenso a *actos incívicos* por parte de sujetos que actuaban dentro de él, entiéndase a estos sujetos a personas en situación de indigencia que habitaban dicho espacio o los mismos artistas urbanos que actúan en la zona con la ejecución del *Street art* en sus paredes, un fenómeno que según Harvey (2003) es de característica propia de las ciudades donde el neoliberalismo forma parte de sus dinámicas y fruto de la mercantilización del suelo urbano, estos pequeños espacios de la ciudad inhabitados por un periodo de tiempo, se convierten en *refugios sociales y ecológicos* de la ciudad posmoderna.



Imagen 12 Aspecto del solar en Carrer Montalegre 4 antes de la intervención de BioBui(L)t-Txema. Fuente: Ajuntament de Barcelona. *Hàbitat Urbà*

En la imagen 12 se demuestra por ejemplo cómo las paredes de la iglesia de la Misericordia -que delimitan al solar de Carrer Montalegre 4- fueron un espacio donde los artistas urbanos realizaban diversos grafitis y así mismo se puede ver cómo la valla que cerraba a dicho espacio fue forcejeada para el ingreso de las personas en situación de indigencia, síntomas que demuestran un potencial de peligrosidad en la zona aledaña al MACBA, al CCCB y a la Plaza dels Angels.

De esta forma queda demostrado que tanto el solar de Espai Germanetes como el solar de BioBui(L)t-Txema son dos **vacíos urbanos** que han tenido que pasar por procesos similares de contracción urbana y que se han ido adaptando a la conjetura urbana de la ciudad tras sus continuos parcelamientos, fruto de la mercantilización del suelo del que han sido sujetos por intereses inmobiliarios y que tras una seria crisis económica, política y social desatada en el año 2008, no sólo a nivel del Estado español sino también a nivel internacional, las proyecciones urbanas que se dieron en estos espacios no se pudieron concretar configurándose como espacios en desuso entre grandes y emblemáticas edificaciones de Barcelona.

En situaciones diversas la definición de vacío urbano podría quedar sin sustento al momento de tomar en cuenta las dinámicas que se dan en un espacio sin construcción, en abandono o en ruinas de darse el caso, ya que en él pueden suscitarse interacciones sociales muy propias de una ciudad inmersa en los procesos naturales del capitalismo. Son ciudades que dentro de estos espacios acogen situaciones de cotidianidad que quizás se alejan del paradigma de vida que la sociedad nos ha impuesto y que de alguna forma como sociedad misma queremos pasarlo desapercibido. Citando nuevamente a Harvey (2003) estos intersticios urbanos son refugios sociales y ecológicos de la *capital de la modernidad*, en el que los individuos sociales se toman el espacio, lo que genera en la política institucionalizada un ánimo de rechazo a ellos buscando expulsar de estos espacios urbanos a este tipo de expresiones viendo a este tipo de actuaciones como *incívicos*, como el propio Pla Buits lo deja ver en sus bases de actuación.

Mis recuerdos de este espacio son muy decadentes en realidad, pero a su vez no carecía de vida, porque de hecho aquí vivían indigentes que habitaban el espacio, hubo una especie de éxodo por parte del ayuntamiento para que eso cambiara y podamos entrar.

Informante 1

Nosotros como colectivo también nos cuestionamos el hecho de que hayamos irrumpido en el espacio de convivencia de los anteriores ocupantes de este sitio (personas en situación de indigencia) o el hecho de que hayamos cortado la libertad de la gente que hizo los grafitis en la pared.

Informante 3

El vacío urbano se ha convertido en un espacio abierto no sólo para la gente del barrio o para el colectivo que los gestiona, sino que por su forma de espacio colaborativo y generadora de redes sociales logra que otros colectivos o agrupaciones con objetivos similares de lucha hacia la (re)apropiación del espacio público interactúen dentro del solar con diversas propuestas que van desde lo artístico-cultural, formativo y recreativo entre otras, capaces de generar conciencia de empoderamiento del espacio a través de la implicación directa con el vecindario.

Germanetes nos parece un espacio acorde a nuestras propuestas donde se está gestando procesos de lucha y reivindicación social, buscamos un lugar donde nuestra intervención no sea algo efímera, sino que perdure en el tiempo y en el espacio de lo que los artistas pueden aportar con sus conocimiento.

Informante 4

Solà-Morales (1996) afirmaba en su definición de *terrain vague* que estos espacios vacantes de la ciudad, vistos muchas veces como improductivos debido a su situación de inhabitabilidad, tienen que ser vistos también desde otra perspectiva, refiriéndose a lo que el vocablo francés *vague* puede expresar, en el que se puede representar como un espacio indefinido y sin límites determinados. Un espacio que no se ve condicionado por la cotidianidad que cualquier otro en un escenario de habitabilidad lo tiene, sino que ofrece la posibilidad de adaptarse y actuar en él según vayan surgiendo determinadas acciones. Obviamente esto también tiene un limitante y que también concierne a la adaptación del *terrain vague* ya que esta también lo puede definir como un espacio “*sin un horizonte de futuro*” lo que a su vez generaría una sensación de temor para actuar en el espacio sabiendo la dificultad que este puede tener al no ofrecer unas condiciones necesarias para aprovecharlo.

El proyecto de Residency ha entendido que debe adaptarse al día a día que se vive en Germanetes porque no siempre se dan las mismas vivencias en el espacio. Por ejemplo un día te vas a encontrar que están trabajando la maquinaria del ayuntamiento en el Solar, con el suelo levantado en el espacio de los 5000.

Informante 4

De este tipo de vivencias y situaciones externas que no son previsibles en un campo de acción cambiante surgen experiencias que pueden ser aprovechadas por el colectivo a cargo del espacio para llevar a cabo su objetivo, que a fin de cuentas es la (re)apropiación del mismo y que a través del arte, como es en este caso, se ha podido demostrar que se pueden ejecutar acciones que involucren a la comunidad interactuando en el mismo espacio y con los mismos elementos que generan el discurso de lucha, reivindicando de esta manera la actuación comunitaria sobre el Solar.

El primer taller artístico (con Residency) que lo llevamos a cabo fue en Sant Jordi, ideado para niños y se trataba de generar bombas de semillas para lanzarlas en el espacio de los 5000 (metros) al dragón, cuya figura era la excavadora del ayuntamiento que se encontraba trabajando en el espacio.

Así mismo nace la idea de otra de las intervenciones que es el de sembrar plantas dentro de Germanetes en los 5000 (metros) generando la idea de que en un lugar muerto pueda crearse la vida.

Informante 4

Lo que hacemos es que las personas adopten una planta por un tiempo, y que la gente se cuestione el significado de esta, luego esa planta la llevaremos al espai, la sembraremos y haremos que quienes la cuidaron por un tiempo vayan a Germanetes a visitarla.

Informante 5

El vacío urbano cumple con la definición dada por Lévesque (2002) en el que dichos sitios deben ser percibidos como *lugares potencialmente abiertos a formas alternativas de vivir la ciudad* y abiertos a situaciones donde el ciudadano puede expresarse libremente



a través de diversas maneras, entre ellas la artística, la que de por sí genera experiencias sensoriales tanto en las personas que lo ejecutan como en las personas que circulan alrededor, pudiendo dejar en evidencia que no necesariamente los vacíos urbanos tienen que estar ligados a síntomas de peligrosidad. Así mismo estos espacios gestionados por colectivos sociales que se caracterizan por dar cabida a intervenciones artísticas, fortalecen las dinámicas de respeto mutuo hacia el Solar y su equipamiento debido de cierto modo al sentimiento de identificación con quienes trabajan en el espacio.

Imagen 13 Intervención urbana en el espacio BioBui(L)t-Txema en carrer Montalegre 4. 23 de abril de 2015

Hemos conservado las pintadas que estaban cuando nos entregaron el espacio por ejemplo y los grafitis que se van haciendo por fuera también los estamos dejando como parte del proyecto, al principio eso nos sorprendió y luego vimos que la gente lo condiciona al espacio donde interactúa.

Informante 2

Es curioso ver cómo las personas se han apropiado del espacio, porque incluso en todo este tiempo, no nos han robado nada, ni se han propiciado actos vandálicos contra el espacio.

Informante 1

El generar sensaciones visuales a través del arte y la creatividad han hecho de espacios como este un lugar que impulsa a que las personas quieran interactuar en él. En la imagen 14 por ejemplo se ve cómo en el día de Sant Jordi se llevaron a cabo diversas programaciones por parte de la asociación BAM, entre ellas fue el ofrecer al público



libros referentes a su actividad vinculada a la bioconstrucción y la presentación de un libro-objeto de una de sus integrantes. Así mismo se ofreció un curso gratuito de origami llevado a cabo en el espacio exterior de BioBui(L)-Txema

Imagen 14 Puesto de libros dinamizado por la asociación BAM en el día de Sant Jordi 2015.

Ahora mismo en el espacio existe el interés de un artista muy famoso (Theo) quien se encuentra interesado en pintar parte de la fachada de la iglesia, que se encuentra en nuestro espacio y que nosotros estamos gestionando con el ayuntamiento para que esta intervención se pueda dar.

Informante 3

En el espacio se han dado conciertos, mercadillos con grupos de artesanos, para la realización de este se lo cedía el espacio una vez al mes, también se hizo espectáculos de monólogos y de teatro, es decir que de inicio el espacio se ha vuelto un lugar de interacción.

Informante 2

El colectivo social en su búsqueda de implicar a la comunidad en su lucha por el empoderamiento del Solar ante la ineficiencia de la administración pública al no cumplir con su obligación de dar acceso a la vivienda, la educación y el espacio público ha visto en el vacío urbano un lugar abierto para potencializar el arte participativo y comunitario como una herramienta frente a sus necesidades de darse a conocer como un espacio vivo generador de debate frente a las políticas actuales que preponderan al capital sobre

el ser humano. Un lugar que a más de abrirse como un espacio público para el disfrute de sus habitantes es un lugar que se abre para ofrecer una plataforma política que plantea la participación activa de la ciudadanía en la toma de decisiones.

A través del arte lo que queremos es generar debate, de eso es lo que se trata, de saber por qué ese espacio está desocupado, de por qué no nos dejan decidir lo que se hará allí.

Lo que me gusta es que este es un espacio político, distinto a la política que se diseña en los escritorios, donde se toman decisiones para actuar sobre el espacio público, donde las personas que viven en el barrio tienen el derecho de implicarse en la toma de decisión.

Informante 5

Los Solares emplazados en las zonas residenciales de Barcelona, donde históricamente no se puede hablar de un tejido asociativo consolidado, pueden dinamizar su causa de lucha gracias a iniciativas que logren captar la atención de sus ciudadanos a fin de que estos se sumen al pedido de autogestión del espacio. Paelladas populares, mercados al aire libre, talleres artísticos gratuitos, muestras fotográficas, murales, huerto urbano, cine al aire libre, residencias artísticas, son unas de las tantas iniciativas ligadas al arte y la cultura que los colectivos pueden ofrecer a la ciudadanía para que se implique y se empodere de una lucha comunitaria.

La imagen 15 muestra unas panorámicas de lo que fue el Barcelona Creative Commons Film Festival proyectado el jueves 7 de mayo de 2015 en la cúpula de Germanetes, espacio que junto con el MACBA y el CCCB acogieron la programación del festival entre 6 y 10 de mayo de 2015. Eventos de esta magnitud relacionados con el arte y la cultura van logrando captar la atención de los vecinos y de toda la ciudad, ya que se van vinculando a eventos de gran alcance en el que se hallan inmersos los equipamientos culturales de gran trascendencia a nivel local. Se puede ver también que dentro del colectivo no se manejan propuestas radicales frente a la lucha que tienen hacia la administración pública, ya que acogen en el espacio programaciones patrocinadas por el mismo ayuntamiento de Barcelona, como es el caso del citado Festival.

El arte participativo es la puerta de entrada a las personas que no se encuentran implicadas en el proceso de reivindicación del espacio.

Es otra manera de hablar sin poner todo el foco de atención sobre el proceso de apropiación del espacio.

Informante 7

El arte es un lenguaje que comunica de una manera más directa de expresión. En Germanetes el primer taller que se llevó ha sido como una excusa para llegar a la gente, como un gancho que atrae a las personas

Informante 4



Imagen 15 Cinema a la fresca en la cúpula de Germanetes en el marco del Barcelona Creative Commons Film Festival BccN 2015. Fuente: Recreant Cruïlles

Otro de los elementos de trascendencia dentro el aprovechamiento del Solar como un espacio abierto al arte y la cultura es el del trabajo comunitario y participativo a través del arte procesual, en el que tanto artistas como vecinos ejecutan talleres para ver las diversas perspectivas que se suscitan en la comunidad. Se trabaja en un nivel horizontal donde todos actúan sin jerarquías y donde el artista se implica en la comunidad para conocer de primera mano los problemas que acechan al barrio y juntos encontrar una

solución que pueda ser mediada a través del arte. Estas intervenciones artísticas dentro del espacio no necesariamente juegan un rol estético sino que estas van vinculadas al proceso que conlleva la ejecución de la experimentación artística como un medio para que los involucrados susciten debate frente a sus problemas y sus posibles soluciones. En Germanetes se han venido dando varias propuestas mucho antes de que el ayuntamiento ceda el espacio al colectivo de Recreant Cruilles en el que se han vinculado diversos artistas con experiencia en el trabajo procesual.

Lo importante del arte es el contenido y no lo estético. El arte es una herramienta de reivindicación.

Nuestra filosofía se basa en el arte como proceso, aunque la propia metodología del proyecto te exija un producto final.

Informante 7

Aquí el nivel de conciencia de la gente en este sentido es bastante alto, habrá gente que igual no lo entienda así pero en general la mayoría de personas creo que tienen mucha ilusión del proceso llevado a cabo.

Informante 6



Imagen 16 Fotografías pertenecientes al proyecto Inside-Out presentado en los muros de Germanetes el 7 de octubre de 2012 como acto reivindicativo de los vecinos para un posible uso del Solar. Fotografías: Eder Pozo

El trabajo empieza por conocer las necesidades que la comunidad tiene, no se puede hacer un proyecto que quede visualmente bonito pero aislado de la comunidad, hay que hacer un proyecto en conjunto y participativo.

Informante 4

La imagen 16 muestra algunas de las fotografías como parte del proyecto internacional Inside-Out ejecutado en dicha ocasión en Germanetes en octubre de 2012 como un proceso reivindicativo de los vecinos para la (re)apropiación del espacio en el que ellos proponen los usos que podrían dinamizar al Solar. Estas fotografías fueron impresas en gran formato y expuestas en los muros del Solar de Germanetes. Al poco tiempo el 17 de octubre intervino el ayuntamiento⁷ en la pared a través de su política de limpieza de muros al tratarse de actos “incívicos” contra la ciudad. Esta intervención en la que toman parte tanto la comunidad como los artistas al verse implicadas las dos partes tiene la característica propia del arte procesual. La participación comunitaria puede ser vista en la imagen 17 cuando de forma colaborativa se implican los ciudadanos en el adherido de las fotografías sobre el muro.



Imagen 17 Implicación vecinal en el proyecto Inside-Out llevado a cabo en Germanetes el 7 de octubre de 2012.

Fotografía: Toni Coll

⁷ La limpieza del muro por parte del ayuntamiento puede ser vista en el vídeo colgado a través del siguiente link: <https://vimeo.com/51768324>

Por otra parte al verse inmersos en un plan propuesto desde la administración pública se corre el riesgo de que el mismo colectivo funcione como ente disuasivo de situaciones espontáneas como el arte urbano, que pueden surgir en Solares desocupados con las dinámicas naturales que se generan en una ciudad cargada de expresiones sin límites y que nacen de la cotidianidad de sus habitantes. Los colectivos sociales en situaciones como estas no se pueden manejar de manera independiente al haberse involucrado en un proceso de gestión desde el ayuntamiento, a pesar de su ánimo por ser una asociación que promulgue la participación del ciudadano en la construcción del espacio, sin que de por medio se encuentren las decisiones *top-down* de la administración pública. En la imagen 18 se puede ver cómo el mural realizado por el colectivo BAM cumple el rol de elemento repelente frente a posibles acciones de grafiteros. A pesar de ello junto a este se puede ver un grafiti de grandes dimensiones que ha sido respetado tanto por la asociación BAM como por el ayuntamiento. Se puede ver también que existen ciertas dinámicas implícitas de respeto mutuo sin que de por medio existan acuerdos entre el colectivo y grafiteros.

Los murales que tenemos fuera son hechos para que se detenga de alguna forma la intervención de los grafiteros en el espacio. Coartamos también de alguna manera las formas de vida anteriores y la creatividad de otros.

Informante 3



Imagen 18 Mural realizado por la asociación BAM en BioBui(L)t-Txema. 23 de abril de 2015

Se demuestra también cómo los Solares que han sido cedidos por la administración pública denotan el ánimo de evadir responsabilidades del ayuntamiento en la actuación sobre el espacio público. Características del modelo económico neoliberal en el que la administración pública precisa actuar con menor incidencia sobre sus funciones. Así mismo se deja evidenciar que se pretende con actuaciones ligadas a espacios de arte, creatividad y cultura dar un aspecto de “limpieza” o de “higienización” como Delgado (2014) suele referirse a intervenciones de este ámbito en zonas muy frecuentadas por turistas.

Creo que el ayuntamiento veía este espacio como un peligro estético y visual que atentaba contra el turista. Pienso que el ayuntamiento cedió estos Solares como una forma fácil y rápida de desalojar a estas personas que aquí vivían quitándose la responsabilidad sobre ello.

Informante 1

Vacío urbano y espacio de posibilidad creativa

Tanto el Espai Germanetes gestionado por el colectivo Recreat Cruilles como el Espai BioBui(L)t-Txema gestionado por la asociación BioArquitectura Mediterránea **pueden ser considerados como vacíos urbanos**, los cuales siguiendo la categorización de Northam (1971) son *Remnant Parcel*, algo que los convierte en **lugares idóneos para ser aprovechados como espacios de posibilidad encaminados a proyectos culturales** (Solà-Morales, 1996 a) y remarcando que dadas sus características de parcelamiento, su utilización para fines comerciales queda muy reducido. Frente a esta realidad las diversas propuestas que se han dado en estos espacios en lo referente a la creatividad, el arte y la cultura como medios para implicación ciudadana por parte de los colectivos que los gestionan han demostrado que este tipo de solares **son intersticios urbanos capaces de dinamizar a la ciudad a través de intervenciones culturales** de manera colectiva y autogestionaria, corroborando lo que Harvey (2003) veía a estos espacios como refugios sociales y ecológicos de la *capital de la modernidad*, entendiéndose esto como espacios que acogen y albergan las diversas formas de libre expresión de una sociedad que ha llegado a ver cómo los espacios impuestos para para estos fines se han ido agotando tras un proceso de mercantilización y privatización de la ciudad.

9.2. El derecho al equipamiento cultural y al espacio público

Frente a la realidad que vive el distrito de l'Eixample y en concreto el barrio de la Nova Esquerra de l'Eixample del mínimo acceso a equipamientos culturales, el colectivo social de Recreant Cruïlles se ha propuesto mitigar de alguna forma dicha responsabilidad por parte de las autoridades a través de diversas propuestas que han tenido a cabo en el Solar cedido por el ayuntamiento en el Pla Buits. La falta de bibliotecas, museos, cines y otros equipamientos de índole cultural han logrado que de alguna forma la ciudadanía asista a los diversos eventos programados en Germanetes y que a su vez vaya conociendo el proceso de lucha social que lleva a cabo el colectivo para la (re)apropiación de los llamados 5000 para la autogestión del espacio.

Los equipamientos culturales en la Nova Esquerra de l'Eixample y en el Raval como es el caso de los Centros Cívicos como se mostraba en el apartado anterior, son de propiedad del ayuntamiento pero estos se encuentran concesionados a empresas privadas y por ende diversas actividades que se programan a lo largo del año tienen un costo para los usuarios, lo que dificulta que los usuarios puedan acceder con facilidad a este tipo de eventos como se puede ver en los diversos talleres efectuados en ellos.

En contraparte BioBui(L)t-Txema se encuentra rodeado por grandes equipamientos culturales, íconos de la política de intervención urbana de la ciudad promulgada desde el ayuntamiento de Barcelona cuando se decidía promover la cultura como un aliciente para poder acoger en su seno a los juegos olímpicos realizados en el año 92 (García, 2004) y cuyas intervenciones se iniciaron en los años 80. El Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA), el Centro de la Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB), la Facultad de Filosofía, Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona y la misma Plaza de les Angels, espacios todos que rodean al actual emplazamiento del Solar que acoge a BioBui(L)t-Txema, han sido instrumentos que han facilitado que el movimiento cultural y por ende el movimiento económico de la zona se dinamice.

Sin embargo y a pesar de que el ayuntamiento de Barcelona ha puesto en marcha dichas políticas culturales con el fin - según sus autoridades lo aseveran - de promover el desarrollo local, existen críticas a dicho modelo de trabajo (Delgado, 2008) en el que se pone énfasis en la edificación de los equipamientos culturales antes mencionados como

arquitecturas emblemas de una ciudad, diseñados por arquitectos de renombre internacional (Bianchini, 1993; García, 2004; Rius, 2008), a fin de situar a la ciudad en el mapa internacional con proyección a la inversión extranjera y al turismo en masa, dejando en evidencia el poco interés de dar acceso a estos espacios culturales a la ciudadanía que vive en sus proximidades, constituyéndose en una especie de elemento segregador de sus visitantes o usuarios, entre otras razones por el hecho de tener que pagar por acceder a estos.

Equipamiento	Entrada General	Entrada Reducida	Entrada Gratuita
Museo de Arte Contemporáneo (MACBA)	10 €	8 € Estudiantes, Carnet Jove, tarjeta rosa reducida, Carnet de la Red de Bibliotecas Municipales y grupos superiores a 15 personas.	Menores de 14 años, tarjeta rosa gratuita, mayores de 65 años, parados, profesores, socios del AAVC y miembros ICOM. Los estudiantes de nacionalidad española Geografía e Historia, Bellas Artes e Historia del Arte
Centro de Arte Contemporáneo (CCCB)	6 €	4 € Jubilados, menores de 25 años, familias numerosas, familias monoparentales y visitas en grupo (mínimo 15 personas)	Menores de 12 años, Amigos del CCCB, jubilados titulares de la Tarjeta Rosa, parados, carné de docente de la Generalitat de Catalunya, miembros de ICOM, periodistas acreditados, miembros de colectivos con los que el CCCB tiene acordada la gratuidad.
Filmoteca de Catalunya	4 €	3 € Estudiantes, parados, jubilados, personas con discapacidad legalmente reconocida, títulos de familia numerosa, Carnet joven y Carnet Red de Bibliotecas públicas.	Proyecciones concertadas

Tabla 7 Precios de acceso a los equipamientos de titularidad pública próximos al Espai BioBui(L)t-Txema.

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 7 muestra los costos para ingreso a dichos espacios se convierten de cierta manera en una traba para que la comunidad próxima a estos equipamientos pueda acceder a ellos, tomando en cuenta el contexto de crisis que se vive, dando paso a una

segregación de visitantes para los espacios destinados a la cultura, aseveración corroborada por un funcionario de la Filmoteca donde aseguró que el ingreso a la Biblioteca de la Filmoteca tiene un costo para *tener un ambiente de trabajo de tranquilidad*, debido a que las personas que se encuentran alrededor de dicho equipamiento seguramente *no tienen interés en ella*. Esta afirmación confirma las políticas que manejan los equipamientos culturales para restringir el libre acceso de la ciudadanía a los mismos.

Si bien es cierto que estos espacios también presentan gratuidad para el ingreso a ciertas personas, es muy difícil que los vecinos puedan acceder a ellos cotidianamente. Por otra parte no se puede dejar de mencionar que existen entidades con auspicio del ayuntamiento que actúan como mediadores entre dichos espacios y la comunidad con menos posibilidad de acceso, como por ejemplo APROPACULTURA, que de acuerdo a su página web establece que:

Apropacultura es un programa de inclusión que favorece la asistencia y participación en la programación de los principales equipamientos culturales de Cataluña. Fortalece las experiencias vitales de los colectivos más vulnerables y hace realidad el derecho a la cultura para todos.

Es así como esta entidad ofrece a los diversos sectores con riesgo de exclusión social acceder a la programación de ciertos equipamientos, entre ellos el MACBA y el CCCB con precios preferenciales. Así lo confirma Ariadna Miquel, coordinadora de educación del Museo de Arte Contemporáneo, cuando según sus declaraciones, dichos procesos de inclusión social al museo se inician en el 2013.

Con la intervención directa de la plataforma de APROPACULTURA nos abren las puertas a un proceso de formación mucho más amplia, a una plataforma de difusión de los centros culturales, así mismo de mayor alcance con lo cual también se abre la posibilidad de por primera vez, tener una incidencia mucho fuerte del museo como institución.

Ariadna Miquel

En el caso de Espai Germanetes la memoria que Recreant Cruïlles ofrece a la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Esquerra de l'Eixample como parte del proceso llevado a cabo para la entrega formal del Solar por parte del ayuntamiento al colectivo social, hacen

énfasis que dentro de los territorios de proximidad al espai Germanetes, la falta de equipamientos, espacios para la vivienda de jóvenes y ancianos y la falta de escuelas es un mal que acecha a los vecinos del barrio situados en una zona de alta incidencia comercial y residencial, lo que necesariamente obedece a que sus vecinos tengan derecho a la tranquilidad para una buena convivencia a través de la disminución del ruido, proximidad a equipamientos de diversa índole, entre ellos los culturales y espacios libres para la relajación. En un barrio donde el espacio construido domina en el paisaje por sobre los espacios públicos y zonas verdes, el colectivo Recreant Cruïlles ha elevado su lucha por el derecho a autogestionar el espacio público que se puede lograr en Germanetes.

En el barrio faltan equipamientos públicos para cubrir necesidades básicas (vivienda para personas mayores y jóvenes, centros educativos, etc.) y espacios abiertos al ocio no consumista y de disposición vecinal, enfocados hacia la socialización y la creación de relaciones entre sus habitantes. Niños y adolescentes de la zona, así como el resto de vecinos y vecinas, se ven privados de lugares donde reunirse y disfrutar. Hay una gran demanda ciudadana de espacios en el centro de la ciudad para jugar, relacionarse, compartir, correr, reunirse...

La voluntad del proyecto es, por encima de todo, facilitar los procesos de ciudadanía activa, mediante la participación de los vecinos y vecinas en la gestión de espacios públicos del barrio, un lugar de encuentro donde la vecindad pueda dialogar sobre el barrio y sus situaciones problemáticas, buscando soluciones a través de propuestas constructivas.

Dentro de este diálogo de participación vecinal para la autogestión de lugares de encuentro frente a la falta de equipamientos culturales, el espacio ha logrado consolidar diversas actividades gratuitas en el espacio, supliendo de alguna manera las necesidades que otros vecinos no las pueden llegar a concretar debido a la falta de accesibilidad al que se tienen que enfrentar en los equipamientos públicos de proximidad. Así mismo en el caso de la falta de acceso a las zonas de verde urbano como espacio de encuentro y esparcimiento de los vecinos del barrio, el colectivo hace hincapié en la (re)apropiación de las calles que circundan a las islas del distrito, así mismo a través de diversas actividades programadas desde el colectivo, como la que se lleva a cabo los segundos

sábados de cada mes con el Mercat del Pagés, el que incluye diversas propuestas ligadas al arte y la cultura.

La imagen 19 muestra una parte de lo que fue el Mercat del Pagés celebrado el sábado 11 de abril de 2015, donde como cada segundo sábado del mes el colectivo, con el debido permiso del ayuntamiento cierra la calle de Consell de Cent junto al Espai Germanetes, para dar paso a un mercado popular conciencia de consumo y comercio justo y solidario. Este mercado que inicia a las 9 de la mañana hasta las 14 horas, presenta diversas actividades para el viandante, las cuales van desde bailes, conciertos, teatro. En aquella ocasión se dio a cabo la creación de un mural en contra del TTIP (Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión) y que a los pocos días el mismo fue eliminado por parte del ayuntamiento. Expresiones de esta índole denotan los procesos reivindicativos que se gestan dentro del espacio frente a las políticas neoliberales que



se forjan dentro de la ciudad y del mismo estado español. Por otro lado también estas actividades mensuales van acompañadas de una paellada popular en la que la colaboración para consumirla viene de manera voluntaria, al igual que la preparación de la misma.

Imagen 19 Mercat del Pagés en carrer Consell de Cent. Sábado 11 de abril de 2015

La centralidad demanda una necesidad de accesibilidad y movilidad que en el caso de la actual Eixample domina el espacio urbano reduciendo las calles a meras vías circulatorias para los vehículos a motor -la red viaria dispone de 870.000 m², un 34% del total los metros cuadrados disponibles en el barrio.

En el mismo contexto el acceso al espacio público y a las áreas verdes en este sector del Raval deja mucho que desear en uno de los distritos más densamente poblados de la ciudad, pese a que el ayuntamiento en sus estadísticas deja ver que el distrito posee

62,9 ha. de áreas verdes, una superficie importante de espacio público debido a que en estos números se halla incluido el parque de la Ciutadella y el Zoo de Barcelona, espacio este último, que dicho sea por cierto, su acceso tiene un costo al que difícilmente un morador del sector del Raval tendría acceso. Tomando en cuenta la distancia que tienen estos espacios al sector de incidencia donde se emplaza BioBui(L)t-Txema, se deja ver claramente la falta verde urbano dentro del barrio.

Finalmente se puede concluir que tanto la falta del libre acceso a los equipamientos culturales como la falta de áreas verdes y espacios públicos para la ciudadanía demuestran que la ciudad ha sido víctima de procesos de mercantilización del suelo, sujetos así mismo a lo que Delgado (2008) lo declara como *capitalismo asistido*, dando énfasis al capital privado con complicidad del sector público, lo que a su vez demuestra procesos de intervención *top-down* donde la ciudadanía no ha sido parte de una acción directa sobre la toma de decisiones.



Imagen 20 Paellada popular en Espai Germanetes. Sábado 11 de abril 2015. Fotografía: Cintya Amez.

El derecho al equipamiento cultural y al espacio público

Si bien es cierto que en el Distrito del Raval la existencia de equipamientos culturales públicos se encuentra muy bien dotada por ser un núcleo cultural de la ciudad la accesibilidad a ellos para los vecinos es muy limitada. Por otro lado en contraste a esta realidad se halla la Nova Esquerra de l'Eixample cuya lucha del colectivo en Germanetes se basa principalmente en la deficiencia de acceso a equipamientos culturales cercanos. **Estas limitaciones de acceso a equipamientos culturales públicos y a sus actividades hacen que la ciudadanía tome sus propias iniciativas** desde el llamado *bottom-up* para poder suplir aquellas necesidades, ya lo dice Capel (2010), *se necesita ejercer el derecho de igualdad en el acceso a los equipamientos (culturales) y al espacio público como lugar de encuentro y relación social, a la diversidad cultural, a la justicia social, al disfrute equitativo de la ciudad, a la gestión de la ciudad* y aquello puede ser conseguido de forma colaborativa y autogestionaria a través de **los vacíos urbanos los que ahora pueden ser vistos como espacios de interacción social para el ejercicio de libre acceso al arte, la cultura y la creatividad.** Las instalaciones que estos espacios ofrecen de alguna manera suplen las necesidades que el ayuntamiento no ha podido facilitar en cuanto a equipamientos culturales y demás actividades que a estos atañen así como el acceso al espacio público.

9.3. Artivismo a través del trabajo colectivo y autogestionario

El Espacio autogestionario dinamizado por colectivos sociales trabaja de una forma asamblearia lo que implica que cada actividad e intervención que se realice dentro del espacio y fuera de él, debe ser previamente aprobado por la asamblea general a través de votación. Las diversas mesas de trabajo de ser así, según sea su normativa, presentan sus propuestas para posteriormente ser puestas a debate y posterior aprobación. Este tiende a ser un espacio abierto a la comunidad y quienes aprueban o desaprueban los ejercicios implícitos en él debe ser la misma comunidad. Estas asambleas si bien es cierto tienen líderes en sus mesas de trabajo, el colectivo de manera general se identifica como un modelo horizontal de trabajo, en el que todos los integrantes del equipo se sienten representados por el colectivo.

El colectivo veo que se maneja de una manera horizontal, sin jerarquías, todo es en un estilo muy cooperativista, tomando en cuenta la opinión de todo el mundo, más allá del título que ostentes, se ha conseguido erradicar las jerarquías, no existe una pirámide, todos caminamos por el mismo horizonte y todos tenemos el mismo peso de opinión.

Informante 2

El colectivo no tiene una estructura piramidal, sino que es horizontal. Este proyecto no es para arquitectos, es para gente, para gente que vive en una ciudad, todos pueden participar, porque todos viven en la ciudad.

Informante 1

Nuestras asambleas son abiertas a todas las personas que quieran asistir, existen también las reuniones de Junta. Por ejemplo las decisiones sobre el espacio se las toman en Junta, puede participar en la junta como vocal todas las personas que así lo deseen.

Informante 3

Todo el proceso de gestión previo a la intervención directa con los artistas fue sujeto a la implicación del colectivo que trabaja en Germanetes, así por ejemplo la figura de la ayudante del equipo de artistas fue elegido a través del consenso en la asamblea de Recreant Cruilles.

Informante 4

La presentación oficial del grupo de trabajo de los artistas fue en la asamblea, para trabajar en este espacio siempre se tendrá que pasar ante todo por la asamblea, una vez que ella consienta tu trabajo o actuación en el Espai podrás intervenir en ella.

Informante 5

El voluntariado viene de una gran gama de profesiones y por ende surgen muchas discusiones alrededor de la manera de hacer el trabajo. Esto está guai, pero el proyecto se ralentiza por el hecho de estar discutiendo mediante consenso todo el tiempo con el grupo.

Informante 1

Mediante procesos de autogestión del vacío urbano se generan dinámicas que promueven los valores de colaboración frente a las adversidades propias de una crisis económica, política y social. En el caso del financiamiento por ejemplo, se evidencia que sin que necesariamente intervengan fondos públicos, se pueden establecer acuerdos entre los colaboradores para poder actuar dentro del espacio siempre y cuando como Harvey (2011) lo asevera se tenga una *actitud proactiva y con fines comunes*. Se va creando una conciencia dentro de este tipo de colectivos al remitirse cada vez menos al capital priorizando por sobre todo al ser humano.

Otra de las dinámicas que se han formado alrededor del proyecto es el poder realizar trueque. Personas que necesitan materiales que nosotros tenemos y se los podemos dar, lo han obtenido a cambio de algún trabajo para el proyecto. No existe el dinero de por medio y esto puedo decir surge espontáneamente...

Este es uno de los pocos trabajos que he tenido, que me ha sido tan gratificante, los otros me han permitido obtener unos bienes materiales, pero este me ha permitido obtener logros humanos... () Aquí no tendrás dinero, pero tendrás la fortuna de llevarte un montón de experiencias adquiridas.

Informante 1

Estos murales que están aquí han sido hechos expresamente por colaboradores del proyecto que se han involucrado de alguna u otra forma. Es un espacio libre de expresión

que surge espontáneamente. La gente que los ha hecho ha entendido la filosofía del proyecto y no han necesitado de pautas para ejecutar sus obras.

Informante 2

Una de las características de los colectivos de esta índole es el que cuentan dentro de sus filas con una serie de profesionales de diversas ramas en el que Montaner (2013) los engloba con el nombre de *Arquitectos-activistas* donde si bien es cierto ellos están presentes, se torna demasiado generalista e incluso segregador el tener en cuenta sólo a estos profesionales dentro de esta connotación. Las profesiones de los integrantes de los colectivos también van de la línea del tipo de trabajo que se realiza en los vacíos urbanos y la implicación de los ciudadanos al espacio como colaboradores que no necesariamente pertenecen a la asociación, también poseen apego al tipo de trabajo que estos se gestan.

La BAM, nace de una asociación del Colegio de Arquitectos (COAC), entonces el núcleo inicial con el que se formó la asociación eran sólo arquitectos, pero con el tiempo se han ido sumando otras profesiones, como paisajistas, carpinteros, herreros, una asociación donde todos estamos a un mismo nivel de voluntarios, no hay diferencias entre quienes gestionan el espacio con quienes lo construyen por ejemplo.

Informante 3

Personas que han colaborado aquí, la mayoría de ellos son personas con un perfil muy por la línea de lo que nosotros estamos haciendo (reciclaje, bio-construcción), son arquitectos, paisajistas, diseñadores, artistas.

Informante 1

Sin embargo y pese a lo reivindicativo que representa el trabajo asambleario, las trabas que este tiene a la hora de actuar es el de ralentizar las decisiones que se deben dar respecto a las intervenciones dentro del espacio, sea cual fuere su índole. Estos procesos pueden tomar cierto tiempo para adaptarlos como forma de trabajo cotidiano y dependiendo del colectivo funcionará con mayor o menor eficacia.

Existe un problema que a través de la asamblea los procesos se tornan más lentos, dificultando un poco el trabajo, pero creo que todo es manejable cuando te acostumbras

y te adecúas a este tipo de procesos. Un día te puedes encontrar que hay pocas personas en la asamblea pero a la siguiente puede haber mucho más.

Informante 4

Tanto la toma de decisiones como la ejecución de las intervenciones culturales dentro del vacío urbano por parte de los colectivos sociales tiende a desarrollarse con mayor dificultad cuando sus colaboradores o voluntarios no viven en el barrio de actuación, algo que resulta como condicionante para que se produzca una interacción directa con los vecinos del barrio que se encuentran próximos al espacio en cuestión, que si bien es cierto se muestran como proyectos con una filosofía de apertura a toda persona que quiera colaborar en el espacio, esta realidad puede dificultar la implicación de sus colaboradores ya que no se da una identificación directa con el barrio y que también se traduce en la tardanza a la hora de ejecutar las obras planeadas para el espacio.

El tiempo se ha venido dilatando, además de que el diseño también se ha hecho más complejo, hemos encontrado cierta dificultad a la hora de encontrar voluntarios que se dediquen a la construcción del equipamiento, entonces ahora sí que nos hemos visto en la necesidad de buscar la forma de acelerar un poco más el trabajo, para cerrar de alguna forma una parte del proyecto.

Informante 3

Vivo fuera de Barcelona en Pineda del Mar, cerca de la comarca de Girona, hoy tengo el paro, pero tengo una disponibilidad de tiempo que la puedo ocupar aquí.

Informante 1

El poder obtener materiales para trabajar en la construcción del equipamiento también se ha convertido en una traba, todos ellos los hemos conseguido a modo de donación o de reciclaje. En función de lo que se tiene, se crea.

Informante 2

Los colectivos sociales que se hallan inmersos en el trabajo de implicar a la ciudadanía en la (re)apropiación del espacio público a través de manifestaciones culturales trabajan con varios actores de la misma línea de pensamiento colaborativo. De esta forma tienden a enriquecer sus actividades a través de redes sociales. Estas asociaciones entre

las personas de diversos colectivos ha permitido que vayan sumándose militantes a estas organizaciones a manera de itinerancia. Talleres que pueden ofrecerse en colaboración con otros colectivos se puede ver comúnmente dentro del espacio, a través de las experiencias vividas por parte de los demás militantes se pueden fortalecer puntos que el colectivo considere necesarios ponerlos en marcha. PermaCultura Barcelona por ejemplo es una asociación que está ligado a muchos de estos colectivos y que dentro de sus cursos ha formado una red de trabajo que los ha llegado en implicar en varios proyectos de (re)apropiación del espacio público. Estas personas tienen una itinerancia de participación dependiendo de su implicación a objetivos comunes. Pueden ser remitidos por un proyecto de trabajo similar, gestando dinámicas de interacción entre los colectivos de arquitectos activistas que actúen en proximidad.

Yo empecé la militancia en estos colectivos en PermaCultura Barcelona, en el apartado de bio-construcción y a través de ellos me involucré en la creación de un huerto urbano comunitario de Barcelona, construimos una “Biblihorteca”, era un pequeño banco de semillas. Y a través de ese proyecto se crearon conexiones sociales que me trajeron hacia aquí.

Informante 1

Quienes estamos inmersos dentro de Germanetes hemos también participado de otros colectivos.

Informante 4

Después de haber vivido un año y medio fuera de España debido a la crisis que atraviesa, me hizo reflexionar sobre otras formas de vivir y ello hizo que busque colectivos que trabajen de una manera colaborativa. Yo por ejemplo había hecho algunos cursos con PermaCultura Barcelona.

Informante 5

Las dinámicas de colaboración en la ejecución de los diversos proyectos que se realizan en los Solares se dan también gracias a la interacción entre colectivos con objetivos similares que trabajan en la misma ciudad y sus alrededores. Se podría decir que entre estos grupos no existe una dinámica competitiva sino que por el contrario, se observa una amalgama de cooperación mutua.

Nos hemos relacionado con otras entidades que apostaron también por este espacio del Pla Buits y no ganaron, desde el principio iniciamos gestiones con ellos para poder integrarlos también.

Informante 3

Artivismo a través del trabajo colectivo y autogestionario

Frente a la crisis económica que se vive en el estado español desatada a partir de la llamada burbuja inmobiliaria, muchos colectivos sociales han surgido para dar espacio a iniciativas que promuevan la (re)apropiación del espacio público a través de la implicación de la ciudadanía, utilizando métodos que faciliten una interacción entre vecinos y espacios de intervención. Muchos de estos colectivos lo han hecho a través de propuestas de creación, arte y cultura aprovechando que los vacíos urbanos sugieren una posibilidad abierta a la libertad de expresión. Tanto Recreant Cruilles como BioArquitectura Mediterránea han logrado demostrar cómo estos solares a pesar de sus dimensiones son capaces para acoger diversas propuestas ligadas a la cultura. Su forma de trabajo colaborativa y autogestionaria permite que se involucren diversos actores a razón multidisciplinar sin jerarquías y de manera horizontal involucrándose como activistas frente a los problemas de actualidad y en este caso como Delgado (2013) los evidencia como **artivistas** cuya *finalidad es social/política de concienciación, no la producción de objetos, más bien lo que se produce es la acción, más claramente que nunca, de un estar juntos* (Barbancho, 2014).

9.4. La cultura a través de la implicación ciudadana en la (re)apropiación del vacío urbano

El vacío urbano con el trabajo desde los colectivos sociales promueven diversas actividades que logre implicar a la comunidad dentro del espacio, estas propuestas van ligadas al arte y la cultura como medio de difusión de los intereses que el colectivo tiene para dinamizar el solar como un espacio público para los vecinos. El propósito es el que toda la comunidad conozca el razonamiento que tiene el colectivo para promover a este como un espacio público gestionado por y para los vecinos. El discurso de la reivindicación social está presente en la mayoría de sus propuestas y estas las van llevando incluso fuera del espacio para que la razón de su lucha sea conocida en diversos niveles. Escuelas, centros de cuidado para el adulto mayor, comercios son visitados por el colectivo para dar a conocer las actividades que se llevan a cabo. Estas visitas incluyen también actividades de tipo lúdicas y artísticas para generar mayor interés entre los implicados.

Ese es uno de los objetivos del programa, el poder generar conexiones entre Germanetes con otras comunidades aquí en el barrio por ejemplo, con la gente mayor o con los niños. Colectivos más abandonados que tienen más dificultad para acceder al espacio y a través de nuestras intervenciones tratamos de que se empoderen de este de una manera más reivindicativa.

Informante 7

Nos hemos movilizadado a las escuelas de los alrededores, a fiestas que organiza el AMPA, así mismo hemos estado con los comerciantes de alrededor informándoles qué es lo que hacemos.

Informante 5

La imagen 21 muestra a dos niños participando activamente con la ayuda del artista de la creación de un mural en contra del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP) en uno de los muros del solar de Germanetes, realizado el 11 de abril de 2015 cuando se llevaba a cabo el Mercat del Pagés. Si bien no estaba previsto que el mural sea de índole participativo, las dinámicas que surgen en el espacio hace que actividades de esta naturaleza surjan espontáneamente e invite a la ciudadanía a empoderarse del

solar de Germanetes. Este mural, al igual que otras formas de expresión dadas en los muros de este Solar como acto de (re)apropiación del espacio público ha sido eliminado por parte del ayuntamiento al poco tiempo de haberlos creado.



Imagen 21 Creación de un mural en contra del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP) en la confluencia de Carrer de Viladomat y Carrer de Consell de Cent. 11 de abril de 2015.

Por otra parte Harvey (2011) asegura que a través de las luchas sociales, los colectivos deben buscar indicios de formas insurgentes de cambio para buscar una justicia social y medioambiental, pero dicha afirmación sólo se puede llevar a cabo cuando existe una verdadera participación e implicación ciudadana que vive en los alrededores del espacio. Si el ciudadano no se implica en las luchas, el poder constituido no se inmuta frente a propuestas que no tienen resonancia. Una de las trabas a las que son sujetos los colectivos para darse a conocer son las limitaciones de tiempo, en el caso de Germanetes como *Residency* los talleres de arte participativo tienen una duración de dos meses, lo que genera una discontinuidad en la (re)apropiación del espacio por parte de los vecinos. Así mismo esta traba se traslada a la cesión del espacio de Germanetes y de BioBui(L)t-Txema a través del Pla Buits en el que tienen una duración de tres años.

Esta temporalidad de cierta manera obstaculiza el afianzamiento del colectivo dentro del imaginario local.

El tema participativo a veces es más que complicado requiere tiempo y uno de los problemas que yo veo por ejemplo en la residencia artística de Germanetes es el poco margen de tiempo para actuar, porque sólo son dos meses. Bueno tras la limitación del tiempo está la figura del aprendiz, quien se encargaría de continuar con el proceso de trabajo de arte comunitario dentro del espacio.

Informante 4

Nosotros estamos conscientes que la obra en sí tiene una duración limitada de 3 años, pero nosotros seguiremos luchando por seguir en el tiempo, pero sabemos además que los colectivos sociales quieren que este espacio continúe... () Bueno el ayuntamiento podría venir y desmontar lo que se trabajó, pero finalmente lo que se creó aquí es un grupo de trabajo, nosotros como colectivo podemos presentar más proyectos en otros espacios con la experiencia que aquí se obtuvo.

Informante 1

Nosotros como colectivo somos conscientes que el espacio está cedido solo por tres años y ya sabemos que este espacio probablemente sea desmantelado.

Informante 3

En el caso específico de Germanetes si bien es cierto se ve que el colectivo se ha ido consolidando de una manera muy eficaz a través del tiempo, traducido en las diversas iniciativas que han presentado para que el Solar pueda dinamizarse de tal forma, que en la actualidad se ha visto transformado en diversos aspectos, no sólo a nivel físico sino también a nivel de atracción social que genera el espacio. Es así como la implicación ciudadana todavía es un tema que tiene que fortalecerse dentro del núcleo de trabajo del vacío urbano. Es necesario que más personas se sumen a la presión ejercida desde los colectivos para tener la libertad de autogestionar un espacio para la comunidad. Aquí radica la importancia del arte participativo y comunitario para fortalecer el tejido social, algo que en el Espai Germanetes y que Recreant Cruïlles ha apostado para a través de este medio involucrar a las personas que aún no conocen las posibilidades que este vacío urbano ofrece para el barrio y la ciudad.

Aparte de las personas que ya trabajan como activistas es el hecho de implicar a los vecinos en esta toma de decisiones en este debate del espacio público como lugares vivos o muertos.

Informante 6

Es difícil que los vecinos se impliquen directamente en el empoderamiento del espacio sin que pertenezcas al colectivo y a su asamblea. Mediante estas actividades acercamos a la gente al espacio y así poco a poco se irán implicando.

Informante 4

Siempre han estado las puertas abiertas al espacio para que cualquier persona interesada pueda participar del proyecto, así por ejemplo el diseño del espacio se lo ha ido haciendo de forma participativa, a través de los talleres que se han llevado a cabo en el espacio, a través del consenso.

Una parte del proyecto es la construcción del espacio como tal para que sea dinamizada y participativa, para que la gente desarrolle su creatividad con los materiales que tenemos a la mano... () para que la gente aprenda a trabajar en un colectivo que se maneja de manera horizontal.

Informante 3

Los talleres de arte participativo y comunitario realizados dentro del vacío urbano pueden despertar el interés de nuevos actores a través de las intervenciones que se suscitan en él. Su público objetivo no se limita a un segmento de la población sino que su abanico se amplía a la mayoría de personas que desarrollan sus actividades en lugares próximos a él. Esta implicación del vecindario fortalece al espacio dentro del imaginario de los ciudadanos. Este tipo de intervenciones ligados al arte y la cultura, lo que tratan también es de eliminar ese estigma que cierto margen de la población tiene con este tipo de colectivos y en especial con lo relativo a espacios ligados al movimiento *okupa*

Al principio veo mucha desconfianza porque no conocen el espacio, no saben en qué dirección vamos, desconfían en general, pero cuando se les explica que no tienen que pagar, luego la gente lo hace, al parecer con mucho gusto.

La percepción en general que tengo de la aceptación de los vecinos es muy buena, al principio se sorprenden de esta propuesta, pero explicándoles se interesan por conocerlo más a fondo.

Informante 5

Nosotros queremos que las personas próximas al espacio se involucren, luego es curioso que los comercios de alrededor con personas de procedencia extranjera me ha resultado muy difícil implicarme con ellos, siempre muestran desconfianza.

Informante 7

Sin embargo y pese a los esfuerzos que se generan en los vacíos urbanos la participación de la ciudadanía en estos espacios se encuentran aún muy condicionada por diversos factores, uno de ellos podría ser que el colectivo irrumpe por decirlo de cierta manera en el espacio sin que antes haya habido una inmersión por parte de los colaboradores en el barrio. Este tipo de problemas pueden surgir desde el equipo de trabajo, quienes cometen el error de no crear redes de conexión directas con los agentes vecinales. De esta forma el proyecto puede ser visto como uno de los tantos proyectos promulgados desde el ayuntamiento donde la implicación vecinal pierde espacio pese a tener detrás de si unas dinámicas de trabajo colaborativo y autogestionario de un colectivo de *advocacy planners* (Martí-Costa & Arias-Sans, 2013), que tratan que estos espacios tengan un empoderamiento de la ciudadanía, perdiendo de esta forma el carácter de dinamizador social que el ayuntamiento pretende que funjan a través del Pla Buits.

La finalidad de este espacio es para eso, para atraer a las personas, pero no se trata de forzarlos, sino de que exista ese interés de las personas por conocer el lugar y eso es lo que se está logrando, pero sinceramente no creo que son gente del barrio, porque usualmente con ellos entablamos una conversación y nos cuentan de dónde vienen, son personas de toda Barcelona que caminan por aquí.

Informante 2

Sin duda alguna el emplazamiento donde se sitúan los Solares condicionan de diversas maneras la implicación vecinal, este hecho se halla caracterizado en BioBui(L)t-Txema cuyo espacio genera unas dinámicas muy diversas al resto de Solares que son parte del Pla Buits, ya que al encontrarse en un distrito de alta incidencia cultural y por ende

turística dificulta el acceso e implicación a él por parte de los ciudadanos que viven en los alrededores. El no sentirse representados ha hecho que los vecinos no se impliquen en este espacio siendo renuentes a empoderarse de él por el factor de ver en él a una actuación “directa” del ayuntamiento, a pesar de que su estructura tan particular llame mucho la atención, tomando en cuenta el tipo de edificaciones que a su alrededor se encuentra. Factores como el vallado constituyen una barrera entre el ciudadano y el espacio, limitando su acceso a cierto horario lo que se traduce en que el ciudadano perciba el espacio como un lugar privado muy lejos de constituirse como un nuevo espacio público para el conjunto vecinal.

También existen personas que no lo conocen (BioBui(L)t-Txema) a pesar de que su cotidianidad gira alrededor del barrio, por un lado suscita mucho interés pero a la vez el hecho de que exista la valla -que es obligatorio desde el ayuntamiento- limita a las personas a empoderarse de él.

Informante 3

Por el contrario de lo que se podría esperar a una implicación y empoderamiento vecinal, con la (re)apropiación espacial del Solar quienes muestran mayor interés en este tipo de intervenciones urbanas son personas extranjeras visitantes del barrio, dejando entrever que las intervenciones espaciales dentro del Solar han logrado generar un sentimiento de interacción con los viandantes, captando el interés a través de las propuestas de creación urbana a través de sus murales, sus grafitis, su edificio construido con materiales biocompostables y por el mobiliario hecho a base de materiales reciclados. Todo un conjunto de intervenciones ligadas al arte y la creatividad promulgadas desde el colectivo.

Otro tema interesante es que quienes se acercan con mucho interés por el proyecto son personas extranjeras atraídas por el barrio y por los equipamientos culturales que tenemos frente a nosotros como el MACBA o el CCCB.

Informante 1

He visto una gran aceptación de lo que es el espacio en sí por parte de la gente que por aquí circula y de los comercios en general, porque sienten que es un espacio acogedor que estética y visualmente ayuda. Aquí por ejemplo encontramos varios murales,

grafitis, donaciones de artistas que no necesariamente son del barrio, pero que reflejan la realidad del Raval.

Informante 2

La cultura a través de la implicación ciudadana en la (re)apropiación del vacío urbano

La implicación vecinal en estos espacios aún se halla muy condicionada para poder afirmar que hay un empoderamiento de los espacios en cuestión, porque si bien se observa que **a través de las diversas propuestas llevadas a cabo a través del arte y la cultura, existe interés por cierta parte de la ciudadanía en ser partícipe de estas**, en especial desde las que nacen en el Espai Germanetes, todavía no se consolida una implicación directa de la ciudadanía, realidad que se podría asumir a factores asociados a **la falta de identificación de dichos espacios con la comunidad** haciendo que se los perciba como espacios ajenos y que por lo tanto no exista un interés en ser partícipes de las actividades que allí se generan y mucho menos si en el colectivo que se encuentra gestionando el vacío urbano no tienen entre sus filas a la misma gente del barrio para que de alguna manera se vean reflejados en ellos, como sucede con el Espai BioBui(L)t-Txema en el Raval.

10. CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

A lo largo de este estudio y de acuerdo a los objetivos propuestos como línea de investigación se ha llegado a describir el proceso evolutivo que han llegado a tener tanto el Espai Germanetes como el Espai BioBui(L)t-txema previo a ser considerados como vacíos urbanos dentro del Pla Buits del Ayuntamiento de Barcelona, conociendo de esta manera el rol que ha tenido el mercado de suelo en la configuración urbana en una ciudad postindustrial como lo es Barcelona, con el afán de poder contextualizar el estudio propuesto alrededor de este tipo de solares y las posibilidades que surgen para consolidarse como espacios libres y abiertos a la creación y difusión del arte y la cultura frente a la falta del libre acceso a equipamientos culturales en una ciudad matizada por los efectos del neoliberalismo a través del corporativismo, mercantilización y privatización de los bienes públicos.

En torno al trabajo que realizan los colectivos inmersos en la gestión de estos vacíos urbanos, se ha dado a conocer el rol que estos tienen como activistas o como Delgado (2013) los llamaría **artivistas** en la dinamización del espacio mediante propuestas a través de intervenciones de creación artísticas y culturales para fomentar la implicación ciudadana en la (re)apropiación del espacio público catalogado en este estudio como vacío urbano. Durante el estudio se deja ver la importancia que denota el *artivista* como mediador entre la ciudadanía y la administración pública como propietaria del espacio al promover las diversas propuestas culturales en los espacios cedidos a estos.

En esta misma línea de creación en el espacio público se ha podido observar las diversas actividades generadas en los estudios de caso inmersas en el mundo de la creación, el arte y la cultura, lo que ha dejado dilucidar la implicación que tanto Recreant Cruilles como dinamizador del Espai Germanetes y la asociación BioArquitectura Mediterránea como gestores del Espai BioBui(L)t-Txema, se han consolidado en estos 20 meses de trabajo, donde si bien es cierto los dos colectivos manejan propuestas de esta índole cultural, es con mayor evidencia en el Espai Germanetes que las propuestas vienen cargadas de un matiz de reivindicación del espacio público, trabajado a través del arte procesual, participativo y comunitario, lo que de por sí genera una dinamización del solar y una implicación más fuerte del tejido social de los vecinos con proximidad a dicho espacio.

En el caso específico de BioBui(L)t-Txema la posibilidad creación artística que brinda este espacio también se encuentra presente a través de sus diversas propuestas, pero este más que un espacio abierto a la comunidad se presente como un laboratorio de creación arquitectónica con afán de exploración. Ya lo decía Solà-Morales (1996, 15) *por la novedad de identificar y resolver una necesidad menos convencional, dan pie a arquitecturas ciertamente atractivas. A menudo situadas en áreas intersticiales, residuales.* Un proyecto de creación en el que se ven implicados sólo los voluntarios de la misma asociación, quienes han visto al arte y la cultura como un complemento de *estetización del espacio*, el cuál tiende a llamar mucho la atención del viandante, pero que no cumple con una condición de (re)apropiación vecinal del solar.

Por otro lado entre los factores sociales que se ha podido distinguir para favorecer la (re)apropiación de los vacíos urbanos por parte de los colectivos sociales, se encuentra el hecho de que ante una crisis desatada en 2008 muchos de estos arquitectos-activistas encontraron en estos espacio un nicho de trabajo y un eje de lucha por la implicación de la ciudadanía en la toma de decisiones sobre el espacio público. Frente a la falta de representatividad política que se podía percibir entre la ciudadanía, estos colectivos han encontrado en la creación artística y cultural un medio para facilitar dichos procesos de implicación social.

Para finalizar y despejar las hipótesis planteadas a inicio de este estudio se concluye que **las intervenciones de creación artística y cultural son efectivamente un medio por el que los colectivos sociales han hallado que la ciudadanía se implique con el vacío urbano** y sea partícipe de estas, sin embargo **no se puede hablar de un empoderamiento y mucho menos de una (re)apropiación del espacio** cuando no existe una identificación con el solar, con el colectivo o con el barrio por parte de los diversos actores que forman parte del conglomerado alrededor del vacío urbano. Es necesario que de por medio exista un discurso de reivindicación social que sea compartido por una mayoría y que no sea aislada y dividida. De allí que se vuelve necesario lo que argumenta Harvey (2011, 209) *para funcionar como agentes de cambio significativos, dichos movimientos deben mantenerse fuertemente alimentados por procesos de formación y reafirmación de la solidaridad*, buscando consolidar una lucha que promueva el empoderamiento del espacio.

Por otra parte manejando la hipótesis 2 del estudio en curso **se corrobora que los vacíos urbanos funcionan como espacios potencialmente abiertos a la creatividad para la emergencia de colectivos sociales**. No necesariamente se convierte en un espacio apto para la reivindicación social en busca de la reapropiación del espacio público pero **son lugares donde la libertad de expresión puede surgir a través de expresiones de creación, artística y cultural** mediados por colectivos cuyo estilo de vida se engloba en el trabajo colaborativo y autogestionario.

En lo que a futuras líneas de investigación se podrían definir a partir de esta investigación está el establecer un estudio comparativo entre las dinámicas que surgen alrededor de los vacíos urbanos cedidos por programas gestados desde el ayuntamiento como es el Pla Buits y las dinámicas que surgen en la (re)apropiación vecinal de vacíos urbanos en el que no se vea implicado el ayuntamiento, con el fin de definir el rol que cumple la administración pública en el empoderamiento de estos procesos.

11. EPÍLOGO

Tras las elecciones municipales celebradas el 24 de mayo de 2015 en Barcelona, sería elegida como alcaldesa la entonces candidata Ada Colau, representante del partido de izquierda *Barcelona en Comú*, quien ha tenido una histórica militancia en movimientos sociales luchando por los desahucios propiciados a partir de la crisis inmobiliaria en el estado español, representada a través de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH).

Barcelona en Comú es una plataforma ciudadana vinculada a los movimientos sociales y vecinales de la ciudad en el que también se han involucrado personalidades del mundo académico y de la cultura, entre ellos Francesc Magrinyà Torner, quien en la actualidad se desempeña como profesor agregado de urbanismo en la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) y que forma parte del colectivo *Recreant Cruilles* en la lucha por la (re)apropiación del Espai Germanetes, fue el candidato de este partido para el cargo de consejero del Distrito de la Eixample.

Los resultados obtenidos por Barcelona en Comú en el barrio de La Nova Esquerra de l'Eixample no demostraron un apoyo mayoritario por la candidatura de Colau, al contrario de lo que se hubiese esperado pese al trabajo de *Recreant Cruilles* en la zona, el apoyo obtenido fue apenas del 16% frente al 35% alcanzado por el *CIU*, partido político que respaldaba la reelección del hasta entonces alcalde Xavier Trias. La falta de apoyo en las elecciones al partido que representaba Magrinya en el Distrito demuestra que los vecinos de la Nova Esquerra de l'Eixample no han llegado a empoderarse de la lucha que el colectivo *Recreant Cruilles* ha venido gestando desde el 2011.

Referencias

- Achi, A. (2010). Función social de la propiedad y ciudadanía en la frontera urbano-rural. En N. Antequera-Durán, & C. Cielo, *Ciudad sin fronteras. Sobre la multilocalidad de lo urbano en Bolivia* (págs. 113-135). La Paz: Universidad de California Berkeley; RITU Bolivia; CIDES-UMSA; Fundación PIEB.
- Barbancho, J.-R. (2014). Arte, sociedad y política: otras formas de protesta. *ASRI: Arte y sociedad. Revista de Investigación*(6).
- Barbieri, N. (6 de Mayo de 2015). De ciudades, infraestructuras y políticas culturales. *eldiario.es*. Obtenido de http://www.eldiario.es/catalunya/pistaurbana/ciudades-infraestructuras-politicas-culturales_6_384671542.html
- Barrena, X. (8 de Marzo de 2012). La nueva biblioteca de Urgell causaba lipoatrofia. *El Periódico*. Recuperado el 23 de Mayo de 2015, de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/nueva-biblioteca-urgell-causaba-lipoatrofia-1510021>
- Báscones, P. (2009). El arte público como agente de revitalización urbana mediante la participación ciudadana. En B. Fernández, & J.-P. Lorente, *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana* (págs. 145-162). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Bellet-Sanfeliu, C. (15 de Enero de 2013). La activación de solares urbanos: De práctica alternativa a objeto de programas municipales. (U. d. Barcelona, Ed.) Barcelona. Obtenido de http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1058.htm#_edn2
- Berger, A. (2006). *Drosscape: Wasting land in urban America*. New York: Princeton Architectural Press.
- Bianchini, F. (1991). Remaking European cities: the role of cultural policies. En F. Bianchini, & M. Parkinson, *Cultural Policy and Urban Regeneration: The West European Experience* (págs. 1-20). Liverpool: Manchester University Press.
- Bishop, P., & Williams, L. (2012). *The temporary city*. London: Routledge.
- Bowman, A. O., & Pagano, M. A. (2010). *Terra Incognita: Vacant Land and Urban Strategies*. Georgetown University Press.
- Capel, H. (2010). Urbanización generalizada, derecho a la ciudad y derecho para la ciudad. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales, XIV*(331). Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-7.htm>
- Casanova, H., & Hernández, J. (2012). The time factor in urban regeneration. *Temes de disseny*, 10-21.

- Cerrillo, A. (3 de Febrero de 2014). Vecinos con alma verde. *La Vanguardia*. Obtenido de <http://www.lavanguardia.com/natural/20140203/54399840406/vecinos-alma-verde.html>
- Cruz, H. (31 de Diciembre de 2014). Vacíos urbanos y el nuevo urbanismo. *eldiario.es*. Obtenido de http://www.eldiario.es/catalunya/pistaurbana/urbanismo-desigualdad_espacial-ciudadania_6_340575961.html
- Degen, M., & García, M. (2012). The Transformation of the 'Barcelona Model': An Analysis of Culture, Urban Regeneration and Governance. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(5), 1022-1038. doi:10.1111/j.1468-2427.2012.01152.x
- Delgado, M. (2008). La artistización de las políticas urbanas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII(270 (69)). Obtenido de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-69.htm>
- Delgado, M. (2013). Artismo y pospolítica. Sobre la esteización de las luchas sociales en contextos urbanos. *Quaderns-e. Institut Català d' Antropologia*, 68-80.
- Fabre, J., & Huertas, J. (s.f.). *Art Public. Ajuntament de Barcelona*. Obtenido de http://w10.bcn.es/APPS/gmocatleg_monum/FitxaMonumentAc.do?codiMonumIntern=398&idioma=ES
- Foster, J. (2014). Hiding in plain view: Vacancy and prospect in Paris' Petite Ceinture. *Cities*(40), 124-132.
- Franck, K., & Stevens, Q. (2007). *Loose space: Possibility and diversity in urban life*. London: Routledge.
- García, B. (2004). Urban regeneration, arts programming and major events. *International Journal of Cultural Policy*, 103-118.
- González, R. (2004). Los movimientos por la okupación. 20 años liberando espacios de la especulación del capital. *Mientras tanto*(91/92), 177-194.
- Harvey, D. (2005 e). El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura. En D. Harvey, & N. Smith, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura* (pág. 78). Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona y Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Harvey, D. (2005). *Espacios de esperanza* (Vol. 16). Akal.
- Harvey, D. (2007). Neoliberalism as a creative destruction. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 22-44.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New left review*, 23-39.
- Harvey, D. (2011). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

- Jarque, F. (14 de Enero de 2013). Lara Almarcegui y la ambigua magia de los descampados. *El País (Digital)*. Recuperado el 06 de Febrero de 2015, de http://cultura.elpais.com/cultura/2013/01/11/actualidad/1357921788_198485.html
- Jefrey, H. (2010). *Insurgent Public Space: Guerrilla Urbanism and the Remaking of Contemporary Cities*. Routledge.
- Kremera, P., Hamstead, Z. A., & McPhearson, T. (2013). A social–ecological assessment of vacant lots in New York City. *Landscape and Urban Planning*, 218-233.
- Lévesque, L. (2002). The 'terrain vague' as material – some observations. *House Boat / Occupations Symbiotique*, 6-7.
- Márquez, L., & Pradilla, E. (2008). Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario. *Cuadernos del CENDES*, 21-45.
- Martí-Costa, M., & Arias-Sans, A. (18 de Febrero de 2013). Advocacy Planning – Urbanismo al servicio de la justicia social. Barcelona. Obtenido de <http://latramaurbana.net/2013/02/18/advocacy-planning-urbanismo-al-servicio-de-la-justicia-social/>
- Menger, P.-M. (2010). Cultural policies in Europe. From a State to a City-centered perspective on cultural generativity. *National Graduate Institute for Policy Studies*, 10-28.
- Montaner, J. M. (7 de Febrero de 2013). Colectivos de arquitectos. *El País (Cataluña)*. Obtenido de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/02/06/catalunya/1360177819_587334.html
- Németh, J., & Langhorst, J. (2014). Rethinking urban transformation: Temporary uses for vacant land. *Cities*(40), 143-150.
- Northam, R. (1971). Vacant urban land in the american city. *Land Economics*, 47(4), 345-355.
- Novy, J., & Colomb, C. (2013). Struggling for the right to the (Creative) city in Berlin and Hamburg: New urban social movements, New "spaces of hope"? *International Journal of Urban and Regional Research*, 37.5, 1816-38.
- Piñol, A. (12 de Noviembre de 2008 b.). Barcelona expropia el patio de la Misericòrdia. *El País*. Obtenido de http://elpais.com/diario/2008/11/12/catalunya/1226455652_850215.html
- Piñol, A. (15 de Septiembre de 2008). La pugna por un patio de naranjos y una iglesia. *El País*. Obtenido de http://elpais.com/diario/2008/09/15/catalunya/1221440851_850215.html

- Recreant-cruïlles. (Julio de 2012). *Recreant Cruïlles*. Obtenido de http://www.esquerraexemple.org/wp-content/uploads/2012/10/Dossier_ESPAI-GERMANETES.pdf
- Recreant-cruïlles. (2013). Obtenido de Recreant-Cruïlles Web site: <https://www.dropbox.com/s/egq3fc0ql4yborf/MemoriaSenseSignaturesNomsAdhesions.pdf?dl=0>
- Rius, J. (2008). Los barrios artísticos como base local de la cultura global. El caso del Raval de Barcelona. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 179-205.
- Rius, J. (2014). Modelos de política cultural y modelos de equipamientos culturales: de los modelos nacionales a los modelos locales. Análisis del caso de Barcelona. *Política y Sociedad*, 400-422.
- Saldivar-Tanaka, L., & Krasny, M. (2004). Culturing community development, neighborhood open space, and civic agriculture: The case of Latino community gardens in New York City. *Agriculture and Human Values*(21), 399-412.
- Salinas, L. (2013). Gentrificación en la ciudad Latinoamericana. El caso de Buenos Aires y Ciudad de México. *GeoGraphos*, 4(44), 283-307.
- Scott, A. J. (2007). ¿Capitalismo y urbanización en una nueva clave? La dimensión cognitivo-cultural. *Tabula Rasa*(6), 195-217.
- Serra, C. (15 de abril de 2008). De iglesia a centro de estudios. *El País*, pág. 12.
- Solà-Morales, I. (1996 a). Terrain vague. *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*(212), 32-43.
- Solà-Morales, I. (1996 b). Presente y futuros. La arquitectura en las ciudades. En J. Ramoneda, *Presente y futuros. Arquitectura en las ciudades* (págs. 10-23). Barcelona: Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya/Centre de Cultura Contemporània.
- Subirats, J. (2011 a). Una aproximació conceptual al tercer sector cultural. En J. Subirats, & X. Fina, *Proximitat, cultura i tercer sector a Barcelona* (págs. 13-24). Barcelona: Icaria.
- Subirats, J. (2011). *Otra sociedad, ¿otra política? : de "no nos representan" a la democracia común*. Barcelona: Icaria asaco.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción. Ir hacia la gente. En S. J. Taylor, & R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (págs. 15-27). Paidós.
- Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales*(66), 1-12.

Tobarra, S. (6 de Octubre de 2006). Barcelona expropia el patio de la escuela Labouré contra la oposición del centro. *El País*. Obtenido de http://elpais.com/diario/2006/10/06/catalunya/1160096854_850215.html

Zarlenga, M., Rius, J., & Rodríguez-Morató, A. (2013). Cultural clusters and social interaction dynamics: The case of Barcelona. *European Urban and Regional Studies*, 1-19.

Índice de imágenes

Imagen 1 Proyecto Estonoesunsolar.....	34
Imagen 2 Vista parcial del Forat de la Vergonya antes de la intervención vecinal por la (re)apropiación del espacio.	34
Imagen 3 Huertos urbanos en el actual parque de Tempelhoff, antes aeropuerto internacional de Tempelhoff en Berlín.	36
Imagen 4 Ubicación de los 19 solares sometidos a concurso público en el Pla Buits 2012	50
Imagen 5 Ubicación de los 11 solares sometidos a concurso público en el Pla Buits 2015.	50
Imagen 6 Germanetes es del Barri. Mural en Carrer Consell de Cent.....	51
Imagen 7 Plano de ubicación del Espai Germanetes.	53
Imagen 8 Muro de la iglesia colindante con el solar de BioBui(L)t-Txema.....	58
Imagen 9 Maqueta de la proyección del Edificio del IBEI frente al MACBA.....	59
Imagen 10 Aspecto del solar Montalegre 4 antes de su intervención.	60
Imagen 11 Plano de ubicación de BioBui(L)t-Txema en Montalegre 4.....	61
Imagen 12 Aspecto del solar en Carrer Montalegre 4 antes de la intervención de BioBui(L)t-Txema.	72
Imagen 13 Intervención urbana en el espacio BioBui(L)t-Txema	76
Imagen 14 Puesto de libros dinamizado por la asociación BAM en el día de Sant Jordi 2015.....	77
Imagen 15 Cinema a la fresca en la cúpula de Germanetes en el marco del Barcelona Creative Commons Film Festival BccN 2015.	79
Imagen 16 Fotografías pertenecientes al proyecto Inside-Out presentado en los muros de Germanetes	80
Imagen 17 Implicación vecinal en el proyecto Inside-Out llevado a cabo en Germanetes	81
Imagen 18 Mural realizado por la asociación BAM en BioBui(L)t-Txema.....	82
Imagen 19 Mercat del Pagés en carrer Consell de Cent.	89
Imagen 20 Paellada popular en Espai Germanetes..	90

Imagen 21 Creación de un mural en contra del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP)..... 99

Índice de Tablas

Tabla 1 Informantes.	16
Tabla 2 Datos estadísticos territoriales del barrio de la Nova Esquerra de l'Eixample al 1 de enero de 2014.....	54
Tabla 3 Equipamientos culturales y su titularidad de la Nova Esquerra de l'Eixample 2015.....	55
Tabla 4 Datos estadísticos territoriales del barrio del Raval al 1 de enero de 2014.....	62
Tabla 5 Equipamientos culturales y su titularidad del Raval 2015.	64
Tabla 6 Cuadro de comparación entre los solares de Germanetes y BioBui(L)t-Txema.	67
Tabla 7 Precios de acceso a los equipamientos de titularidad pública próximos al Espai BioBui(L)t-Txema.	86